

**Arte, expresión y comunicación: el desarrollo de lo sensible en niños, niñas
y jóvenes de Bogotá -Los CLAN una apuesta por la formación integral-**

Luisa Fernanda Abril Urrego

**Trabajo de grado para optar por el título de
Comunicadora Social**

Campo Organizacional

Director

José Miguel Pereira G.

**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Comunicación Social**

Bogotá

2016



ARTÍCULO 23 – Reglamento Académico Pontificia Universidad Javeriana

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

AGRADECIMIENTOS

Principalmente, a mi familia por su apoyo incondicional en este proceso académico y de crecimiento personal; además a las personas e instituciones que contribuyeron en la elaboración de este trabajo de grado.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	12
1. ANTECEDENTES Y ESTADO DEL ARTE.	16
1.1. Un contexto social deshumanizado.	17
1.2. Educación artística para la transformación social.	18
1.3. Arte, comunicación y cambio social.	21
1.4. Programas e iniciativas en educación artística.	24
1.5. Formación integral, educación artística y comunicación.	28
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA.	32
2.1. Fundamentación teórica-conceptual.	32
2.1.1. La formación integral: un desarrollo de todas las dimensiones del ser.	32
2.1.2. La educación artística: una vía para la formación integral.	37
2.1.3. La comunicación. Más allá de una mirada instrumental.	41
2.1.4. La educación artística: una estrategia educativa y comunicativa para la formación integral y la construcción de ciudadanía.	47
2.2. Estrategia metodológica.	54
3. CENTROS LOCALES DE ARTE PARA LA NIÑEZ Y LA JUVENTU (CLAN).	61
3.1. Historia de los CLAN.	61
3.1.1. Política currículo para la excelencia académica y la formación integral 40X40.	61
3.1.2. Territorio CLAN.	63
3.1.3. Líneas de atención.	65
3.2. Pensamiento CLAN.	68
3.2.1. ¿Qué son los CLAN?	68
3.2.2. Objetivos del programa.	69

3.2.3. Población objetivo.	70
3.2.4. Perfil de los artistas formadores.	71
3.3. Formación en los CLAN.	73
3.3.1. Áreas de formación artística.	73
3.3.2. Procesos de formación.	73
3.3.3. Orientaciones metodológicas.	74
3.3.4. Orientaciones para la evaluación .	78
3.4. Logros y obstáculos del programa CLAN.	78
3.4.1. ¿Qué ha logrado?	78
3.4.2. ¿Qué dificultades o barreras ha tenido?	80
3.5. CLAN Barrios Unidos.	82
3.5.1. Localidad Barrios Unidos.	82
3.5.2. CLAN Santa Sofía.	82
3.5.3. CLAN 12 de Octubre.	84
3.6. Los CLAN: una propuesta de formación artística.	85
4. APORTES DEL CLAN A LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES.	87
4.1. Punto de vista de la dirección y coordinadores de las líneas de atención.	88
4.1.1. Aportes del CLAN a la formación integral de los estudiantes.	88
4.1.2. Cambios generados en la niñez y la juventud a través de la formación artística.	94
4.1.3. Recomendaciones.	96
4.2. Percepción de las coordinadoras y artistas formadores del CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía.	98
4.2.1. Aportes de la formación artística de los CLAN al desarrollo integral de los participantes.	98
4.2.2. Cambios propiciados en los beneficiarios a través de la formación artística.	105

4.2.3. Recomendaciones.	111
4.3. Punto de vista de los profesores enlace y docentes de los colegios que asisten al CLAN 12 de Octubre y al CLAN Santa Sofía.	113
4.3.1. Aportes de los CLAN a la formación integral de los alumnos.	113
4.3.2. Transformaciones generadas en los individuos por participar en los CLAN.	117
4.3.3. Recomendaciones.	125
4.4. Percepción de los padres de familia de los niños, niñas y jóvenes que asisten al CLAN 12 de Octubre y al CLAN Santa Sofía.	126
4.4.1. Conocimiento del programa CLAN.	126
4.4.2. Aportes de los CLAN al desarrollo integral de sus hijos(as).	127
4.4.3. Cambios generados en las personas que participan en los CLAN.	128
4.4.4. Recomendaciones.	133
4.5. Punto de vista de los niños, niñas y jóvenes que participan en el CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía.	135
4.5.1. Percepción del programa CLAN.	135
4.5.2. Aportes de los CLAN a la formación integral de los beneficiarios.	139
4.5.3. Aprendizajes de los sujetos que asisten a los CLAN.	141
4.5.4. Recomendaciones.	148
4.6. Algunas evidencias y resultados del proceso de consulta.	149
5. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES.	151
BIBLIOGRAFÍA	165

ANEXOS

1. ANEXO 1. DIARIO DE CAMPO.	1
1.1. CLAN 12 de Octubre.	1
1.1.1. Bandola Llanera.	1
1.1.2. Danza.	2
1.1.3. Artes plásticas.	4
1.2. CLAN Santa Sofía.	6
1.2.1. Teatro.	6
1.2.2. Audiovisuales.	7
1.2.3. Literatura.	9
2. ANEXO 2. CONSULTA A COORDINADORAS Y ARTISTAS FORMADORES DEL CLAN 12 DE OCTUBRE Y EL CLAN SANTA SOFÍA.	1
2.1. Guión para la consulta a coordinadoras y artistas formadores de los CLAN.	1
2.2. Tabulación consulta a coordinadoras y artistas formadores de los CLAN.	4
2.3. Gráficas consulta a coordinadoras y artistas formadores de los CLAN.	6
3. ANEXO 3. CONSULTA A PADRES DE FAMILIA DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES QUE ASISTEN AL CLAN 12 DE OCTUBRE Y AL CLAN SANTA SOFÍA.	1
3.1. Guión para la consulta a padres de familia.	1
3.2. Tabulación consulta a padres de familia.	3
3.3. Gráficas consulta a padres de familia.	4
4. ANEXO 4. CONSULTA A NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES QUE ASISTEN AL CLAN 12 DE OCTUBRE Y AL CLAN SANTA SOFÍA.	1
4.1. Guión para la consulta a niños, niñas y jóvenes.	1
4.2. Tabulación consulta a niños, niñas y jóvenes.	3

4.3. Gráficas consulta a niños, niñas, y jóvenes.	4
5. ANEXO 5. CONSULTA A DIRECTIVOS Y COORDINADORES DE LAS LÍNEAS DE ATENCIÓN.	1
5.1 Guión entrevista a directores y coordinadores de los CLAN.	1

INTRODUCCIÓN

El carácter complejo, deshumanizado y conflictivo de la sociedad ha puesto de manifiesto la importancia de emprender estrategias educativas y comunicativas que contribuyan con el desarrollo integral del hombre y la construcción de la ciudadanía. Específicamente, los procesos de unificación cultural, discriminación y exclusión han propiciado la invención de proyectos orientados a recuperar al ser humano, mediante ambientes de aprendizaje que generen otras formas de relación interpersonal, acción colectiva, expresión y comunicación.

Frente al reto de combatir la segregación social, la administración del exalcalde Gustavo Petro buscó, a través del artículo 9 del Plan de Desarrollo 2012-2016 Bogotá Humana, garantizar una educación incluyente, diversa y de calidad. Para ello, la Secretaria de Educación (SED) y la Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD) del Distrito se aliaron para implementar la política *Currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40*.

En el marco de este proyecto, el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) creó el programa Los Centros Locales de Artes para la Niñez y la Juventud (CLAN) en el año 2013, por medio del proyecto de inversión No. 915, *Promoción de la formación, apropiación y creación artística en niños, niñas y adolescentes en colegios de Bogotá*, con la finalidad de atender los procesos de formación artística de los alumnos de las instituciones educativas de la capital.

IDARTES, a través de la educación por el arte, quiere favorecer el desarrollo de

las dimensiones del ser humano, especialmente la comunicativa y la estética. En efecto, las prácticas artísticas son un mecanismo pedagógico que no solo propicia espacios de expresión, sino que también posibilita escenarios de crecimiento personal, encuentro y participación social; además fomentan habilidades y competencias que le permiten a los sujetos construir una sociedad democrática, pacífica e incluyente.

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación se buscó, esencialmente, determinar de qué manera los CLAN son estrategias educativas y comunicativas que contribuyen a la formación integral de los niños, niñas y jóvenes de Bogotá. Por lo tanto, se pretendió establecer qué competencias comunicativas y artísticas desarrollan las personas que participan en los centros; e igualmente se procuró analizar cómo la educación por el arte y la comunicación propician el crecimiento pleno de los individuos.

Para tal efecto, el trabajo se realizó desde una perspectiva cualitativa, con el fin de obtener datos más ricos y profundos por medio de la interacción con los principales actores y agentes involucrados en el proyecto. Por ende, se utilizaron técnicas de estudio como la observación participante, la entrevista, la encuesta y el análisis documental para hacer los respectivos registros narrativos de los fenómenos de observación.

Es importante aclarar que los objetivos y la metodología de la investigación se tuvieron que ajustar durante el proceso de exploración. Algunas de las metas y técnicas establecidas en el anteproyecto requerían destinar mayor tiempo al trabajo de campo o necesitaban modificar las actividades organizadas, previamente, por los artistas formadores. Por consiguiente, se transformaron y concretaron algunos aspectos para cumplir los lineamientos establecidos.

Ahora bien, en este informe, que se basa en la experiencia de los centros de formación artística CLAN, se realiza una síntesis de la información recolectada

sobre la formación integral, la educación por el arte y la comunicación. Puntualmente, el trabajo está dividido en cinco capítulos:

En el primer apartado se presenta, a modo de antecedentes y estado del arte, una sinopsis de la literatura de la temática específica de estudio que resume los tópicos más relevantes de la investigación. Específicamente, se plantea un panorama del contexto social actual; se establece la importancia de la educación artística para generar transformaciones sociales; se determina el papel que cumple la comunicación en este tipo de procesos de cambio; y, finalmente, se muestran algunos proyectos, a nivel nacional y mundial, en los que el arte es utilizado no sólo para fomentar nuevas formas de expresión estética, sino también para desarrollar nuevas capacidades y competencias.

El segundo capítulo se encuentra dividido en dos secciones. En primer lugar, se realiza un abordaje teórico-conceptual de la formación integral, la educación artística y la comunicación, con el fin de aclarar los conceptos claves del trabajo. En segunda instancia, se expone el enfoque metodológico y las técnicas de investigación que se utilizaron para abordar la experiencia de los CLAN, con el objetivo de dar a conocer los criterios establecidos para realizar a cabalidad este estudio.

En el tercer apartado se encuentran algunos resultados parciales del trabajo de campo, que se fundamentó, en un primer momento, en el análisis documental de la política *Currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40*; el Proyecto 915, *Promoción de la formación, apropiación y creación artística en niños, niñas y adolescentes en colegios de Bogotá*, y los informes institucionales de los CLAN; y, en segundo lugar, en las entrevistas con los directivos y coordinadores del programa. Así pues, con base a la información obtenida, en este capítulo se determina cómo nacieron, en qué consisten y cómo funcionan estos centros.

En el cuarto capítulo, que se basa en la observación participante, las entrevistas y las encuestas, se presentan los resultados de la consulta realizada a los actores y agentes involucrados en el proyecto: directivos, coordinadores, artistas formadores, profesores, padres de familia y niños, niñas y jóvenes. En consecuencia, desde una perspectiva polifónica, se establecen los propósitos del programa en la dimensión comunicativa y estética como aspectos constitutivos claves de la formación integral. De igual forma, se encuentran algunas recomendaciones propuestas por las personas indagadas.

En el último apartado se mencionan las reflexiones y conclusiones de la investigación. A partir de la experiencia en los CLAN, se determinan los aportes de la educación artística y la comunicación en el crecimiento pleno de los seres humanos. Concretamente, se evidencian las habilidades y competencias que desarrollan los individuos que participan en los talleres de arte, las cuales les permiten no solo desenvolverse de forma sobresaliente en la sociedad, sino que también les dan la posibilidad de generar nuevas formas de convivencia y ejercicio de ciudadanía.

Aunque este recorrido brinda la oportunidad de conocer el potencial transformador del arte, principalmente vislumbra que la comunicación es un campo de construcción social. Más allá de una mirada instrumental, la comunicación es un agente de mediación, interacción e intercambio que propicia que los sujetos cambien su entorno individual y colectivo; construyan vínculos y tejido social; aprendan a valorar al otro; fortalezcan las relaciones interpersonales; adquieran confianza en sí mismos y logren expresarse, participar y proponer.

1. ANTECEDENTES Y ESTADO DEL ARTE.

Distintas instituciones han comenzado a utilizar el arte como herramienta para que las personas, en especial aquellas con mayores condiciones de vulnerabilidad y riesgo social, exploren y fortalezcan sus habilidades, talentos y formas de colaboración entre sí y con los individuos que las rodean. Estos programas se orientan a la conformación de comunidades de aprendizaje y crean los escenarios necesarios para que los sujetos se conviertan en agentes de construcción social y generen nuevos conocimientos, competencias, carácter y valores. Desde esta perspectiva, los proyectos artísticos se conciben como espacios de formación y participación capaces de promover el desarrollo de la ciudadanía.

Ahora bien, en este apartado se presentará, a modo de antecedentes y estado del arte, una síntesis de la literatura de la temática específica de estudio que resume los aspectos más relevantes de la investigación. Inicialmente, se planteará un panorama del contexto social actual, con el fin de entender la necesidad de implementar estrategias que promuevan el cambio individual y colectivo; luego, se establecerá la importancia de la educación artística para generar transformaciones sociales; posteriormente, se determinará el papel que cumple la comunicación en este tipo de procesos de cambio; y, finalmente, se mencionarán las características, similitudes y diferencias de diversas experiencias en las que el arte es utilizado no sólo para fomentar nuevas formas de expresión estética, sino también para desarrollar nuevas capacidades y competencias.

1.1 Un contexto social deshumanizado.

En los textos consultados se menciona que las iniciativas que pretenden generar un cambio social a través del arte tienen como punto de partida los problemas que ha desatado la globalización, un contexto que ha colocado a millones de personas en situaciones de alta marginalidad, vulnerabilidad, desintegración social, por señalar las más graves (Jiménez y Donaire, 2011, p. 14).

Néstor García Canclini (citado en Megías, 2007, p. 87) afirma que la globalización homogeniza e integra a las culturas y genera procesos de estratificación, segregación y exclusión. Los procesos acelerados de mundialización han suscitado constantemente tendencias diversificadoras (UNESCO, 2009, p. 5) y han ocasionado que en las últimas décadas los lazos sociales se transformen, debiliten y resquebrajen (Bang y Wajnerman, 2010, p. 98).

Entre los principales signos de deterioro de la sociedad es importante mencionar: la pérdida de la identidad, el debilitamiento de la estructura familiar, la violencia, la desintegración del tejido social, la fragmentación, el deterioro de las relaciones entre personas, así como múltiples tensiones interculturales. Todos estos fenómenos afectan la conformación de una ciudadanía crítica, democrática y participativa que se encuentre basada en principios éticos, la responsabilidad individual y el compromiso con los demás (Jiménez et al, s. f., p. 11; Jiménez y Donaire, 2011, p. 14).

La globalización presenta grandes retos para el hombre y, por ende, es necesario desarrollar e impulsar soluciones creativas para enfrentar estos desafíos. Por ejemplo, desde hace algunos años, diferentes instituciones y personas han utilizado el arte como una herramienta educativa para la transformación social, ya que aporta, en todo tipo de contextos humanos, espacios de reflexión crítica; además genera territorios para el intercambio y la promoción del otro como portador de innovación, riqueza y diversidad (Abad, s. f., p. 3).

1.2 Educación artística para la transformación social.

Algunos autores como Lucina Jiménez, Imanol Aguirre y Lucía Pimentel consideran que, en una sociedad rodeada de violencia y en riesgo de deshumanización, la educación artística es una oportunidad crucial para desarrollar destrezas en las personas, especialmente en niños, niñas y jóvenes, las cuales les permitan participar activamente en sus comunidades y les ayuden a convertirse en agentes de cambio social.

La educación por el arte es uno de los ámbitos que posibilita construir y crear valores, habilidades y competencias para la autoexpresión y la comunicación, además permite fomentar nuevas formas de convivencia en contextos de diversidad y desigualdad. Por consiguiente, es necesario invertir en la formación artística de la niñez y la juventud, a fin de generar alternativas de autoconocimiento, cohesión social, construcción y ejercicio de ciudadanía (Jiménez et al, s. f., p. 11).

Las prácticas artísticas tienen la capacidad de generar e impulsar transformaciones sociales, debido a que dan estructura, armonía, recursos propios y lenguajes a las personas. La música, la danza, las artes plásticas, los audiovisuales y la literatura aumentan la autoestima y capacidad de expresión de los individuos, que aprenden a conectar y articular el pensamiento, el sentir y la acción. Así mismo, a través del arte, los seres humanos sueñan e imaginan un destino diferente; adquieren conciencia de su responsabilidad individual y colectiva; y disfrutan de sus derechos culturales y sociales (Jiménez y Donaire, 2011, p. 11).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) plantea cuatro ejes esenciales como base de la educación: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a convivir (Delors, 1996).

Ámbitos que la enseñanza artística no solo promueve, sino que también fortalece, pues como afirma Jiménez, Aguirre y Pimentel:

“La educación artística, sin que se ofrezca como fórmula garantizada, se convierte en un campo de reflexión y práctica educativa emergente ante el cada vez mayor reconocimiento de que sin el arte es difícil ensanchar la comprensión y la construcción del mundo, y de que, asumido como experiencia y práctica transformadora, permite a las personas cambiar su entorno individual, social y comunitario a partir de explorar y asumir diversas prácticas éticas y estéticas” (s. f., p. 11).

La educación por el arte permite conocer el mundo, acercarse a los problemas comunes y posibilita la búsqueda de soluciones y alternativas de mejoramiento, pero para poder desarrollar esta función social debe ofrecer ámbitos de exploración, reflexión y compromiso de manera individual y grupal (Abad, s. f., p. 2; Megías, 2007, p. 81; Rodríguez, citado en Jiménez et al, s. f., p. 29).

Es importante considerar que el arte trabajado desde lo colectivo tiene un gran potencial de impacto, ya que genera procesos que permiten constituir agentes o sujetos de transformación social que tienen efectos multiplicadores en lo comunitario. Crear en equipo una obra artística posibilita que cada participante deje de pensarse como un sujeto aislado, para pasar a considerarse y sentirse como una persona perteneciente a un “todo” con el que se está fuertemente vinculado, cuyo lazo que se mantiene es de interdependencia y colaboración mutua (Bang y Wajnerman, 2010, p. 99-101).

La enseñanza artística favorece espacios de interacción social y cultural; fomenta valores como el respeto, la tolerancia, la cooperación y la solidaridad; construye principios, actitudes y prácticas éticas; y potencia competencias ciudadanas relacionadas con el manejo pacífico de conflictos y la comunicación (Abad, s. f., p. 2; Rodríguez, citado en Jiménez et al, s. f., p. 29).

Así pues, las artes son un instrumento eficaz para promover la comprensión mutua y la paz; y su práctica es un medio importante para establecer relaciones y lazos

sociales con los demás. La educación artística refuerza el sentido de pertenencia a una comunidad; reajusta los sistemas de relaciones vitales a nivel familiar, grupal y social; cultiva actitudes que posibilitan la apertura intercultural y, por consiguiente, sirve para abordar el etnocentrismo, la parcialidad cultural, los estereotipos, los prejuicios, la discriminación y el racismo (Abad, s. f., p. 2; UNESCO, 2009, p. 17).

Por ejemplo, en su dimensión social, las áreas artísticas son implementadas como mediadoras de participación ciudadana en diversos programas que promueven la creación de redes de apoyo para fortalecer el tejido social y reconstruir los vínculos comunitarios. “Asociaciones interculturales que colaboran en la integración de colectivos desfavorecidos, acciones artísticas promovidas desde el tejido asociativo del voluntariado, fundaciones para la integración y la igualdad, cooperantes en ONG, etc.” (Abad, s. f., p. 2).

Este tipo de proyectos artísticos busca transformar la sociedad al resignificar tanto la propia identidad como la dimensión colectiva de los seres humanos. Por lo tanto, se basan en propuestas participativas y creativas que promueven marcos de interacción y relaciones entre las personas. Es vital tener en cuenta que la participación y la creatividad son elementos esenciales en el desarrollo social, ya que permiten realizar una mirada crítica y proponen repensar el lugar de cada uno, la realidad global y el contexto (Moreno, 2013, p. 102-103).

Lo ideal es aprender haciendo y, por ello, el arte es un medio tan relevante actualmente. Por medio de su enseñanza y práctica, los sujetos no solo fomentan nuevas formas de expresión estética, sino que también configuran valores, creencias y significaciones; desarrollan competencias sociales, comunicativas, relacionales y cognitivas que les permiten transformar su entorno e incidir en la sociedad (Abad, s. f., p. 6; Castillo, Sostegno y López-Arostegi, 2012, p. 6; Moreno, 2013, p. 102; Jiménez y Donaire, 2011, p. 13; Rodríguez, citado en Jiménez et al, s. f., p. 29).

1.3 Arte, comunicación y cambio social.

Pocos de los textos consultados hablan concretamente del papel que cumple la comunicación en los proyectos de arte para la transformación social. No obstante, algunos autores como Gumucio Dragon, Teodosio, Ramírez de Castilla, Bernat y Cadavid mencionan que la comunicación es un proceso social que está presente en cualquier iniciativa de cambio, además manifiestan la importancia de impulsar proyectos comunicativos innovadores que ayuden a transformar a la humanidad.

De acuerdo con Edgar Morin (citado en Salas, 2011, p. 242), las demandas actuales plantean la exigencia de estrategias de comunicación que sirvan de pegamento de las fracturas sociales, que tiendan puentes entre los distintos participantes y culturas, entre los diferentes presentes y futuros.

Teniendo en cuenta el contexto social actual, el comunicador organizacional debe enfocar sus esfuerzos en recuperar al ser humano, en lograr que este sea más relacional y aspiracional, y para ello debe ofrecer a las personas elementos que le faciliten una oportuna y optima toma de decisiones (Salas, 2011, p. 242).

En este sentido, es importante considerar que el teatro, la música, la danza y los títeres son herramientas de comunicación participativa para el cambio social que permiten preservar y fortalecer los valores, contribuir al proceso de participación comunitaria y establecer un diálogo espontáneo que puede derivar en ambientes de aprendizaje, tanto para la audiencia como para el conjunto dramático (Gumucio Dagon, 2001, p. 30).

Por ejemplo, en Nepal, el grupo de *Teatro de la Calle Aarohan* ha propiciado que la población se concientice acerca de algunos problemas relacionados con el contexto social, cultural y político. La mayoría de sus intervenciones tienen como objetivo generar cambios a largo plazo (educación, salud) y otros persiguen cambios en el comportamiento (Gumucio Dagon, 2001, p. 116).

Para lograr sus propósitos, el grupo teatral utiliza una metodología que se caracteriza por: la capacitación de nuevos grupos, la investigación para nuevas obras y la interacción con el público durante y después de las representaciones. De este modo, *Aarohan* garantiza que la actividad de comunicación se extienda sobre cientos de personas que de una u otra manera estarían fuera de alcance, además “al formar nuevos grupos y compartir con ellos la experiencia de un teatro comunitario orientado hacia fines sociales, *Aarohan* multiplica el impacto de esta innovadora herramienta de comunicación comunitaria” (Gumucio Dagron, 2001, p. 117).

Más allá de una mirada instrumental, la comunicación es un proceso central que contribuye a crear alianzas, a generar procesos de reconocimiento y confianza para que las personas se expresen y movilicen como actores, ejerzan su papel como productores de sentidos sociales y agentes de su propio cambio. Por lo tanto, la comunicación debe trabajarse desde una perspectiva movilizadora, generadora de sentidos colectivos y como un escenario clave para el diálogo, la resolución de conflictos y la concertación de una perspectiva de futuro (Cárdenas y Ampuero, 2012, p. 5).

Las iniciativas para el cambio social remiten a procesos de comunicación que se fundan en el diálogo, la participación, la confianza, la tolerancia, el respeto, la equidad y la justicia, con la finalidad de empoderar a las personas con creatividad y recuperando la historia, la memoria y las expectativas e intereses propios, con conciencia definida del contexto (Gumucio Dagron, 2011, p. 37; Teodosio, Ramírez de Castilla y Bernat, 2012, p. 9).

Por su parte, Amparo Cadavid Bringe (2012, p. 6) señala que la comunicación es un campo de construcción social y cultural para transformar a la sociedad. Además, afirma que la comunicación para el cambio social tiene una serie de características: es participativa, surge de la sociedad; se basa en la propia cultura;

busca alianzas y establece redes; y es democrática (crea espacio para la expresión y visibilidad de todos).

En síntesis, las principales premisas de la comunicación para el cambio social son: **a.** Los individuos y comunidades afectadas se apropian del proceso y de los contenidos comunicacionales; **b.** la comunicación es horizontal y fortalecedora del sentir comunitario, amplía las voces de las personas marginadas y vulneradas; **c.** las comunidades son agentes de su propio cambio y gestoras de su propia comunicación; **d.** se promueve el diálogo, el debate y la negociación desde el seno de la comunidad; **e.** toman en cuenta las normas sociales, las políticas vigentes, la cultura y el contexto del desarrollo; **f.** se basan en el diálogo y la participación, con el propósito de fortalecer la identidad cultural, la confianza, el compromiso, la apropiación de la palabra y el fortalecimiento comunitario; **g.** promueven un proceso cíclico de interacciones desde el conocimiento compartido por la comunidad y desde la acción colectiva (Gumucio Dagron, 2011, p. 37).

Lo anterior permite inferir que la comunicación es un eje de construcción de futuro; un proceso social que busca la transformación de diferentes aspectos: escuchar, compartir conocimientos y habilidades, construir políticas, debatir y aprender para lograr un cambio significativo y sostenible (Cadavid, 2012, p. 9-14). Esta serie de cambios se generan, principalmente, porque la comunicación es un campo que fomenta la participación y el diálogo, elementos fundamentales para impulsar el empoderamiento individual y comunitario, generar prácticas democráticas y disminuir la desigualdad social (Waisbord y Morris, 2012, p. 4).

1.4 Programas e iniciativas de educación artística.

Organismos como la UNESCO y el UNICEF y autores como Gumucio Dragon, Jiménez y Donaire han publicado textos que contienen algunos programas de arte desarrollados por instituciones públicas, privadas y ONG's a nivel local, nacional y/o internacional. Las iniciativas parten de la necesidad de enfrentar los retos sociales que impone la globalización a través de la educación artística, ya que ven en esta una excelente oportunidad para fomentar capacidades y competencias en los individuos que les permitan participar activamente en la sociedad y tomar decisiones responsables.

“Estas experiencias nacen de diagnósticos comunes, donde las realidades diversas han colocado a millones de niños, niñas y jóvenes en condiciones de alta marginalidad, vulnerabilidad, deserción escolar, desintegración social” (Jiménez y Donaire, 2011, p. 14). Es por eso que los proyectos se implementan, principalmente, en comunidades de pocos ingresos y están dirigidos a la niñez y la juventud. Sin embargo, al momento de exhibir y circular la obra a otros sujetos, sus beneficiarios también abarcan a adultos y ancianos. Es importante aclarar que esto no significa que las personas de medianos y altos ingresos no puedan involucrarse en este tipo de programas (Jiménez y Donaire, 2011, p. 22).

Por lo general, las iniciativas artísticas basan sus propuestas en la tradición de las comunidades de expresar sus historias locales y sus sueños por medio de la música, la danza o el teatro, ya que “los proyectos comunicacionales que se nutren de las formas tradicionales de expresión tienen muchas posibilidades de éxito” (Gumucio Dagrón, 2001, p. 27). Así pues, las principales razones para elegir las artes como medios alternativos para alentar la participación comunitaria y generar cambios son: la primera, es que son formas de comunicación que ya existen en la colectividad y son muy apreciadas por el pueblo; la segunda, es que son medios que tienen un gran contenido social y cultural que ayuda a los

habitantes a mejorar sus vidas y a organizarse mejor (Gumucio Dagron, 2001, p. 27).

Alrededor del mundo se han implementado diversas prácticas y experiencias innovadoras en las que las áreas artísticas han cobrado un papel protagónico, porque es una estrategia formativa que promueve habilidades como:

El desarrollo de conocimiento para la creatividad y la innovación; la generación de pensamiento crítico; la capacidad de análisis, selección y jerarquización; la facilidad para relacionarse, comunicarse con los demás y trabajar en equipo; la capacidad para afirmar valores compartidos; expresar ideas y emociones a través de códigos artísticos; disfrutar la diversidad cultural; y fortalecer el auto reconocimiento, la identidad y el sentido de pertenencia (Jiménez y Donaire, 2011, p. 9).

Por ejemplo, *Oasis* es un programa de orquestas para niños, niñas y jóvenes del Caribe, en el cual los participantes reciben clases de música y de canto a través de una metodología que les permite no sólo aprender sobre este arte, sino también formarse en términos de disciplina y trabajo colaborativo (“OASIS”, 2013).

En Bolivia, el proyecto *Carpa Lila* está inspirado en juegos y artes de representación. Una forma de entretenimiento educativo con el que se pretende impulsar cambios positivos en el comportamiento sexual de los adolescentes y en la prevención de enfermedades transmisibles sexualmente (Gumucio Dagron, 2001, p. 29).

En Argentina, la experiencia *Chazarreta* busca crear agrupaciones orquestales en sitios donde las personas no tienen la oportunidad para estudiar e interpretar música. El programa se centra en la inclusión de la niñez y la juventud en el aprendizaje musical y la construcción colectiva de valores y sentidos sociales (UNICEF, 2009, p. 52).

Entre los casos de mayor éxito se encuentra el proyecto brasilero *Abriendo Espacios*, que se planteó como objetivo principal abrir escuelas a la comunidad los

fines de semana y desarrollar talleres de teatro, artesanía, música, danza y otras tantas actividades lúdicas, con el fin de construir una cultura de paz, fortalecer la juventud, reducir la violencia y disminuir los niveles de deserción escolar (UNESCO, 2009).

Los resultados que el programa tuvo en Brasil motivaron a diversos países a crear una versión propia. Por ejemplo, en Guatemala, el programa *Escuelas Abiertas* abrió espacios para que los niños, niñas y jóvenes utilicen adecuadamente su tiempo libre en un proceso de educación integral que incluye actividades creativas, deportivas y culturales (“Jóvenes Protagonistas, Escuelas Abiertas”, 2013).

En el caso de Colombia, se pueden mencionar tres experiencias artísticas para el cambio social: *Move this World*, la *Red Juvenil de Medellín* y la *Fundación Teatral Kerigma*.

La iniciativa *Move this World* (Mueve este mundo) ofrece educación para la convivencia por medio de la danza y del movimiento creativo, combinados con estrategias de mediación de conflictos. “A través del vehículo de la danza, se abordan los problemas de violencia y acoso escolar, y se promueve la paz en los lugares en donde se implementa” (Jiménez y Donaire, 2011, p. 21).

La *Red Juvenil de Medellín* surgió en 1990 con el objetivo de formar y empoderar a los adolescentes como individuos sociales y políticos, capaces de participar e incidir en los ámbitos de las decisiones ciudadanas. La Red ha incorporado a su trabajo un fuerte componente artístico para que los sujetos transmitan sus mensajes y posturas por medio de la música, la danza, el teatro y la literatura (Bonilla, Restrepo, Vásquez y Bentancur, citados en Cadavid y Pereira, 2011, p. 264-267).

La *Fundación Teatral Kerigma* comenzó en 1978 como un grupo juvenil que pretendía promover el teatro en la localidad de Bosa, en Bogotá. Kerigma ha tenido un gran impacto social en el desarrollo comunitario de esta localidad, pues ha logrado fortalecer la identidad cultural, potenciar la participación ciudadana e impulsar la promoción de la gobernabilidad local. “Las actividades de teatro, música y danza, los festivales de arte, las publicaciones, la producción audiovisual, los talleres de capacitación, etc., han tenido éxito en atraer una gran audiencia de niños, jóvenes y adultos. La organización ha logrado articular los conceptos de cultura y sociedad, cultura y desarrollo, cultura y participación” (Gumucio Dagron, 2001, p. 80).

En cuanto a la metodología pedagógica, la mayoría de iniciativas utiliza un procedimiento formativo que consta, principalmente, de cuatro momentos: primero, se transmiten, intercambian e incorporan técnicas y lenguaje concreto de la disciplina artística que se va a implementar (teatro, música, danza, artesanía, entre otras). En segundo lugar, se produce y construye la obra de acuerdo a las decisiones colectivas sobre el tipo de arte que se quiere ejecutar, tema a abordar, espacios y tiempos de realización. Luego, la obra artística se exhibe a la comunidad, “momento necesario si pensamos el proceso de creación colectiva con fines de transformación social” (Bang y Wajnerman, 2010, p. 92). Por último, se realiza un proceso de evaluación para determinar los resultados obtenidos con las intervenciones (Jiménez y Donaire, 2011).

Programas como *El Colectivo Muralista Roberto Matta*, *REDESEARTE Cultura de Paz*, *Programa DIA* y *Ecolmaginario* han logrado a través de sus mediaciones: crear identidad; fortalecer el diálogo; incrementar las capacidades críticas y de reflexión; formar líderes interesados en crear una cultura de paz; fortalecer los lazos familiares, escolares y comunitarios; construir principios y valores relacionados con la educación para una ciudadanía democrática; fomentar el autoconocimiento, la canalización positiva de emociones y la sensibilidad;

contribuir con la erradicación de la marginación; reducir la violencia verbal y física; entre otros resultados (Jiménez y Donaire, 2011).

No obstante, durante el desarrollo de los diversos proyectos, las instituciones públicas, privadas y ONG's encontraron los siguientes problemas o barreras: la limitación del factor humano y económico, la falta de espacios adecuados para las actividades, el escaso reconocimiento de los programas artísticos, la concepción del arte como negocio, entre otros obstáculos (Castillo, Sostegno y López-Arostegi, 2012; Jiménez y Donaire, 2011).

Este tipo de experiencias de arte revelan en definitiva que la sociedad actual demanda nuevos modelos de intervención que permitan romper las fronteras de lo artístico y lo estético para vincularse con la calidad de vida; “y donde la identidad y la alegría, se convierten en insumos fundamentales para salir de la marginalidad del entorno que hoy condiciona la vida de muchos niños, niñas y jóvenes del hemisferio” (Jiménez y Donaire, 2011, p. 17).

1.5 Formación integral, educación artística y comunicación.

La música, la danza, las artes plásticas, la literatura, el teatro y las artes visuales desarrollan en las personas conocimientos, valores y competencias que les permiten desenvolverse mejor en el seno de la sociedad. Específicamente, la educación por el arte se entiende como un espacio de aprendizaje y participación que promueve el desarrollo de la ciudadanía y propicia procesos de cambio social.

La enseñanza artística es una estrategia pedagógica que contribuye con la formación integral de los sujetos, especialmente de niños, niñas y jóvenes, pues fomenta habilidades creativas, cognitivas, relacionales, comunicativas y ciudadanas. A través de la práctica y la construcción de obras de arte, los

individuos generan un pensamiento crítico y analítico; aprenden a comunicarse, relacionarse y trabajar en equipo; promueven su capacidad para afirmar los valores compartidos y respetar las diferencias; potencian sus habilidades expresivas; desarrollan su autonomía, juicio y responsabilidad personal; y fortalecen el auto reconocimiento, la identidad y el sentido de pertenencia.

Las experiencias artísticas buscan conformar comunidades de aprendizaje y crean las condiciones necesarias para que los individuos puedan fortalecer su personalidad, aumentar su autoestima y generar nuevas formas de expresión estética, autoexpresión, convivencia, cohesión social y ejercicio de ciudadanía. Adicionalmente, el arte permite que los seres humanos desarrollen su imaginación y adquieran conciencia de su responsabilidad social y colectiva, con el fin de que visualicen un mundo diferente y logren mejorar su realidad.

Es importante considerar que la educación artística utiliza una metodología que propicia la creación grupal, la interacción, el intercambio, el diálogo, el consenso y la construcción de significados, al tiempo que le brinda la oportunidad a los sujetos de establecer relaciones y lazos sociales con los demás. Por lo tanto, el arte no solo posibilita que las personas conozcan el mundo y busquen soluciones creativas a los problemas, sino que también promueve la comprensión mutua y la paz.

Actualmente, las disciplinas artísticas han cobrado un papel importante como herramientas claves de comunicación participativa para el cambio social, pues propician procesos comunicativos que sirven de pegamento de las fracturas sociales y contribuyen a establecer alianzas; además permiten que los individuos se reconozcan, adquieran confianza en sí mismos y logren expresarse y producir significados. En efecto, la comunicación debe entenderse como un campo movilizador, generador de sentidos y como un medio que favorece la resolución de conflictos y la creación de perspectivas de futuro.

Los proyectos artísticos que tienen un enfoque comunicativo para la transformación social se caracterizan por ser participativos; promover el diálogo y la interrelación; suscitar una comunicación horizontal; basarse en la cultura; generar contenidos locales; formar alianzas; y ser democráticos. De esta manera, se empodera al sujeto y a la comunidad con creatividad, recuperando su contexto, historia, intereses y aspiraciones; se fortalece la identidad y el sentir comunitario; se desarrolla la autoestima y el compromiso; se propicia la apropiación del proceso y de los contenidos comunicacionales; y se originan espacios para la expresión y la visibilidad de todos.

En consecuencia, a través de los programas artísticos, las personas construyen destrezas para participar en la sociedad y logran convertirse en agentes de cambio social y en gestoras de su propia comunicación. No obstante, es vital considerar que las experiencias artísticas han enfrentado algunas dificultades relacionadas con la limitación del factor humano y económico; la ausencia de lugares adecuados para las prácticas; la concepción del arte como negocio; la idea de que la enseñanza artística solo hace referencia a la formación de artistas; la poca credibilidad del poder del arte para formar integralmente al ser humano; entre otros obstáculos.

Este recorrido literario no solo permitió conocer y sistematizar lo que se ha mencionado hasta ahora en relación a los proyectos artísticos, sino que también permitió relacionar y articular conceptos clave. En este caso, los textos consultados vislumbraron que la enseñanza artística favorece el desarrollo integral del ser humano, al tiempo que propicia espacios de comunicación en los que se generan transformaciones individuales y sociales.

Por otro lado, el estado del arte originó cuestionamientos sobre los Centros Locales de Artes para la Niñez y la Juventud (CLAN) de Bogotá, un programa de educación artística creado por el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) en el

año 2013, con el fin de atender los procesos de formación artística de los alumnos de las instituciones educativas de la capital. Así mismo, esta síntesis de antecedentes proporcionó elementos que permitieron, en primera instancia, abordar los centros artísticos y, posteriormente, determinar de qué manera los CLAN son estrategias educativas y comunicativas que contribuyen a la formación integral de niños, niñas y jóvenes de Bogotá.

Ahora bien, los anteriores estudios, reflexiones y experiencias evidenciaron que la formación integral, la educación artística y la comunicación son herramientas que trabajadas conjuntamente posibilitan el crecimiento pleno de los seres humanos y les brinda la oportunidad de mejorar la convivencia. Por ende, estos elementos conceptuales se utilizaron para hacer la investigación y leer la experiencia de los CLAN. Tres nociones que se desarrollan y profundizan en el siguiente capítulo.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA.

Este capítulo se encuentra dividido en dos secciones. En primer lugar, se realiza un abordaje teórico-conceptual de la formación integral, la educación artística y la comunicación. En un primer momento, se aborda cada término de forma individual y, posteriormente, se establece una relación. Un apartado que brinda no solo una aproximación a la temática de estudio, sino también una mayor claridad y comprensión de la base conceptual de la investigación y, por ende, el eje transversal de esta.

En segunda instancia, en esta sección se presenta un panorama amplio y general sobre los criterios establecidos para realizar a cabalidad este trabajo. Así pues, se expone el enfoque metodológico y las técnicas de investigación que se utilizaron para abordar la experiencia del Centro Local de Artes para la Niñez y la Juventud (CLAN).

2.1 Fundamentación teórica-conceptual.

2.1.1 La formación integral: un desarrollo de todas las dimensiones del ser.

Actualmente, los sistemas pedagógicos se orientan, principalmente, hacia la adquisición de conocimientos y, en menor medida, a desarrollar otras formas de aprendizaje; un concepto funcionalista de la enseñanza que ha propiciado que se considere vital estipular nuevos objetivos educativos dirigidos a la formación integral del ser humano.

Según Damasio (citado en UNESCO, 2006, p.7), el “énfasis en el desarrollo de las capacidades cognitivas en detrimento del aspecto emocional es una de las causas de la decadencia del comportamiento ético en la sociedad moderna”. Por consiguiente, en el informe sobre la educación para el siglo XXI de la UNESCO, los miembros de la Comisión internacional (Delors, 1996, p. 1) manifestaron la imperiosa necesidad de establecer una nueva concepción de la enseñanza para enfrentar los retos educativos actuales.

Lo ideal es ampliar los estamentos pedagógicos para que cada individuo pueda descubrir, despertar y aumentar su creatividad y, de igual forma, logre desarrollar todas sus dimensiones. Una nueva noción que “supone trascender una visión puramente instrumental de la educación, percibida como la vía obligada para obtener determinados resultados (experiencia práctica, adquisición de capacidades diversas, fines de carácter económico), para considerar su función en toda su plenitud, a saber, la realización de la persona que, toda ella, aprender a ser” (Delors, 1996, p. 2).

Al respecto, Morin (citado en Secretaria de Educación del Distrito [SED], 2014, p. 12) indica que los sistemas pedagógicos del futuro deberán centrar la enseñanza en la condición humana; es indispensable que cada disciplina ubique al ser humano como foco de estudio y reconozca que todos estamos conformados por materia física y espíritu.

Desde este marco de referencia, la educación de calidad se entiende como los procesos de enseñanza que promueven el crecimiento global y pleno de los niños, niñas y jóvenes (Quintero, 2012, p. 23).

Según Carlos Vásquez (citado en Mendieta, Ángulo Vargas y Jiménez, 2014, p. 9) la formación integral es “el proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y sociopolítica), a fin de lograr su realización plena en la sociedad”.

En efecto, la formación integral es el desarrollo conjunto de las dimensiones del ser humano. A continuación se presentan las características principales de cada una:

- La dimensión ética hace referencia a la autonomía que tienen los seres humanos para tomar sus propias decisiones. Las personas ejercen su libertad con base en principios que han construido en su ambiente socio-cultural, los cuales se convierten en el eje central que sustenta y orienta su vida (Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia [ACODESI], citado en Quintero, 2012, p. 26).
- La dimensión espiritual es definida como la posibilidad que tienen los sujetos de abrirse y comprender “valores universales, creencias, doctrinas, ritos y convicciones que dan sentido global y profundo a la experiencia de la propia vida, y desde ella al mundo, la historia y la cultura” (ACODESI, citado en Quintero, 2012, p. 27).
- La dimensión cognitiva se entiende como la capacidad que tiene el hombre de comprender, aprehender, construir, desarrollar y hacer uso de las percepciones e interpretaciones que ha realizado acerca de la realidad social; discernimiento que el individuo genera no solo en su interacción consigo mismo, sino también con su entorno, lo que le posibilita originar procesos de transformación constante (ACODESI, citado en Quintero, 2012, p. 27).
- La dimensión afectiva se puede definir en tres aspectos fundamentalmente: primero, comprende los sentimientos, emociones y sexualidad del ser humano; segundo, abarca la manera en que se relaciona el hombre consigo mismo y con las personas que lo rodean; y, por último, incluye la realidad

del individuo para ayudarlo a constituirse como ser social y actor participe de su contexto (ACODESI, citado en Quintero, 2012, p. 27).

- La dimensión comunicativa se entiende como un “conjunto de potencialidades del sujeto que le permiten la construcción y transformación de sí mismo y del mundo a través de la representación de significados, su interpretación y la interacción con otros” (ACODESI, citado en Quintero, 2012, p. 28).
- La dimensión estética alude a la capacidad del ser humano para interactuar, desde la sensibilidad, consigo mismo y con el mundo que lo rodea. Una nueva relación y autocomprensión del universo que va más allá de los discursos conceptuales y se centra en la sensación y sus efectos. En este caso, el hombre tiene la posibilidad de apreciar y comprender la belleza; además generar percepciones de manera inteligible y comunicable (ACODESI, citado en Quintero, 2012, p. 28).
- La dimensión corporal no se reduce a la participación en procesos de formación y desarrollo físico y motriz, sino que también hace referencia a la posibilidad que tiene el individuo de considerar y asumir su propio cuerpo como una oportunidad para expresarse, reconocer al otro y ser presencia “material” para este (ACODESI, citado en Quintero, 2012, p. 28).
- La dimensión sociopolítica se entiende como la capacidad que tiene todo “ser humano para vivir “entre” y “con” otros, de tal manera que puede transformarse y transformar el entorno sociocultural en el que está inmerso” (ACODESI, citado en Quintero, 2012, p. 29).

En consecuencia, la formación integral se enfoca en desarrollar todas las potencialidades de los estudiantes y no los considera únicamente en su capacidad cognoscitiva. Es una forma de educar que posibilita que los niños, niñas y jóvenes se proyecten de “manera total, única y trascendente” (Bran, citado en Mendieta, Ángulo Vargas y Jiménez, 2014, p. 26).

Por otro lado, la Secretaria de Educación del Distrito (SED) (2014, p. 18) considera que las entidades educativas deben retomar los cuatro pilares de la UNESCO: aprender a conocer, para formarse, comprender y descubrir el mundo; aprender a hacer, para poder mediar sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con otros en todas las actividades colectivas; y, por último, aprender a ser, para que se desarrolle la propia personalidad y se esté en condiciones de actuar con creciente capacidad de autonomía, juicio y responsabilidad personal (Delors, 1996). “Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio” (Delors, 1996, p. 1).

La educación proporciona la posibilidad de iniciar procesos de cambio no solo de manera individual, sino también colectiva, a través de diversas formas de aprendizaje basadas en la formación integral que propician y desarrollan en los alumnos la capacidad de saber, hacer, ser y convivir (Delors, citado en SED, 2014, p. 7).

La posibilidad de generar una acción transformadora por medio de la educación precisa de un método pedagógico que potencie una praxis que le brinde la oportunidad a los estudiantes de descubrirse como actores protagónicos de su realidad y “como seres con capacidad de reflexión, de diálogo, de organización, transformación y aprendizaje a través de la construcción de saberes y de la experiencia” (SED, 2014, p. 1).

2.1.2 La educación artística: una vía para la formación integral.

En el marco de la renovación educativa, la atención y los esfuerzos se han concentrado en mejorar la calidad de la enseñanza ofrecida por los colegios, con el fin de que todos los niños, niñas y jóvenes del mundo puedan acceder a una formación integral. Así pues, actualmente, se ha generado un compromiso con el desarrollo de las prácticas de aprendizaje y, por tal motivo, se ha incorporado la educación artística en los proyectos y programas pedagógicos.

Las exigencias sociales y la visión revolucionaria de la educación han puesto de manifiesto la necesidad de impulsar proyectos que les permitan a alumnos construir y potenciar las competencias básicas para poder aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. “En este contexto, resurge con fuerza el papel de la educación artística para la formación integral de las personas y la construcción de la ciudadanía. El desarrollo de la capacidad creativa, la autoestima, la disposición para aprender, la capacidad de trabajar en equipo o el pensamiento abstracto encuentran en la educación artística una estrategia potente para lograrlo” (Marchesi, citado en Jiménez, Aguirre y Pimentel, s. f., p. 7).

En la antigüedad, la educación por el arte se concebía como un campo distante, que solo era estudiado y contemplado por las personas que veían en el arte una posibilidad para desarrollar su vida profesional; o era considerada por algunos como una actividad marginal en los colegios. No obstante, en la actualidad esta percepción ha cambiado gracias a los avances investigativos de la psicología, la neurociencia, la educación y los valores, pues han evidenciado que el arte propicia espacios de transformación de la dimensión humana, no solo en el aspecto cognitivo, sino también en los ámbitos afectivos, sociales y espirituales (Marchesi, citado en Jiménez, Aguirre y Pimentel, s. f., p. 7).

En este sentido, la UNESCO formula una precisión con relación a lo que se debe entender por formación artística:

Ese enfoque marca la diferencia sustantiva que existe entre la enseñanza artística especializada que tiene por finalidad la formación de los artistas (educación para las artes) y la educación que se vale de los recursos expresivos de los lenguajes artísticos para formar armónicamente a los individuos, que es la educación artística -o educación por las artes- como también se le denomina (citado en Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2010, p. 15).

Desde esta perspectiva, la educación artística se entiende como el campo de conocimiento, prácticas y emprendimiento que tiene como objetivo construir e incrementar aspectos como la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica, por medio de manifestaciones tanto materiales como inmateriales en contextos interculturales que se pronuncian desde las diversas áreas artísticas (la música, las artes visuales, la danza y la literatura). Además, es una disciplina que toma en consideración la manera en que se relacionan las personas con el arte, la cultura y el patrimonio (MEN, s. f.).

En la formación escolar, la educación por el arte tiene cinco objetivos principales:

- Propiciar estrategias pedagógicas que permitan desarrollar y potenciar las competencias básicas del ser humano (interpretativa, argumentativa, propositiva y comunicativa), por medio de procesos de pensamiento complejo y sistémico. Lo ideal es implementar un plan de aprendizaje en el que se generen espacios para la comprensión, análisis e interpretación crítica y reflexiva de las prácticas artísticas de todos los contextos sociales (MEN, s. f.).
- Propender por el desarrollo de las dimensiones del ser “con base en el fortalecimiento de actitudes ético-estéticas que pongan en diálogo la experiencia sensible, el conocimiento y la interacción sociocultural de las

prácticas artísticas y culturales; que promuevan en la escuela espacios de formación ciudadana y de gestión de la diversidad cultural” (MEN, s. f.).

- Garantizar a las personas no solo su derecho a la educación y la participación en la vida artística y cultural, sino también a disfrutar de diferentes oportunidades que contribuyan con su desarrollo pleno y armonioso (UNESCO, 2006, p. 1).
- Mejorar la calidad de la educación para que los seres humanos fomenten las capacidades necesarias para funcionar y desenvolverse en el seno de la sociedad. La educación de calidad se adecua a los contextos, intereses y metas de los alumnos, además es inclusiva y está basada en los derechos (UNESCO, 2006, p. 4).

Los anteriores objetivos pedagógicos se ubican dentro de un marco conceptual que define a la educación artística como campo. En otras palabras, como menciona la UNESCO, se habla de una educación por las artes, que tiene como fin último contribuir a la formación integral de niños, niñas y jóvenes, a partir del desarrollo de competencias específicas (sensibilidad, apreciación estética y comunicación) que complementan e intensifican la construcción de las competencias básicas. Es importante establecer que las prácticas artísticas se vinculan e interactúan con otras áreas del conocimiento (ciencias sociales, ciencias naturales, matemáticas y lenguaje) para contribuir con el crecimiento pleno de los sujetos (MEN, 2010, p. 16).

De acuerdo con lo anterior, es indispensable hacer algunas consideraciones conceptuales que permitan comprender más afondo la noción de lo artístico, así como las capacidades que fortalece esta disciplina. Por tal motivo, en esta sección del documento se aclara qué es una competencia y cuáles se construyen a través del arte.

Algunos autores como Perrenoud (citado en Chavarro y Velásquez, s. f., p. 3), se limitan a definir la “competencia como la capacidad de actuar de manera eficaz en un tipo definido de situación”; mientras que otros como Vasco (citado en Chavarro y Velásquez, s. f., p. 1) y Niño (2008, p. 27) hacen una definición más amplia del concepto y lo explican como un conjunto de conocimientos (saber conocer), habilidades y aptitudes (saber hacer), actitudes (saber ser), normas y valores (saber convivir) apropiadamente relacionados entre sí para favorecer el desempeño exitoso de una actividad o tarea en un contexto específico.

Las competencias atribuidas a la educación artística se desarrollan en el ambiente característico del taller y son consideradas conocimientos, habilidades, actitudes, comprensiones y disposiciones que contribuyen con la formación integral de los alumnos (MEN, 2010). A continuación se hace una breve explicación de cada una:

- La sensibilidad es una competencia que se sustenta en la disposición que tiene el ser humano de afectarse y afectar a otros, más no se refiere a la mera sensibilidad biológica; específicamente es el reconocimiento de las emociones que le producen al hombre las obras artísticas y el contacto humano. La sensibilización es usar los órganos de los sentidos en un proceso de valoración motivado por las manifestaciones culturales y artísticas, con el fin de darles significado estético y reaccionar ante ellas de manera emocional e intelectual (Fernández y Chavero, 2012, p. 25; MEN, 2010, p.26; SED, s. f., p. 11).
- La apreciación estética es una competencia entendida como el conjunto de conocimientos, procesos mentales, actitudes y valoraciones que posibilitan desarrollar una comprensión amplia (idea, reflexión y conceptualización) de las diversas expresiones artísticas en cuanto a su contenido estético, histórico, social, técnico, etc. (Fernández y Chavero, 2012, p. 26; MEN, 2010, p.26).

- La comunicación se refiere al hacer, un proceso productivo que integra lo cognitivo y afectivo en el acto creativo. El estudiante expresa (verbal, gestual, corporal, visual o musicalmente) sus ideas, emociones, significados y conceptos, con la finalidad de darle sentido a lo que percibe (Fernández y Chavero, 2012, p. 24; MEN, 2010, p. 41).

La educación por el arte no tiene como objetivo principal la formación artística, sino que busca educar los sentidos sobre los que se basa la conciencia, la inteligencia y el juicio humano. En este caso, la enseñanza artística se convierte en un instrumento para la expresión personal y la transmisión de valores, así como en un recurso mediador. Además, es una disciplina que incentiva el desarrollo de la expresión crítica y la tolerancia (Giráldez, citado en Jiménez, Aguirre y Pimentel, s. f., p. 69 - 70).

Según Rodríguez (citado en Jiménez, Aguirre y Pimentel, s. f., p. 29), “la educación artística puede y debe fortalecer la formación cívica en los campos ético (valores, actitudes y prácticas), cognitivo (de la comunidad, la nación, la globalidad, la historia) y de las competencias ciudadanas (manejo pacífico de conflictos, diálogo y deliberación, participación-representación). El arte permite acompañar y fortalecer una ciudadanía y una democracia ampliada”.

En consecuencia, es vital entender que la educación por el arte es un vehículo para la formación integral de los seres humanos, además tiene un gran potencial para afrontar los procesos de transformación que atraviesa tanto un individuo como la sociedad (Giráldez, citado en Fernández y Chavero, p. 24).

2.1.3 La comunicación. Más allá de una mirada instrumental.

La comunicación se ha caracterizado por ser un campo en constante construcción que superó la estructura habitual de emisor y receptor y se convirtió en un instrumento estratégico para la construcción del tejido social. Actualmente, la

comunicación es concebida como un proceso que promueve la interacción, el intercambio y la producción de sentidos.

A través de la historia, la comunicación ha sido entendida de dos formas principalmente. La concepción tradicional que se caracteriza por ser unidireccional, vertical, monopolizada, de tipo monológico, que hace referencia exclusivamente a la acción de informar, emitir y transmitir mensajes; y una noción más amplia en la que se piensa la comunicación como un proceso bidireccional, dialógico, horizontal y participativo (Niño, 2008, p. 4). En otras palabras, como explica Kaplún (1998, p. 60), en la concepción clásica se aplica el verbo comunicar y en la noción más profunda se emplea el de comunicarse.

La primera acepción reduce el concepto de comunicación a “la transferencia de información de un punto a otro a través de algún medio” (Niño, 2008, p. 4) e ignora que la “comunicación deriva de la raíz latina COMMUNIS: poner en común algo con otro. Es la misma raíz de comunidad, de comunión; expresa algo que se comparte: que se tiene o se vive en común” (Kaplún, 1998, p. 51).

Según Botero y Obregón (2011, p. 195), la comunicación no se puede entender como un almacenamiento de datos emitido e intercambiado por las personas, sino como un evento entre seres humanos. Un encuentro en el que se propicia una relación yo-tú, es decir, una relación en la que el otro tiene tanto valor como el yo. Por consiguiente, la comunicación debe alejarse de su connotación tradicional (transmisión de información) y centrarse en las interacciones humanas (Buber, citado en Botero y Obregón, p. 195-196).

En términos de Castañeda (2005, p. 9), la comunicación es una relación de diálogo e interlocución entre sujetos, iguales y no hegemónicos, que genera un proceso de superación y aprendizaje mutuo. La comunicación permite que las personas compartan e intercambien conocimientos, opiniones, dudas, emociones, deseos, ideas, propuestas, etc., y, por ende, propicia escenarios para el diálogo y el consenso (Castañeda, 2005, p. 9; Niño, 2008, p. 4).

Si se piensa desde esta perspectiva, la comunicación surge como un fenómeno relacional, como un campo dinámico de interacción social (Daza Hernández et al., 2000, p. 248-249).

“El proceso de comunicación supone un esfuerzo conjunto. Compartir la significación y valoración humanas implica un trabajo recíproco. La comunicación se convierte así en un modo de ser juntos. Es intersubjetividad, es factor de unidad y proximidad. Es el esfuerzo que demanda la descentración del sujeto que rompe con su individualidad egocéntrica. Se trata de pasar de una relación funcional de comunicar que...a la relación dinámica intersubjetiva del comunicarse con...” (Daza Hernández et al., 2000, p. 240).

Por medio de la interacción social democrática y el intercambio de experiencias bajo condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación las personas establecen relaciones entre sí y pasan de las vivencias individuales aisladas a la existencia social comunitaria (Beltrán, citado en Kaplún, 1998, p. 55; Kaplún, 1998, p. 55).

Es importante puntualizar que las interacciones de calidad se generan cuando los interlocutores están dispuestos no solo a hablar y callar oportunamente, sino también a escuchar al otro u otros desde su propia realidad social y cultural. (Castañeda, 2005, p. 9; Daza Hernández et al., 2000, p. 21). Como manifiesta Kaplún (1998, p. 91), “todos podemos comunicarnos con los demás; pero no siempre sabemos hacerlo. Comunicar es una aptitud, una capacidad; pero es sobre todo una actitud. Supone ponernos en disposición de comunicar; cultivar en nosotros la voluntad de entrar en comunicación con nuestros interlocutores”.

En consecuencia, las capacidades comunicativas son necesarias en los procesos de comunicación dinámicos y cambiantes, pues permiten la construcción del entendimiento entre las personas (Castañeda, 2005, p. 9; Daza Hernández et al., 2000, p. 21).

Cuando se habla de competencias comunicativas, la comunicación es comprendida como la tendencia natural que tiene el hombre de comunicarse con sus semejantes, de expresar lo que conoce, posee o es. Lo comunicativo es

percibido como una cualidad, una virtud que permite a los seres humanos tener un trato fácil y accesible con los demás (Daza Hernández et al., 2000, p. 21).

La competencia comunicativa es entendida “como un saber comunicarse en un campo del conocimiento y un saber aplicarlo, saberes que comprenden conocimientos, habilidades, actitudes y valores (precondiciones, criterios, usos, reglas, normas, etc.) que habilitan para realizar actos comunicativos eficientes, en un contexto determinado, según necesidades y propósitos” (Niño, 2008, p. 31).

Entre las principales competencias comunicativas se encuentran: conocimiento de la lengua; capacidad de interacción expresiva y representativa; facilidad para entrar en relación; capacidad de comunicación intra e intercultural; reconocer las diferencias, tolerancia, respeto y simpatía; respeto por el contexto sociocultural en el que se interactúa; capacidad de sentir y percibir; empatía en la relación interpersonal; capacidad de valorar; capacidad de expresión verbal, no verbal, corporal, gestual, simbólica y artística; capacidad para manejar los desacuerdos; capacidad perceptiva del sentir del otro; uso respetuoso del lenguaje y del silencio; aceptación de los errores y equivocaciones; concesión y solicitud de disculpas; conocimiento de las limitaciones y el nivel cultural del interlocutor; honestidad sobre el nivel de conocimiento que se posee sobre un tema; respeto por las diferencias ideológicas; omisión de términos o palabras ofensivas; consideración de las distancias generacionales; entre otras (Daza Hernández et al., 2000, p. 21-22).

La naturaleza compleja de la competencia comunicativa, que comprende saberes lingüísticos, psicológicos, culturales y sociales, motivó a autores como Correa (citado en Niño, 2008, p. 31) a proponer un modelo comunicativo que incluye las siguientes subcompetencias: la competencia lingüística se refiere a la capacidad para producir e interpretar signos verbales; la competencia pragmática es saber emitir de acuerdo con la intención y motivación de los participantes y según la situación; la competencia tímica está relacionada con la expresión y manejo de la

emotividad de parte de los sujetos que participan en un acto de comunicación; la competencia cultural corresponde al conocimiento acerca de las presentaciones hechas sobre el mundo y la habilidad para proyectar determinada cultura en los actos comunicativos; la competencia ideológica se trata de un saber sustentado en la apropiación de creencias, ligado a la cultura y sus correspondientes prácticas sociales.

Por su parte, Behi y Zani (citados en Niño, 2008, p. 31), además de la competencia lingüística y pragmática consideradas en el modelo realizado por Correa, incluyen las siguientes subcompetencias: la competencia paralingüística que se refiere a la capacidad de acompañar el mensaje de elementos significativos (tono, voz, pronunciación, entre otros); la competencia kinésica que comprende el manejo de la expresividad corporal mediante gestos, la mirada, el rostro y movimientos; la competencia proxémica es saber dar sentido a los espacios en la comunicación; la competencia sociocultural consiste en la capacidad de reconocer situaciones sociales (rangos, roles, conflictos, entre otros).

Resulta evidente que la comunicación de algo presupone el conocimiento de aquello que se pretende comunicar, por ende como manifiesta Kaplún (1998, p. 213) “conocer es comunicar”. No obstante, el autor advierte que las personas no deberían fragmentar ambos momentos, al contrario necesitan reconocer que el conocimiento y la comunicación son parte de un mismo proceso interactivo. En efecto, si los individuos realizan un recuento de las cosas que han aprehendido a lo largo de su vida, comprobaran que la mayoría de estos aprendizajes se han generado porque han tenido la oportunidad y el compromiso de transmitirlos a otras personas.

Al respecto, Niño (2008, p. 39) afirma que las competencias comunicativas están estrechamente relacionadas con las capacidades cognitivas y de pensamiento de los sujetos. Entre más conocimientos y riqueza de pensamiento tenga un

individuo, mayor será su habilidad comunicativa; tener claridad de ideas, conceptos y opiniones le facilitará su proceso de producción-comprensión.

Los seres humanos construyen y perfeccionan sus aptitudes en la práctica constante de la vida diaria, el aprendizaje de la ciencia y la cultura, la interacción social y el ejercicio de la inteligencia. El proceso de aprendizaje y desarrollo de destrezas se inicia en la familia y se extiende a otros ámbitos como la escuela, la iglesia, el vecindario, entre otros (Daza Hernández et al., 2000, p. 22; Niño, 2008, p. 39). Escenarios donde los individuos tienen la oportunidad de fortalecer y desplegar no solo sus capacidades comunicativas, sino también sus habilidades cognitivas y de pensamiento.

Es vital considerar entonces que el hombre necesita de las competencias comunicativas para poder comunicarse de manera eficaz y clara en diferentes contextos (Lomas, citado en Daza Hernández et al., 2000, p. 23). Además “en el proceso de interacción comunicativa cada uno elabora significados a partir de su propia percepción, entendida esta como un acto selectivo de aprehensión de realidades que lleva a cabo el sujeto orientado por sus experiencias personales y la práctica cotidiana” (Daza et al, citados en Daza Hernández et al., 2000, p. 23).

Saber comunicarse no solo supone saber conocer, pensar, interpretar las diversas experiencias, emitir, percibir y comprender un mensaje, sino que también significa saber escuchar, respetar, valorar y reconocer a los interlocutores desde su contexto y realidad (Niño, 2008, p. 34-47).

Más allá de una mirada instrumental, la comunicación es proceso que promueve la interacción social, el intercambio y la producción de sentidos; un campo que contribuye a crear alianzas y tejido social; resignifica tanto la propia identidad como la dimensión colectiva; fomenta la valoración del otro; y genera procesos de reconocimiento y confianza para que las personas se expresen y movilicen como actores y ejerzan su papel como productores de sentidos sociales (Cárdenas y Ampuero, 2012, p. 5; Moreno, 2013, p. 102-103).

2.1.4 La educación artística: una estrategia educativa y comunicativa para la formación integral y la construcción de ciudadanía.

El carácter complejo, deshumanizado y conflictivo de la sociedad ha puesto de manifiesto la importancia de emprender estrategias que contribuyan con el desarrollo integral y la construcción de ciudadanía. En este caso, la formación integral, la educación artística y la comunicación cobran un papel vital, pues trabajadas conjuntamente se convierten en una herramienta clave para potenciar individuos autónomos, analíticos y creativos, capaces de intervenir en el mundo.

La educación es un proceso constante de comunicación dialógica y participante, en el que se producen conocimientos de manera colectiva que permiten tanto al individuo como el grupo formarse en todas sus dimensiones humanas, examinar críticamente la realidad y convertirse en agentes de cambio social (Daza Hernández et al., 2000, p. 14).

Desde esta perspectiva, la comunicación se entiende como un proceso abierto, en permanente construcción, que hace énfasis en la comunión humana, una forma de interacción que posibilita a los sujetos expresar lo que conocen, poseen y son. La comunicación es un fenómeno básico y natural de la vida del hombre, una forma de relación convergente de personas que participan algo de su esencia (Daza Hernández et al., 2000, p. 14).

Por su parte, el arte proporciona a los individuos espacios de aprendizaje y desarrollo creativo. La enseñanza artística propicia que los sujetos desplieguen su iniciativa, imaginación, inteligencia emocional, creatividad, y, adicionalmente, les dota de “una orientación moral (es decir, de la capacidad de reflexionar críticamente), de la conciencia de su propia autonomía y de la libertad de acción y pensamiento” (UNESCO, 2006, p. 2).

Desde allí, la educación por las artes estimula procesos pedagógicos que contribuyen con la formación integral de los niños, niñas y jóvenes:

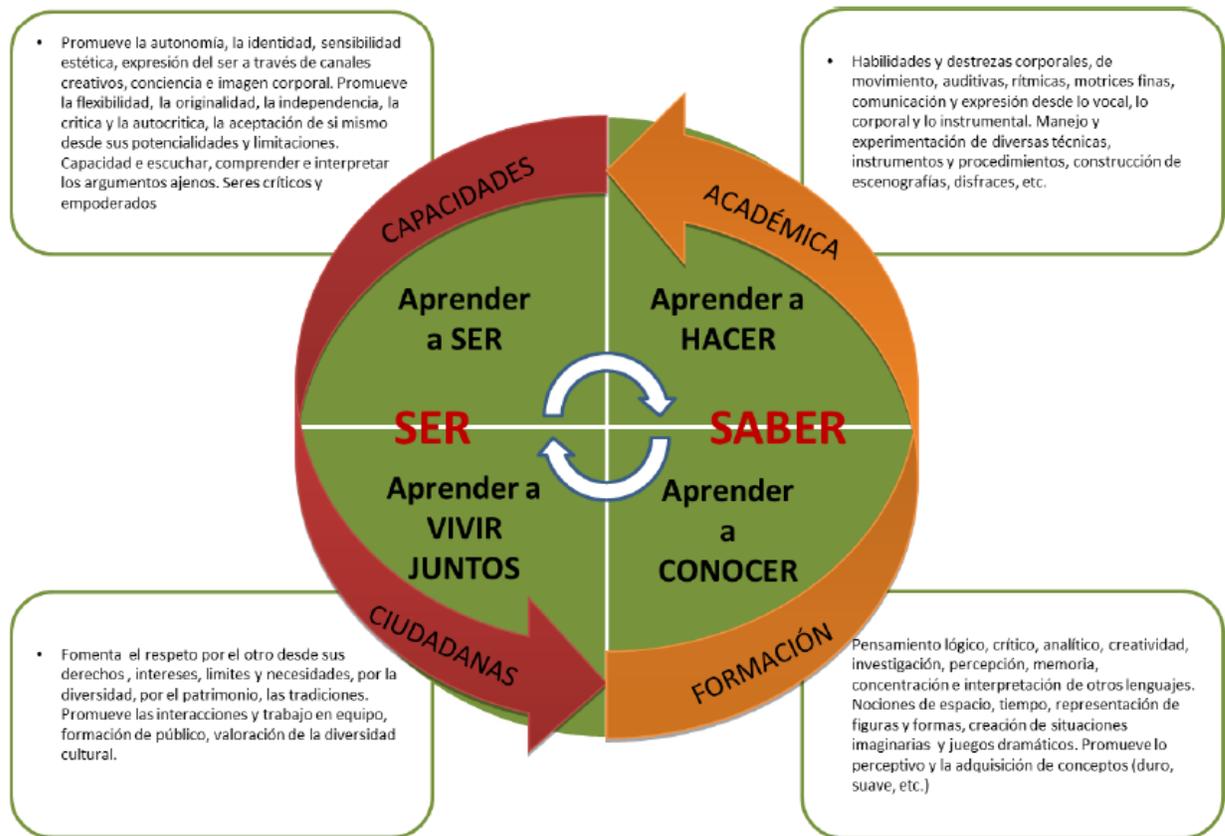
- Los alumnos logran estructurarse como individuos, pues las actividades artísticas promueven la autonomía, la identidad, la sensibilidad, la conciencia, la corporeidad, la flexibilidad, la singularidad, la crítica y la autocrítica. En la medida en que los estudiantes participan en estos procesos de aprendizaje no solo reconocen sus potencialidades, sino que también identifican sus limitaciones, desarrollan la capacidad de escucha, interpretación y empoderamiento (SED, s. f., p. 8).
- Las prácticas artísticas promueven el trabajo en equipo y las interacciones, lo que permite que los alumnos aprendan a convivir con otros, respeten sus derechos, intereses, aspiraciones, límites y necesidades. El arte fomenta que los estudiantes valoren otras experiencias, la diversidad, el patrimonio y las tradiciones; además fomenta la formación de lo público (SED, s. f., p. 8).

Todos los procesos del trabajo artístico permiten “la fundamentación de valores como el respeto, la solidaridad, el compartir, la convivencia pacífica a partir de la valoración de las diferencias que lleva a una resignificación de la identidad regional y nacional” (Ronderos y Mantilla, 1997, p. 3).

- La educación por el arte estimula en los niños, niñas y jóvenes procesos perceptuales y de pensamiento. Específicamente, las personas desarrollan el pensamiento lógico, crítico y analítico; potencian la creatividad, la investigación, la memoria y la concentración; y aprenden a interpretar otros lenguajes. Por otro lado, el arte contribuye a que los educandos comprendan las nociones de espacio, tiempo, la representación, la creación, la imaginación y los juegos; igualmente favorece lo perceptivo y el aprendizaje de conceptos (duro, suave, lento –rápido, duración, intensidad, altura, timbre, etc.) (SED s. f., p. 8).

- La enseñanza artística es un proceso de aprendizaje que desarrolla en los sujetos diversas habilidades y destrezas. El arte se ocupa de lo corporal, el movimiento, lo auditivo, el ritmo, lo comunicativo, lo vocal y lo instrumental. De igual forma, posibilita que los estudiantes aprendan y experimenten diferentes técnicas, instrumentos y procedimientos, la construcción de escenografías, trajes, disfraces, etc. (SED, s. f., p. 8).
- Las disciplinas artísticas permiten a los alumnos: valorar y poner atención a los detalles; promover la idea de que los problemas pueden tener muchas soluciones y las preguntas muchas respuestas; desarrollar la habilidad para cambiar la direccionalidad cuando aún se está en proceso; potenciar la capacidad para tomar decisiones en ausencia de reglas; promover la imaginación como fuente de contenido y destreza para visualizar situaciones y predecir lo que resultaría de acuerdo con una serie de acciones planeadas; estimular la habilidad para desenvolverse dentro de las limitaciones de un contexto; y fortalecer la capacidad de percibir y enfocar el mundo desde un punto de vista ético y estético (Ronderos y Mantilla, 1997, p. 3 - 4).

“La educación provee la posibilidad de transformar a los individuos y a la sociedad a través de procesos deliberados de aprendizaje con el propósito de que los y las estudiantes sean capaces de saber, hacer, ser y convivir” (Delors, citado en SED, 2014, p. 7). En este caso, es importante reconocer que la educación artística favorece enseñanzas para el buen vivir y genera nuevas perspectivas de futuro, pues es un enfoque que se constituye y centra en la construcción de competencias ciudadanas y la formación académica (SED, s. f., p. 9):



La educación artística tiene un enfoque metodológico que se basa en la reflexión, la acción y la participación. Una estrategia pedagógica dinámica en la que las capacidades cognitivas y comunicativas se conjugan y desarrollan para formar ciudadanos críticos, capaces de intervenir en el mundo. Desde esta perspectiva, el arte propicia escenarios de enseñanza participativa en las que las personas aprenden haciendo (SED, s. f., p. 7). La educación por el arte se caracteriza por:

- Construir relaciones horizontales entre todos los miembros de la comunidad educativa, con el objetivo de dinamizar procesos de democracia y empoderamiento reales (SED, 2014, p. 8).
- Partir de las necesidades, capacidades, intereses y aspiraciones de los participantes, con el fin de generar “procesos de construcción intersubjetiva,

en donde se habla y se construye tanto desde el saber, como desde el ser en perspectiva de lo colectivo” (SED, 2014, p. 8).

- Integrar la reflexión y la acción para potenciar los aprendizajes referidos a la ciudadanía y la convivencia. Es importante que las enseñanzas no pasen solamente por lo cognitivo, sino también por las prácticas vitales y cotidianas (SED, 2014, p. 8).
- La producción de obras y actividades artísticas son una forma de diálogo con el otro, en la medida que los sujetos pueden expresar sus experiencias, ideas, puntos de vista y diferencias ante una comunidad (MEN, 2010, p. 67). El diálogo es un proceso horizontal que permite a los alumnos conectarse entre ellos y trabajar en equipo; un intercambio intercultural donde cada persona se pronuncia desde su campo de significación. Así pues, el diálogo es entendido como un encuentro, como una construcción de sentidos y significados a través de las diferencias (Freire, citado en Huergo, 2007, p. 49; Huergo, 2007, p.49; Obregón y Botero, citado en Cadavid y Pereira, 2011, p. 115).

La educación es un proceso de comunicación-dialógico en el que prima el intercambio, la interacción y las relaciones comunitarias solidarias. Un proceso comunicativo que busca formar y potenciar interlocutores autónomos, críticos y creativos, capacitados para participar en diferentes contextos sociales (Kaplún, 1998, p. 220). Para ello, las prácticas artísticas se centran en potenciar competencias específicas como la sensibilidad, la apreciación estética y la comunicación.

Los procesos de sensibilización le permiten a las personas aumentar su capacidad de respuesta; fortalecer su estatus perceptivo y emotivo, permitiendo un mayor conocimiento e identificación de las emociones propias y ajenas; cualificar su

expresividad, perfeccionando sus habilidades para manifestarse tanto de forma verbal como no verbal; y disfrutar de la experiencia artística (MEN, 2010, p. 29).

Los procesos de apreciación estética propician en los individuos la destreza de realizar operaciones de abstracción, distinción, categorización y generalización del mundo del arte. Las personas no solo aprenden a decodificar, interpretar y valorar los productos artísticos de otros, sino que también aprenden a reflexionar y construir ideas y conceptos propios (MEN, 2010).

La educación artística es un proceso comunicativo en el que los sujetos logran, a través del intercambio y la interacción, fomentar competencias comunicativas y construir sentidos, conocimientos y valoraciones que le permiten imaginar, proyectar y concretar producciones artísticas. Además, los individuos enriquecen sus posibilidades de expresión en la medida en que aprenden a manipular y modificar los lenguajes artísticos y los símbolos propios de una cultura (MEN, 2010).

Mientras el intercambio y la interacción propician la construcción de capacidades, la apropiación del conocimiento, el desarrollo del pensamiento, el descubrimiento personal, la recreación y la reinención; la práctica de la expresión se revela como un mecanismo de crecimiento y transformación de los individuos (Kaplún, 1998, p. 212).

El participante que, rompiendo esa dilatada cultura del silencio que le ha sido impuesta, pasa a «decir su palabra» y construir su propio mensaje —sea un texto escrito, una canción, un dibujo, una obra de teatro, un títere, un mensaje de audio, un vídeo, etc.— en ese acto de producción expresiva se encuentra consigo mismo, adquiere (o recobra) su autoestima y da un salto cualitativo en su proceso de formación (Kaplún, 1998, p. 212).

Alrededor de la música, el teatro, la danza, las artes plásticas, la literatura y las artes visuales hay una carga de mensajes, procesos comunicativos, símbolos y significados específicos que rescatan las emociones, vivencias y opiniones de quienes buscan espacios y escenarios para expresarse. Por ejemplo, “la música es una expresión directa de las sensibilidades a través de su ritmo y letra; narra

las experiencias, la cotidianidad y tiene voz para decir lo que no se ha dicho, lo que se quiere decir, lo que se piensa y se siente. La música es un manifiesto cultural que expresa la sensibilidad de un tiempo y constituye una manera de inscribirse en la historia, de participar en ella” (Trujillo Martínez, citado en Daza Hernández et al., 2000, p. 203).

Por medio de la elaboración de obras artísticas, el ser humano flexibiliza el pensamiento y desarrolla su atención, escucha y concentración. Desde este marco de referencia, las personas adquieren nuevos conocimientos; comprenden y se relacionan con los otros de maneras diferentes; y, además, fomentan la innovación y la creación de mundos posibles.

La pedagogía artística posibilita reforzar las identidades y los valores personales y colectivos; preservar y fortalecer la diversidad cultural; potencia habilidades y competencias para la autoexpresión y la comunicación; favorece nuevas formas de autoconocimiento, convivencia, cohesión social, construcción y ejercicio de ciudadanía (Jiménez, Aguirre y Pimentel, s.f., p. 11; UNESCO, 2006, p.4).

El arte es entonces un instrumento eficaz para promover la comprensión mutua y la paz; y su práctica es un medio importante para establecer lazos sociales con los demás. La enseñanza artística refuerza el sentido de pertenencia a una comunidad; reajusta los sistemas de relaciones vitales a nivel familiar, grupal y social; y cultiva actitudes que posibilitan la apertura intercultural (Abad, s.f., p. 18; UNESCO, 2009, p. 17).

En un país como Colombia, donde existe la imperiosa necesidad de reducir los índices de violencia, mejorar la convivencia y fortalecer los espacios de participación democrática, la educación artística se ha convertido en una herramienta importante para el desarrollo integral de la infancia y la juventud (Ronderos y Mantilla, 1997, p. 29), pues promueve espacios de aprendizaje para

que los niños, niñas y adolescentes disfruten de la experiencia estética, se construyan como sujetos, afirmen sus valores, extiendan sus voces y potencien su presencia en la sociedad.

Como menciona la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) (citado en Jiménez, Aguirre y Pimentel, s.f., p. 7): “el aprendizaje y la experiencia del arte en las escuelas y fuera de ellas constituye una de las estrategias más poderosas para la construcción de la ciudadanía. La presencia del arte en la educación, a través de la educación artística y de la educación por el arte, contribuye al desarrollo integral y pleno de los niños y de los jóvenes”.

2.2 Estrategia metodológica.

Teniendo en cuenta el abordaje teórico-conceptual de la formación integral, la educación artística y la comunicación, además considerando que el proyecto de investigación se realizó en el Centro Local de Artes para la Niñez y la Juventud (CLAN), en este apartado se presenta un recuento del enfoque y las técnicas de investigación que se utilizaron en el proceso.

Este trabajo se desarrolló desde una perspectiva cualitativa, con el fin de abordar los contextos situacionales y estructurales de los CLAN (Ledesma et al., 2013); comprender la función y el significado de los actos humanos; y entender “la realidad como una construcción subjetiva que resulta de la socialización e interacción en contextos espacio-temporales delimitados” (Pérez, citado en Cadavid y Pereira, 2011, p. 196-197). Así pues, esta búsqueda se orientó al proceso y permitió obtener datos más ricos y profundos (Ragín, 2007).

Desde esta mirada, el estudio se centró en la fenomenología y el interaccionismo simbólico. Para ello, se identificaron los actores principales del proceso (los directivos de los CLAN, los coordinadores de los centros, los artistas formadores,

los padres de familia, los profesores de los colegios y los beneficiarios); se buscó un acercamiento y, desde allí, se caracterizó, detalló, comprendió y analizó cómo estos sujetos sociales viven, entienden y explican su participación en el proyecto (Pérez, citado en Cadavid y Pereira, 2011, p. 196-197). Posteriormente, se realizó un estudio interpretativo de las entidades e individuos implicados y, a partir de los datos recolectados, se construyeron las conclusiones. Principalmente, se estimuló un diálogo entre ideas y pruebas empíricas, es decir, se crearon imágenes de los datos y se establecieron las representaciones.

“En la investigación cualitativa el investigador es el lugar donde la información se convierte en significación (y en sentido), dado que la unidad del proceso de investigación, en última instancia, no está en la teoría ni en la técnica –ni en la articulación de ambas- sino en el investigador mismo” (Delgado y Gutiérrez, 1995, p. 77).

Con la finalidad de cumplir los objetivos de este trabajo se establecieron los siguientes criterios: construir una relación con los participantes; observar sus comportamientos y actitudes; escuchar sus opiniones e ideas; experimentar sus vivencias en los centros y ver sus producciones artísticas. De esta manera, se logró obtener un conocimiento directo de la vida social de los colaboradores y protagonistas del proceso.

Las personas involucradas en el programa se consideraron como un todo, se comprendieron dentro de su marco de referencia, se interactuó con ellos y se realizó una aproximación a su realidad para determinar y describir las cualidades del fenómeno. Así mismo, se identificaron los hechos, el contexto y los procesos del CLAN en su totalidad, con el fin de comprender cada uno de sus elementos.

A partir de esta perspectiva, se optó por realizar un trabajo etnográfico que permitiera al investigador compenetrarse en la cotidianidad del otro, conocer ampliamente sus vivencias y construir relaciones de confianza, proximidad, acompañamiento y complicidad. Todo lo anterior con el objetivo de “profundizar en

las formas de construcción de sentidos y maneras de abordar las problemáticas” (Pérez, citado en Cadavid y Pereira, 2011, p. 197).

En consecuencia, se utilizaron técnicas de investigación como la observación participante, la encuesta, la entrevista y el análisis documental para realizar los respectivos registros narrativos de los fenómenos de estudio. Puntualmente, se hizo una triangulación metodológica dentro del enfoque cualitativo, con el fin de construir una interpretación a múltiples voces del tema abordado. La combinación e interacción de estos instrumentos brindó la oportunidad no solo de cruzar información, sino también de complementar los hallazgos al final del trabajo (Arias, s. f., p. 21; Rodríguez, 2005).

En este proceso de recolección de datos fue vital hacer un análisis documental de los proyectos que propiciaron la creación y construcción de los CLAN (el proyecto 40x40 y el proyecto 915 sobre la promoción de la formación, apropiación y creación artística en niños, niñas y adolescentes en colegios de Bogotá), así como de los informes suministrados por los coordinadores. En consecuencia, se estudió con cuidado el contenido de los documentos; se evaluó el valor informativo de los proyectos; y se identificó cada detalle de su formulación, diagnóstico, objetivos, componentes, indicadores, aspectos institucionales, etc. Este análisis permitió comprender mejor la naturaleza del programa, las tareas o actividades que realizan, los conocimientos que encierran o representan, y las responsabilidades que conllevan (Hernández, Collado y Baptista, 2010).

Por su parte, la entrevista brindó la posibilidad no solo de obtener información sobre los CLAN, sino también conocer el punto de vista de los participantes. En un primer momento, se entrevistó a los directores y coordinadores de los CLAN para conocer sus opiniones y obtener datos sobre el proyecto. En segundo lugar, se entabló un diálogo con los artistas formadores de las diferentes áreas artísticas, con el objetivo de saber sus percepciones en cuanto a la enseñanza de las artes y sus beneficios. En tercera instancia, se conversó con los niños, niñas y jóvenes,

con el fin de comprender y analizar cómo perciben la formación artística y qué aspectos positivos pueden resaltar de esta experiencia. En un cuarto momento, se entrevistó a los profesores de los colegios para obtener testimonios sobre los cambios evidenciados en las personas que asisten a los CLAN.

Las entrevistas realizadas se enfocaron en aspectos específicos del programa y buscaron obtener datos determinados y diferentes respecto a la temática de estudio. Esta técnica sirvió para resolver algunas cuestiones diagnósticas, además permitió producir y construir algunos significados (Delgado y Gutiérrez, 1995).

“Tolas las entrevistas se realizaron con el modelo etnográfico recopilado por Jesús Galindo. Éste privilegia las relaciones horizontales con los entrevistados, busca construir conversaciones espontáneas que mejoren la relación entrevistador-entrevistado y se basa en el principio periodístico de darle un reconocimiento y un valor a la palabra del otro u otra” (Pérez, citado en Cadavid y Pereira, 2011, p. 198).

Por otro lado, durante un mes, se realizó una observación participante de los talleres de arte, con la intención de recolectar información y hacer un registro sistemático válido y confiable de los comportamientos y conductas tanto de los beneficiarios como de los artistas formadores. No obstante, antes de asistir a las actividades fue necesario, primero, definir con precisión el universo de aspectos, eventos o conductas a analizar; segundo, extraer una muestra representativa de los ámbitos a observar; tercero, establecer las unidades de indagación; y, por último, determinar y esclarecer las categorías y subcategorías a examinar (Hernández, Collado y Baptista, 2010, p. 309).

En este caso, las reacciones, que fueron estimuladas por factores ajenos al instrumento de investigación (Hernández, Collado y Baptista, 2010, p. 309), se registraron en un diario de campo (ver anexo 1) y, posteriormente, se plasmaron en el trabajo para apoyar o ejemplificar las opiniones de los principales actores y agentes del proyecto. Así mismo, los datos reunidos durante la observación de las sesiones se incluyeron en algunas de las consideraciones de los protagonistas.

Para complementar los resultados obtenidos, se diseñó una encuesta, con el fin de conseguir algunos datos estadísticos que ofrecieran información acerca de los propósitos del programa CLAN en la dimensión comunicativa y estética como aspectos constitutivos claves de la formación integral. Principalmente, se buscó obtener pistas que, por un lado, permitieran establecer el sentido de los centros de formación artística; y, por otra parte, facilitaran la interpretación de los fines del proyecto. Específicamente, se consultó a las coordinadoras, artistas formadores, padres de familia y estudiantes de los CLAN.

Es importante aclarar que esta investigación cualitativa se llevó a cabo en los CLAN de la localidad de Barrios Unidos: CLAN 12 de Octubre y CLAN Santa Sofía. Analizar un número moderado de casos permitió identificar la naturaleza profunda de las realidades de cada una de las líneas de atención, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, etc.; además proporcionó la oportunidad de obtener no solo datos más ricos, sino también elaborar ideas y percepciones a partir de las pruebas empíricas.

Teniendo en cuenta que este estudio se realizó desde el campo de la comunicación y considerando que los conceptos clave son formación integral, educación artística y comunicación, la investigación se centró en dos dimensiones del ser humano: la comunicativa y la estética. En este caso, el trabajo se basó, en primera instancia, en las habilidades expresivas y la comunicación como agente dinámico y relacional; y, en segundo lugar, se fundamentó en las competencias artísticas como la apreciación estética, la sensibilidad y la comunicación como un proceso creativo y productivo.

Puntualmente, se buscó determinar si en los CLAN los niños, niñas y jóvenes construyen capacidades comunicativas para entenderse con los demás y expresarse en un contexto determinado, según necesidades y propósitos; además se trató de precisar si estos centros de formación artística propician espacios de interacción, intercambio, diálogo y participación. De igual forma, se pretendió establecer si los CLAN desarrollan en la niñez y la juventud competencias de

apreciación estética que les permitan comprender las obras artísticas de los otros; si potencian la sensibilidad para que el ser humano tenga la disposición de afectarse y afectar a otros; y si favorecen procesos comunicacionales de creación, imaginación y producción.

Es vital estimar que cada aspecto acarreó varias preguntas, las cuales al ser resultas contribuyeron a cumplir los objetivos (general y específicos) de la investigación. Algunos de los cuestionamientos fueron: ¿Qué competencias comunicativas ha fortalecido el CLAN en los niños, niñas y jóvenes?; ¿A partir de la participación en el programa CLAN, qué cambios en la sensibilidad, la apreciación y la creación ha observado usted en los niños, niñas y jóvenes?; ¿Qué aportes ha tenido el programa CLAN en el proceso de formación integral?; ¿A partir de la participación en el programa CLAN, qué cambios actitudinales o de comportamiento ha observado usted en los estudiantes?; ¿Para qué le ha servido a su hijo(a) ir a las clases de arte?; ¿Los CLAN propician relaciones de tolerancia y simpatía entre los niños, niñas y jóvenes?; ¿Los CLAN potencian las capacidades expresivas de los sujetos?; ¿Los CLAN fortalecen en los niños, niñas y jóvenes la capacidad de apreciar, interpretar y analizar las obras de otros?; ¿Los CLAN desarrollan en los niños, niñas y jóvenes la imaginación como fuente de contenido y destreza?, entre otros interrogantes.

Considerando las anteriores preguntas, se estableció que las fuentes de información más idóneas eran los directivos, los coordinadores y los artistas formadores de los CLAN; los niños, niñas y jóvenes beneficiarios; los docentes de los colegios y los padres de familia. Cada uno de ellos aportó datos valiosos para el estudio, ya que han estado directamente relacionados con las fases del proyecto de formación artística.

Exactamente, el objetivo general del trabajo era determinar de qué manera los CLAN son estrategias educativas y comunicativas que contribuyen a la formación integral de niños, niñas y jóvenes de Bogotá. Por tal motivo, se utilizaron métodos

de investigación que permitieron conocer la experiencia en profundidad. Este es el caso de la observación participante, la encuesta, la entrevista y el análisis documental.

Ahora bien, luego de realizar un acercamiento teórico-conceptual y establecer la fundamentación metodológica de estudio, es pertinente abordar el caso de análisis. Por consiguiente, en el siguiente capítulo se realiza una aproximación a los CLAN para conocer y entender qué son y cómo funcionan estos centros de formación artística.

3. LOS CENTROS LOCALES DE ARTE PARA LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD (CLAN).

En este apartado se encontrarán algunos resultados parciales del trabajo de campo, que se fundamentó, en un primer momento, en el análisis documental de la política *Currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40*; el Proyecto 915, *Promoción de la formación, apropiación y creación artística en niños, niñas y adolescentes en colegios de Bogotá*; y los informes institucionales del programa; y, en segundo lugar, en las entrevistas con los directivos y coordinadores de los CLAN. En consecuencia, con base a la información obtenida, en este capítulo se determina cómo nacieron, en qué consisten y cómo funcionan estos centros.

3. 1 Historia de los CLAN.

3.1.1 Política currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40.

El Plan de Desarrollo 2012-2016 Bogotá Humana tenía como objetivo general mejorar el desarrollo del ser humano, centrándose principalmente en la población infantil y juvenil de la capital; y determinó entre sus ejes estratégicos reducir todas las formas de segregación y discriminación. Así pues, desde esta perspectiva, en el artículo 9, *Construcción de saberes. Educación incluyente, diversa y de calidad para disfrutar y aprender*, se estableció disminuir la brecha de calidad en la educación que se ofrecía a los colegios públicos y privados de bajo costo, y la que

se brindaba en los colegios privados, a partir de la ampliación de una oferta educativa pública, incluyente y de calidad, que garantizará que la niñez y la juventud accediera y permaneciera en el sistema escolar, al tiempo que potenciara sus capacidades para la apropiación de conocimientos (Concejo de Bogotá, 2012; Alcaldía Mayor de Bogotá; Instituto Distrital de las Artes [IDARTES], 2013, p. 2).

En el marco de este artículo, la Secretaria de Educación (SED) y la Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD) del Distrito se aliaron para implementar la política *Currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40*, que consistía en ampliar el horario en los colegios distritales y reorganizar la oferta curricular para mejorar la calidad educativa. Específicamente, la jornada escolar sería de ocho horas diarias equivalentes a 40 horas semanales y 40 semanas al año de aprendizaje en todos los ciclos, desde la educación inicial hasta la media; y se intensificaría no solo el aprendizaje del lenguaje, la matemática, el pensamiento científico, las ciencias naturales y sociales y una segunda lengua, sino que también se daría mayor relevancia a la formación integral mediante la ciudadanía, el deporte, la cultura y el arte (Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaria de Educación del Distrito [SED], p. 2).

A partir del diagnóstico realizado para la construcción del Plan de Desarrollo y teniendo en cuenta las propuestas de cualificar la educación y ampliar progresivamente la jornada en los colegios, el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) (entidad adscrita a la SCR D) consideró necesario crear un espacio y un modelo pedagógico que favoreciera una enseñanza integral encaminada a formar “seres humanos sensibles, críticos, capaces de transformar colectivamente las realidades, de valorar la diversidad cultural, defender la vida y promover la convivencia en nuestros territorios y así reducir la brecha de calidad en la educación” (IDARTES, 2013, p. 5).

Así pues, IDARTES, con la intención de contribuir con el desarrollo de la política *Currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40*, creó el programa de Los Centros Locales de Artes para la Niñez y la



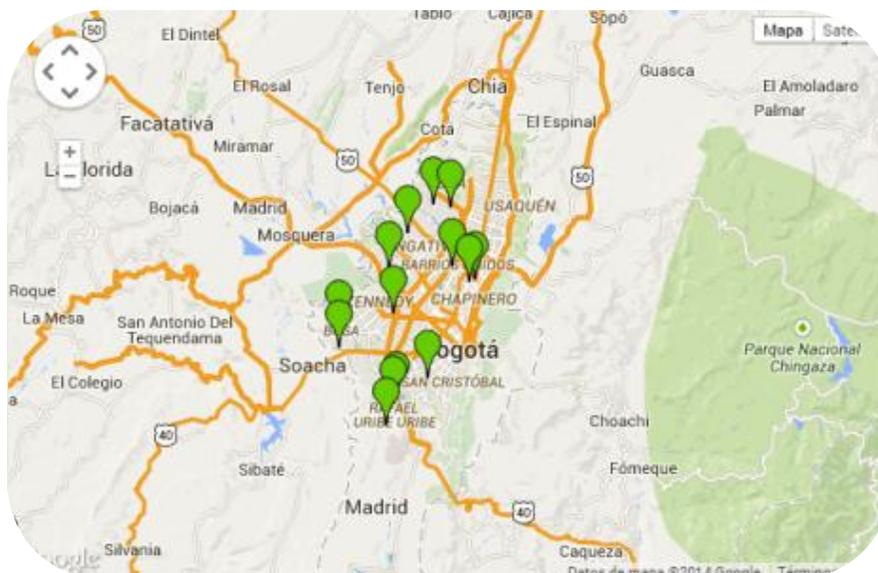
Juventud (CLAN) en el año 2013, a través del proyecto de inversión No. 915, *Promoción de la formación, apropiación y creación artística en niños, niñas y adolescentes en colegios de Bogotá*. En definitiva, los CLAN nacieron para “atender los procesos de formación artística de los estudiantes de los colegios públicos que ingresaron a la política de Jornada 40x40, Jornada Extendida, etc., pues ha tenido muchos nombres” (Garzón, 2016). Actualmente, se llama Jornada Única y Tiempo Complementario.

3.1.2 Territorio CLAN.

Es importante considerar que la ampliación de la jornada escolar implicó no solo que se aumentara el número de horas, sino también los sitios para el desarrollo de las actividades pedagógicas, pues las localidades del Distrito no contaban con lugares adecuados para desplegar las prácticas artísticas. Por lo tanto, IDARTES desarrolló una estrategia de infraestructura, con el fin de propiciar ambientes educativos óptimos para impartir una formación artística de calidad a la niñez y la juventud de las diferentes zonas de Bogotá (Garzón, 2016; IDARTES, 2013, p. 6).

Para tal efecto, IDARTES ha adquirido, progresivamente, espacios ubicados estratégicamente en varias localidades de la ciudad, los cuales han sido dotados y administrados por las entidades del Distrito. Actualmente, IDARTES adelanta los procesos pedagógicos en 20 CLAN:

- CLAN Santa Sofía (Barrios Unidos) Cra. 28 N° 77-70.
- CLAN Polo (Barrios Unidos) Cra. 22 N° 84 – 50.
- CLAN La Libertad (Bosa) Cra. 88 A N° 59C-90.
- CLAN Naranjos (Bosa) Calle 70 A N° 80i - 15 sur.
- CLAN San Pablo (Bosa) Calle 68 sur N° 78 H – 37.
- CLAN Lucero Bajo (Ciudad Bolívar) Cra. 17 D Bis N° 64a sur – 06.
- CLAN Meissen (Ciudad Bolívar) Calle 63 N° 17 A - 38 sur.
- CLAN Las Flores (Fontibón) Calle 23 G N° 111 – 16.
- CLAN Villemar (Fontibón) Calle 20C N° 96 C – 51.
- CLAN Castilla (Kennedy) Cra. 75 N° 8B – 89.
- CLAN Las Delicias (Kennedy) Av. Boyacá N° 43 A - 62 Sur.
- CLAN Las Ferias (Engativá) Carrera 68 G N° 78 – 95.
- CLAN Villas del Dorado (Engativá) Cra. 107 N° 70 BIS – 58.
- CLAN Rafael Uribe (Rafael Uribe) Calle 27 A Sur N°. 15 – 51.
- CLAN Suba Centro (Suba) Calle 146 B N° 91 – 44.



- CLAN Villamaría (Suba) Calle139 N° 110- 15.
- CLAN La Lira (Usme) Cra. 2A (Vía Usme) N° 117 – 65 sur.
- CLAN Canta Rana (Usme) Cra. 14 N° 100b 45 sur.
- CLAN La Pepita (Mártires) Cra. 25 N° 10 – 78.
- CLAN San José (San Cristóbal y Antonio Nariño) Cra. 12D N° 22 - 80 sur.

3.1.3 Líneas de atención.

Aunque el programa CLAN surge en el marco de la alianza de la SED con la SCRCD para el desarrollo de la política *Currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40*, este proyecto tiene diferentes líneas de atención: una orientada hacia la educación formal institucionalizada; y otras dos que están dirigidas hacia la educación informal y el fortalecimiento de las relaciones con la comunidad.

Educación formal institucionalizada (responsabilidad del Sector Educación).

Jornada Única y Tiempo Complementario es una línea de atención vinculada a las instituciones educativas y la SED. Su propuesta se ajusta al sector educativo para garantizar tanto la articulación de las acciones formativas en los CLAN con los procesos curriculares definidos por el PEI (Proyecto Educativo Institucional) de cada colegio, como la cobertura de tiempos y espacios dentro de la jornada escolar prevista. Tiene una intensidad de cuatro horas a la semana, que pueden ser distribuidas de diferentes maneras: bloques de dos horas, cuatro horas seguidas o una hora diaria. Esta línea lleva tres años en funcionamiento, ofrece todas las áreas artísticas y se implementa en todos los CLAN de Bogotá (Garzón, 2016; Romero, 2016).

En el 2015, en Jornada Única y Tiempo Complementario se atendieron 53.000 niños, niñas y jóvenes de diferentes colegios de la capital. Actualmente, según un reporte del mes de febrero, esta línea se ocupa de 45.000 alumnos (Garzón, 2016).

Educación no formal (escenarios de participación del Sector Cultura, Recreación y Deporte y entidades adscritas).

Si bien los colegios han tenido una cobertura y un papel muy importante dentro del programa, los coordinadores de los CLAN han observado que los niños, niñas y jóvenes de las instituciones educativas no han podido tener procesos de formación continuos, ya que, desde que se fundaron los centros, ha existido un margen considerable de estudiantes que rotan constantemente; además los alumnos no han tenido la posibilidad de elegir el centro de interés o área artística que más les atrae (Arbeláez, 2016; Garzón, 2016).

Esta situación se convirtió en un obstáculo para generar procesos educativos más profundos y resultados más contundentes. Por consiguiente, IDARTES decidió abrir otras dos líneas de atención donde los participantes no dependieran del colegio, sino exclusivamente de los CLAN, de sí mismos y de su familia. De igual forma, a través de estas dos líneas de acción, se buscó entablar una relación más cercana con las comunidades de las diferentes localidades (Arbeláez, 2016; Garzón, 2016).

- Súbete a la Escena es una línea de atención de comunidad que surgió en febrero del año 2015, después de una corta prueba piloto realizada entre octubre y noviembre del 2014, en la que se comprobó la eficacia y pertinencia de esta propuesta.

Su objetivo principal es conformar un colectivo artístico infantil/juvenil representativo de la ciudad de Bogotá, motivo por el que tiene una intensidad de nueve horas semanales distribuidas en tres días y en bloques de tres horas. Esta línea de acción ofrece todos los centros de interés, pero están divididos en los CLAN de acuerdo a las necesidades y demandas de las comunidades de cada localidad (Arbeláez, 2016).

En junio y diciembre del año 2015, Súbete a la Escena realizó el Festival de Arte Presente Bogotá Futura en el Teatro El Parque, en el que participaron cerca de 1.500 artistas pertenecientes a las agrupaciones de esta línea de atención. Al evento asistieron alrededor de 3.000 espectadores que disfrutaron de la programación artística del festival en su segunda versión (Arbeláez, s. f., p. 5).

Actualmente, Súbete a la Escena está presente en 16 CLAN de la ciudad: Bosa Libertad, Bosa San Pablo, Kennedy Castilla, Kennedy Delicias, Engativá Las Ferias, Engativá Villas del Dorado, Usme La Liria, Fontibón Villemar, Ciudad Bolívar Lucero Bajo, Ciudad Bolívar Meissen, Martires La Pepita, Barrios Unidos 12 de Octubre, Barrios Unidos Santo Sofía, Rafael Uribe, Suba Centro y Suba Villamaría (Arbeláez, s. f., p. 2).

- Manos a la Obra se estableció como línea de atención en el año 2016, después de la implementación de una propuesta que se llevó a cabo para cubrir necesidades de cobertura a finales del año 2015, en la que se obtuvieron resultados muy satisfactorios (Peña, 2016).

Su objetivo principal es generar espacios de sensibilización, exploración y aproximación al arte, por tal razón su intensidad es de seis horas semanales distribuidas en dos sesiones de tres horas o tres sesiones de dos horas (Peña, 2016).

El periodo de atención de Manos a la Obra es de seis meses, es decir en el año se abren dos grupos diferentes, motivo por el cual no tiene un nivel de profundización, sino que ofrece un nivel de acercamiento, apropiación y conocimiento. En esta línea de acción los beneficiarios tienen la oportunidad de inscribirse en una o varias áreas artísticas que quieran experimentar. Oferta los seis centros de interés, pero estos están divididos en todos los CLAN de acuerdo a las necesidades y demandas de cada localidad (Peña, 2016).

Por otro lado, Manos a la Obra empezó a implementar talleres de sensibilización para los padres de familia desde marzo de 2016, con la finalidad de que los papás se vinculen y relacionen con el arte en la ciudad (Jáuregui, 2016; Peña, 2016).

En el año 2015, entre Súbete a la Escena y Manos a la obra se atendieron 6.000 niños, niñas y jóvenes de las diferentes comunidades. Actualmente, según un reporte del mes de febrero, estas líneas de acción se ocupan de 3.000 personas (Garzón, 2016).

3.2 Pensamiento CLAN.

3.2.1 ¿Qué son los CLAN?

El programa CLAN reconoce en las áreas artísticas elementos claves para fortalecer el ejercicio de la ciudadanía y la formación de la subjetividad, por ende busca propiciar espacios y brindar herramientas a la niñez y la juventud que les permitan fomentar la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica, al tiempo que disfrutan de las prácticas colectivas de arte en los diferentes talleres (IDARTES, s. f.).

Los CLAN están dispuestos para la práctica de diferentes centros de interés (música, danza, teatro, artes visuales, artes plásticas y literatura), además están basados, principalmente, en el trabajo de equipo o prácticas artísticas colectivas, que reconocen y valoran el mundo íntimo y social de los niños, niñas y jóvenes beneficiarios (IDARTES, s. f.).

Desde esta perspectiva, los CLAN se definen como ambientes de aprendizaje que giran en torno al desarrollo de la sensibilidad estética, la comprensión de las artes en sus contextos culturales, la generación de habilidades y destrezas artísticas, la promoción de la expresión simbólica y el fortalecimiento de competencias ciudadanas y colaborativas. Un lugar de creación, expresión y convivencia, donde la niñez y la juventud tienen la oportunidad de configurar otros modos de conocer, apropiarse y trabajar en comunidad (Garzón, 2016; Romero, 2016).

3.2.2 Objetivos del programa.

Objetivo general.

- Generar una propuesta de formación artística para los niños, niñas y jóvenes de Bogotá, que no solo permita nuevas formas de aprendizaje, sino que también posibilite aprovechar la ciudad como espacio para el ejercicio de la ciudadanía en escenarios educativos formales e informales (IDARTES, 2013, p. 6; Garzón, 2016).

Objetivos específicos.

- Construir una orientación pedagógica desde la misión de IDARTES que le dé sentido a la propuesta de atender los procesos de formación artística de los niños, niñas y jóvenes de los colegios públicos (Garzón, 2016).

- Desarrollar un modelo de infraestructuras en el que se priorice conseguir espacios adecuados para la formación artística de excelencia (Garzón, 2016).
- Fortalecer el sector artístico y cultural, a partir de la vinculación de artistas formadores y organizaciones (Garzón, 2016).

3.2.3 Población objetivo.

Aunque los CLAN atienden de manera directa a niños, niñas y jóvenes de Bogotá, cada línea de atención ha definido, de cierta manera, una población objetivo. Además, es importante considerar que el programa también afecta indirectamente a cierto público.



- **Jornada Única y Tiempo Complementario** atiende a personas, entre los 6 y los 16 años, que son estudiantes de colegios oficiales de la ciudad de Bogotá. Por un lado, esta línea de acción ofrece, prioritariamente, formación artística a las instituciones públicas que tienen convenio con la SED; y, por otro lado, se ocupa de los colegios que el CLAN se encarga de gestionar directamente. En ambas opciones se trabaja con alumnos que están entre los grados primero y noveno (educación básica) (Garzón, 2016, Romero, 2016).
- En **Súbete a la Escena** se atienden individuos de la comunidad, entre los 9 y los 19 años, que tienen no solo el deseo y el compromiso de participar en una agrupación artística, sino que también poseen la vocación para

desempeñar determinado arte (Garzón, 2016, Arbeláez, 2016).

- En Manos a la Obra se atienden niños, niñas y jóvenes de la comunidad, entre los 6 y los 19 años, que desean participar en un centro de interés y quieren explorarse a sí mismos, al tiempo que conocen e indagan los contenidos y las experiencias de una o varias áreas artísticas (Garzón, 2016, Peña, 2016).
- A partir de la creación y circulación de productos artísticos, los CLAN influyen en los núcleos familiares de los participantes del programa y en las comunidades de las localidades (IDARTES, 2013, p. 12).
- El proyecto CLAN afecta a los “artistas y profesionales de la educación que cuenten con formación disciplinar en las artes y experiencia en el desarrollo de procesos de formación en el ámbito formal e informal, a través de la contratación y cualificación de sus servicios educativos para el desarrollo del programa” (IDARTES, 2013, p. 12).
- Los CLAN benefician a las organizaciones artísticas y culturales que están relacionadas con los procesos de formación en arte, a partir de la vinculación de su saber hacer en esta iniciativa (Garzón, 2016).

3.2.4 Perfil de los artistas formadores.

En general, el programa CLAN contrata a personas que tienen experiencia artística y pedagógica mínima de tres años. Buscan sujetos que, por un lado, tengan no solo estudios profesionales en arte o experiencia certificada, sino que también se caractericen por ser activos, productores y creadores artísticos; y, por otro lado, necesitan individuos que hayan enseñado alguna vez o que hayan establecido un vínculo entre su práctica artística y un grupo infantil o juvenil

interesado en desarrollar ese arte. Por esta razón, las personas que participan en los procesos educativos de los CLAN son llamadas artistas formadores (Garzón, 2016).

**ARTISTAS QUE DEJAN HUELLA
Y APOYAN EL ARTE
EN LA EDUCACIÓN PÚBLICA**



Es importante mencionar que, con base en los anteriores criterios de selección, las líneas de atención Súbete a la Escena y Jornada Única y Tiempo Complementario han determinado un perfil con más experticia. En Súbete a la Escena buscan artistas formadores con experiencia en la conformación y dirección de colectivos artísticos (Arbeláez, 2016); y en Jornada Única y Tiempo Complementario requieren personas que se encarguen tanto de la formación como del trabajo de armonización curricular con los colegios,

una figura que se ha venido desarrollando a partir de este año y se llama artista formador armonizador (AFA) (Romero, 2016).

El programa CLAN contrata individuos directamente o vincula artistas formadores a través de los convenios que tiene con algunas organizaciones artísticas y culturales de Bogotá, las cuales también buscan sujetos con este perfil (Garzón, 2016; Romero, 2016). Algunas de las corporaciones son: El Criollo, Lyndon Larouche, Charlot, Cataplum, Produmimo, Nido del Gufo, Manos Unidas, Cero Limitaciones, Dahcnae, Red Somos, entre otras (Galindo, 2016; Jáuregui, 2016).

3.3 Formación en los CLAN.

3.3.1 Áreas de formación artística.

La enseñanza en los CLAN se desarrolla en el marco del documento *Orientaciones metodológicas y para la evaluación* realizado por IDARTES. Con base en estos lineamientos, en los centros se imparten prácticas artísticas individuales y colectivas, a través de talleres de música, audiovisuales, artes plásticas, teatro, danza y literatura. Es importante señalar que el programa CLAN despliega procesos formativos en todas las áreas artísticas, pero dependiendo de las instalaciones de los centros y las demandas de los colegios y las comunidades se determina qué disciplinas se van a implementar en cada CLAN.

3.3.2 Procesos de formación.

El programa CLAN ha determinado tres niveles de formación: exploración, apropiación y desarrollo creativo, y profundización. No obstante, las líneas de atención Jornada Única y Tiempo Complementario y Manos a la Obra no logran llegar al último nivel. Por un lado, en Jornada Única y Tiempo Complementario los estudiantes rotan constantemente, lo que ocasiona que no haya continuidad en el proceso educativo; mientras que Manos a la obra ofrece seis meses de formación, lo que impide alcanzar una enseñanza más amplia.

En el nivel de exploración se garantiza un acercamiento y conocimiento inicial de determinada área artística; en el nivel de apropiación y desarrollo creativo se propicia una formación inicial en las artes (conceptos y técnicas) que le permite a los beneficiarios crear intereses particulares por una o varias disciplinas, que podrá continuar desarrollando como áreas de preferencia; y en el nivel de profundización se atienden los talentos especiales, pues la idea es fortalecer destrezas y habilidades que posibiliten la construcción de nuevos artistas. El último nivel “es un escenario propicio para que los niños, niñas y adolescentes de

la ciudad tengan la oportunidad de continuar un proceso de formación artística de alta calidad, como integrantes de colectivos artísticos de creación, representativos del CLAN” (IDARTES, s. f., p. 5-6).

Al finalizar cada periodo educativo, las líneas de atención realizan una muestra final para socializar el trabajo realizado durante el semestre, pues los coordinadores del programa no conciben la preparación artística sin la exhibición de los resultados, además consideran que las presentaciones son un ambiente de aprendizaje inigualable por el nivel de la experiencia artística, la respuesta del público y el reconocimiento ante una comunidad (Peña, 2016).

3.3.3 Orientaciones metodológicas.

El programa CLAN ha establecido en su orientación metodológica dos elementos para desplegar los procesos de formación artística: el taller y la obra focal (Romero, 2016).

El taller

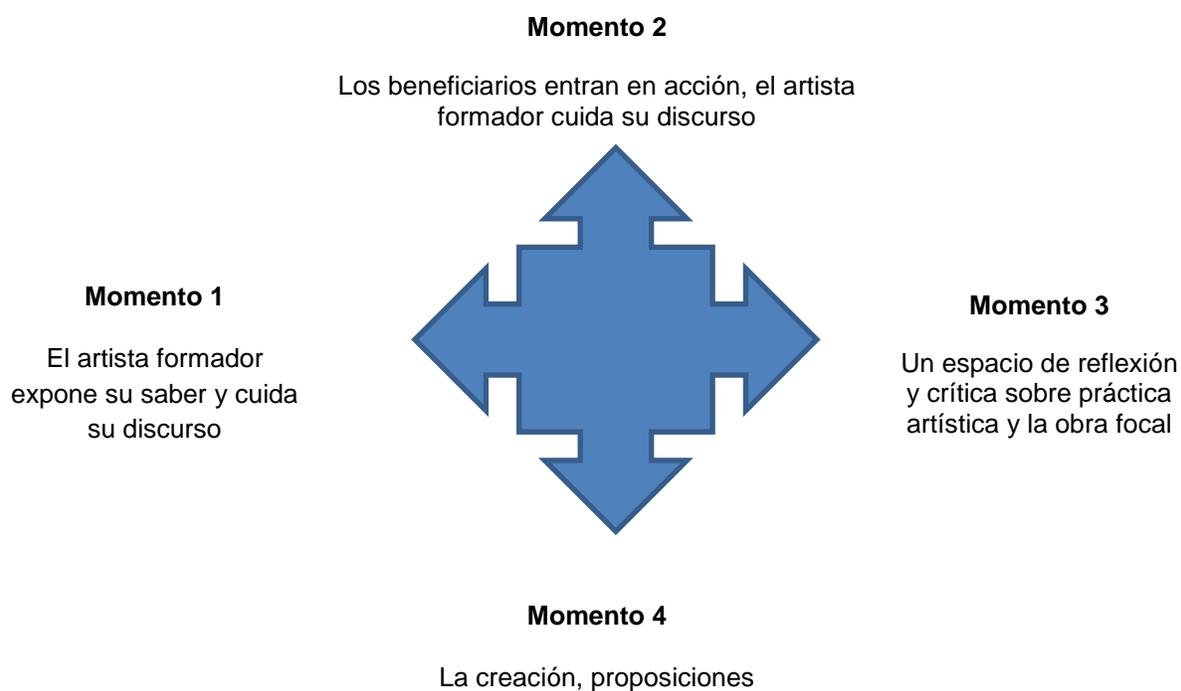
El taller se plantea como una estrategia metodológica de acción y pensamiento que permite fomentar diferentes hábitos mentales como: desarrollar el oficio; entusiasmarse y persistir; imaginar y prever; expresar; observar y escuchar; reflexionar; explorar, ir más allá, expandir las posibilidades; y relacionarse con el mundo artístico. En consecuencia, el taller es entendido como:

Tiempo- espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización; como síntesis del pensar, el sentir y el hacer. Como el lugar para la participación y el aprendizaje. Me gusta la expresión que explica el taller como lugar de manufactura y mentefactura. En el taller, a través del interjuego de los participantes con la tarea, confluyen pensamiento, sentimiento y acción. El taller, en síntesis puede convertirse en el lugar del vínculo, la participación, la comunicación y, por ende, lugar de producción social de objetos, hechos y conocimientos” (González, citado en IDARTES, s. f., p. 20).

A través del taller los artistas formadores despliegan procesos de enseñanza de calidad, pues guían su diseño e implementación con base en una serie de

momentos que pueden ocurrir en una o más sesiones de trabajo. En primer lugar, el artista formador expone su saber y cuida su discurso teniendo en cuenta tres elementos: lo lúdico, el afecto, la expresión y la creatividad; en segunda instancia, los niños, niñas y jóvenes entran en acción y el artista formador cuida su discurso, al tiempo que vela porque el grupo cree y se manifieste; luego, el artista formador propicia espacios de diálogo, reflexión y crítica sobre el saber y la práctica artística; y, por último, los participantes y el artista formador realizan propuestas creativas alrededor del centro de interés y la obra focal (IDARTES, s. f.).

A continuación se presenta un diagrama del diseño del taller (IDARTES, s. f., p. 22):



La obra focal

Las obras focales son unidades didácticas y de enseñanza que se basan en la selección de una obra artística, con el fin de estudiar y desarrollar está a través de uno o más talleres. Por lo tanto, en el programa CLAN las obras focales son los puntos de partida para generar procesos creativos y de educación (IDARTES, s. f., p. 23; Romero, 2016). Específicamente, las obras focales ofrecen insumos necesarios para:

Identificar los saberes considerados como fundamentales para la formación inicial, básica y de profundización en un área artística; reconocer las habilidades y destrezas que deben ser alcanzadas por un artista en lo que se refiere al dominio de una técnica o un saber propio de un área artística; precisar los tiempos y espacios necesarios para garantizar escenarios de formación propicios para que un artista en formación se acerque al saber y adquiera determinadas habilidades y destrezas técnicas en un área artística determinada; prever las actividades que previamente deben ser diseñadas para garantizar los aprendizajes esperados, de tal manera que la sucesión de tales actividades permita alcanzar los objetivos formativos orientadores de una actividad o de un conjunto de actividades (IDARTES, s. f., p 23).

En el siguiente cuadro se presenta la estructura y el diseño de la obra focal (IDARTES, s. f., p. 24):

Obra Focal	Insumos Técnico - Expresivos	Sugerencias Metodológicas	Apropiación y Desarrollo Creativo	Otros Aprendizajes
<p>La obra como material de estudio.</p> <p>a. Título de la obra,</p> <p>b. Creador de la obra,</p> <p>c. Breve biografía del</p>	<p>Listado preciso y claro, en los términos propios de cada área artística, de aquello que:</p> <p>a. Se desprende, se deduce de la obra;</p> <p>b. La obra provee como material técnico al servicio de la</p>	<p>Aproximaciones metodológicas a través de las cuales se espera lograr el aprendizaje expuesto en la segunda casilla de esta ficha.</p> <p>En todos los casos la estrategia principal es el taller colectivo que puede o no llevar a expresiones</p>	<p>Las múltiples posibilidades de creación que podrían surgir a partir del manejo de los insumos técnico expresivos que provee la obra y que están puntualmente consignados en la segunda</p>	<p>Aprendizajes de orden ético, político y estético.</p> <p>Aprendizajes no implícitos, ni obvios, pero que ocurren simultáneamente en el proceso.</p> <p>Aprendizajes que</p>

<p>creador,</p> <p>d. Breve reseña de la obra,</p> <p>e. Partitura, fotografía, imagen, video, planimetría, enlaces a material en Internet.</p>	<p>expresión.</p> <p>Algunos ejemplos:</p> <p>a. Tiempo y Contratiempo (Música).</p> <p>b. Posiciones básicas del ballet de brazos y pies (Danza).</p> <p>Trama narrativa (Creación Literaria).</p> <p>c. Planos y angulaciones fotográficos (Audiovisuales)</p> <p>Morfología de la imagen (Artes plásticas).</p> <p>d. Dicción y proyección de la voz (Artes escénicas).</p>	<p>individuales.</p> <p>Los elementos de los talleres que se exponen en este espacio pueden referirse a:</p> <p>a. La lúdica,</p> <p>b. La interacción,</p> <p>c. La creatividad,</p> <p>d. La flexibilidad,</p> <p>e. La conciencia grupal,</p> <p>f. El flujo práctica-teoría-práctica,</p> <p>g. La crítica,</p> <p>h. El compromiso.</p> <p>Se sugiere para esta descripción la utilización de verbos que denoten acciones concretas.</p>	<p>casilla.</p> <p>El artista formador deberá fomentar y facilitar la expresión creativa del grupo, que verá el significado práctico y vivencial de lo aprendido, llevándolo al terreno de la creación, por sencilla que esta parezca.</p> <p>En esta casilla se consigna la (s) propuesta (s) de creación del artista formador mediante la utilización de los insumos técnico expresivos que se compromete a entregar a sus estudiantes a partir de la obra focal.</p>	<p>tiene tanta importancia como todo aquello que explícitamente se propone.</p> <p>Se refieren a comportamientos, actitudes, valoraciones, reflexiones y, en general, a todo aquello que va más allá de los conocimientos y las enseñanzas intencionales o explícitas dentro del saber artístico estudiado.</p>
---	--	---	---	---

A través de la obra focal y diversas metodologías abiertas, activas y participativas los artistas formadores de cada disciplina establecen un material artístico de estudio que proporcionará insumos técnico expresivos. La idea es que los niños, niñas y jóvenes se apropien de dichos elementos, los pongan en práctica y se aventuren a crear y proponer (IDARTES, s. f., p. 25).

3.3.4 Orientaciones para la evaluación.

Dentro de los lineamientos pedagógicos el programa CLAN determinó y definió algunas orientaciones para realizar la evaluación de los procesos de formación artística. En este sentido, es importante mencionar que las constantes discusiones acerca de las diferencias entre evaluar y calificar llevaron a los coordinadores del CLAN-IDARTES a precisar y entender los métodos de evaluación como una práctica de acompañamiento y valoración de los procesos formativos de la niñez y la juventud, que permite redireccionar y ajustar los elementos necesarios para obtener los mejores resultados posibles (IDARTES, s. f., p. 26; Romero, 2016).

En primera instancia, los CLAN valoran los procesos de formación teniendo en cuenta criterios y referentes de evaluación como la calidad, la cobertura y la pertinencia de la práctica educativa; y, en segundo lugar, cada área artística establece unos elementos de orden afectivo, social y ético para reconocer las habilidades y destrezas de los participantes y ofrecer un balance general sobre el proceso. Puntualmente, los elementos o gestos clave para valorar la formación de los niños, niñas y jóvenes son: desarrollar el oficio; entusiasmarse y persistir; imaginar y prever; expresar; observar y escuchar; reflexionar; explorar, ir más allá, expandir posibilidades; y relacionarse con el mundo artístico (IDARTES, s. f.).

3.4 Logros y obstáculos del programa CLAN.

3.4.1 ¿Qué ha logrado?

A través de la formación artística, esta iniciativa ha logrado que las comunidades de las diferentes localidades de Bogotá y las personas vinculadas al programa tengan una mayor comprensión de lo que significa ejercer las artes en la cotidianidad y reconozcan su práctica como un derecho a expresarse, disfrutar y conocer (Garzón, 2016; Romero, 2016). Aunque el proyecto ha conseguido esto

por medio del trabajo realizado en sus tres líneas de atención, cada una de estas ha permitido alcanzar algunos resultados específicos.

Jornada Única y Tiempo Complementario es una línea que ha propiciado que se vuelva a considerar la formación artística como un componente fundamental del desarrollo integral de la niñez y la juventud (Garzón, 2016). Además ha posibilitado sostener un diálogo entre la SED y la SCR D en pro de la implementación y fortalecimiento del programa (Romero, 2016).

En el caso de las otras dos líneas, Súbete a la Escena y Manos a la Obra, se logró establecer una política en la ciudad que le proporciona a los niños, niñas y jóvenes (que están interesados en el arte) la oportunidad de realizar prácticas artísticas de forma gratuita y en programas muy consistentes y profesionales. Los participantes reciben formación por parte de artistas de muy alto perfil, transforman su cuerpo y su mente, y, eventualmente, pueden decidir si quieren desarrollar ese oficio como su proyecto de vida (Garzón, 2016).

Por su parte, Súbete a la Escena ha conseguido conformar colectivos artísticos representativos de Bogotá. Por ejemplo, grupos de rock que han sido seleccionados para abrir festivales importantes de la ciudad; una estudiantina que ha sido invitada a varios eventos de alta categoría; publicaciones en revistas internacionales de poesía digitales; premios nacionales de poesía; grupos de teatro con un repertorio fuerte y respetado en el sector; premios de composición, danza y artes plásticas, entre otros logros memorables (Arbeláez, 2016).

Manos a la Obra es una línea que ha involucrado a los padres de familia como público clave para el fortalecimiento de las artes en la ciudad. Así pues, ha permitido que los adultos se acerquen al arte, conozcan de qué se trata y comiencen a desplegar y fortalecer sus habilidades y destrezas en determinada área artística (Peña, 2016).

De igual forma, el programa CLAN ha fortalecido el sector artístico. Durante su implementación a vinculado a una gran cantidad de artistas directos e indirectos y les ha pagado por hacer su arte, lo que ha generado unas transformaciones políticas y culturales muy importantes. Actualmente, el CLAN-IDARTES tiene 900 artistas formadores dignamente remunerados y reconocidos por su labor artística (Garzón, 2016).

Por otro lado, esta iniciativa le ha otorgado a la ciudad espacios idóneos para que los niños, niñas y jóvenes tengan donde practicar las diferentes disciplinas artísticas. Se ha desarrollado un modelo de infraestructura que ha convertido a los CLAN en lugares simbólicos en los territorios, es decir los miembros de las localidades saben dónde están los centros y qué sucede allí. En consecuencia, las personas reconocen a los CLAN como una posibilidad de acceder al arte (Garzón, 2016).

3.4.2 ¿Qué dificultades o barreras ha tenido?

El programa ha tenido que enfrentar muchas barreras para poder desarrollar y continuar con los procesos de formación artística. A continuación se mencionaran las dificultades más relevantes:

- En la línea de atención Jornada Única y Tiempo Complementario se han presentado dos inconvenientes principalmente. El primero hace referencia a la difícil relación con los colegios del distrito, ya que algunos miembros de la comunidad educativa no tienen la disposición de participar y consideran que la enseñanza artística es poco relevante; y el segundo está relacionado con la fragilidad de la estructura de la educación, por ejemplo en varias ocasiones el programa se ha caído por no tener el transporte para movilizar a los estudiantes. Por tal razón, los CLAN han tenido que adaptar y flexibilizar sus prácticas para poder responder a los colegios (Garzón, 2016).

- A pesar de que los CLAN tienen una cobertura muy importante con los colegios, los coordinadores han determinado que con las instituciones educativas no siempre se pueden tener procesos formativos profundos y contundentes, porque los estudiantes rotan mucho y no tienen la posibilidad de elegir la práctica artística que les interesa. Por tal motivo, se decidió abrir otras dos líneas de formación Súbete a la Escena y Manos a la Obra (Arbeláez, 2016; Garzón, 2016).
- Durante la Alcaldía de Gustavo Petro el proyecto tuvo un obstáculo constante con los medios de comunicación, pues la radio, la prensa y la televisión se oponían a la administración del alcalde. Situación que obstaculizó la visibilidad de la iniciativa. No obstante, los directivos del CLAN-IDARTES desarrollaron un plan de contingencia y empezaron a promocionar los centros de formación artística por las redes sociales, la página web de los CLAN, los medios comunitarios y el voz a voz (Garzón, 2016).
- Aunque el programa ha propiciado espacios idóneos para las prácticas artísticas, aún no cuenta con lugares adecuados para el desarrollo de las diferentes artes (Arbeláez, 2016; Garzón, 2016, Peña, 2016).
- A pesar de que la anterior administración apoyó con total decisión el desarrollo del proyecto, el programa requiere de mayor presupuesto para poder mantenerse, crecer y calificarse, es decir es necesario invertir más capital en dotaciones instrumentales, materiales, insumos, infraestructura, entre otras necesidades (Arbeláez, 2016; Peña, 2016).

3.5 CLAN Barrios Unidos.

El trabajo de campo de esta investigación se desarrolló, principalmente, en los CLAN de la localidad de Barrios Unidos: CLAN Santa Sofía y CLAN 12 de Octubre. Por tal razón, a continuación se presenta una breve caracterización.

3.5.1 Localidad Barrios Unidos.

Barrios Unidos es la localidad número 12 de Bogotá, se encuentra ubicada al noroccidente de la capital y tiene una extensión de 1.1 hectáreas, que corresponde al 1.39% del área total de la ciudad (85,806 hectáreas) (Alcaldía Mayor de Bogotá, s. f.).

La localidad ha tenido un patrón de progreso mixto, pues a pesar de ser en gran medida una zona residencial, se ha convertido en un centro importante de actividad comercial, empresarial e industrial. Este lugar se distingue por tener a sus alrededores almacenes de calzado, “talleres de mecánica automotriz, venta de repuestos de automotores y talleres de latonería y pintura, además de la producción y comercialización de muebles de madera y el comercio formal” (Alcaldía Mayor de Bogotá, s. f.). Así pues, en la actualidad, Barrios Unidos es concebido como un centro de negocios y servicios.

3.5.2 CLAN Santa Sofía.

Según la coordinadora del CLAN Santa Sofía, Maryluz Galindo (2016), en este centro se enseñan las seis áreas artísticas y se ofrecen todas las líneas de atención, no



obstante brinda las disciplinas de arte dependiendo de las demandas y necesidades de los establecimientos educativos y la comunidad.

- En Jornada Única y Tiempo Complementario se atiende la primaria de los colegios Técnico Palermo y Juan Francisco Berbeo; y la primaria y el grado sexto de bachillerato del colegio Eduardo Carranza. En total al CLAN asisten 830 alumnos, 560 del Técnico Palermo, 160 del Francisco Berbeo y 210 del Eduardo Carranza. Generalmente, los grupos de estas instituciones oscilan entre los 30 y 40 estudiantes (Galindo, 2016).

Aunque el CLAN atiende a la mayoría de educandos en el centro, también se encarga de enseñar directamente en los planteles educativos a los cursos de primero del colegio Técnico Palermo; y del grado primero y segundo del Eduardo Carranza (Galindo, 2016).

Por otro lado, es importante mencionar que esta línea de atención oferta todas las áreas artísticas en el CLAN Santa Sofía (Galindo, 2016).

- Súbete a la Escena brinda formación en artes plásticas, ballet y audiovisuales. Cada grupo funciona, aproximadamente, con 10 o 12 niños, niñas y jóvenes. Actualmente, esta línea atiende a 30 beneficiarios (Galindo, 2016).
- Manos a la Obra ofrece teatro, danza contemporánea, artes plásticas y danza urbana. Cada grupo tiene entre 17 y 20 alumnos. Actualmente, esta línea se ocupa de 45 personas (Galindo, 2016).

El CLAN Santa Sofía cuenta con al menos 46 artistas formadores contratados directamente por IDARTES o por las seis organizaciones artísticas y culturales

vinculadas a este centro: Nido del Gufo, Manos Unidas, Produmimo, Cero Limitaciones, Dahcnae y Red Somos (Galindo, 2016).

3.5.3 CLAN 12 de Octubre.

Diana Jáuregui (2016), la coordinadora del CLAN 12 de Octubre, manifiesta que este centro no solo trabaja todas las líneas de atención, sino que también ofrece las seis áreas artísticas. Sin embargo, es indispensable aclarar que cada línea de atención tiene los centros de interés que los colegios demandan y lo miembros de la comunidad requieren.



- Jornada Única y Tiempo Complementario se ocupa de la primaria del colegio Tomas Carrasquilla; y la primaria y el bachillerato de los colegios Rafael Bernal Jiménez y República de Panamá.

Aproximadamente se enseña a 1.500 o 2.000 estudiantes tanto en el CLAN como en las instalaciones de los planteles educativos. Toda la primaria y la mitad de bachillerato del Rafael Bernal se atienden en el colegio, y la otra mitad de la básica secundaria se dirige al centro de formación; la primaria y casi todo el bachillerato del República de Panamá va al CLAN, solo tres

grupos desarrollan la práctica artística en el colegio; y los alumnos del Tomás Carrasquilla son atendidos en el CLAN (Jáuregui, 2016).

Esta línea atiende grupos entre 20 y 30 niños, niñas y jóvenes y ofrece todas las áreas artísticas a las instituciones (Jáuregui, 2016).

- En Súbete a la Escena el centro tiene formación en música (trombón, bajo y contrabajo, clarinete, saxofones, bandola llanera, percusión, guitarra, tiple, cuatro, bandola andina, trompeta), teatro y audiovisuales. Por ejemplo, en música cada instrumento es enseñado por un artista formador y es aprendido por al menos cinco sujetos; la idea es que se unan determinados instrumentos y se conformen grupos musicales entre 20 y 25 personas (Jáuregui, 2016).
- Manos a la Obra ofrece música, artes plásticas, danza y creación literaria. Cada grupo tiene entre 15 y 20 niños, niñas y jóvenes (Jáuregui, 2016).

El CLAN 12 de Octubre cuenta con al menos 40 artistas formadores contratados directamente por IDARTES o por las organizaciones artísticas y culturales vinculadas a este centro: El Criollo, Lyndon Larouche, Charlot, Cataplum y Produmimo (Jáuregui, 2016).

3.6 Los CLAN: una propuesta de formación artística.

Los Centros Locales de Arte para la Niñez y la Juventud (CLAN) son la respuesta de IDARTES a la petición del Plan de Desarrollo Bogotá Humana 2012-2016 de generar una educación incluyente, diversa y de calidad. Así pues, el programa CLAN es el eje central de la propuesta del sector cultura y pretende atender los procesos de formación, apropiación y creación artística de niños, niñas y adolescentes de Bogotá.

En los CLAN se reconoce que la enseñanza artística contribuye con el desarrollo integral de los seres humanos, ya que ofrece elementos fundamentales para fomentar la dimensión emocional, afectiva y simbólica; fortalecer la capacidad creativa y expresiva; construir relaciones sociales; ejercer la ciudadanía; y formar la subjetividad.

En el marco de un proceso de formación, los CLAN buscan interiorizar las artes en la población objetivo del proyecto, a través de sus tres líneas de atención (Jornada Única y Tiempo Complementario, Súbete a la Escena y Manos a la Obra). Por un lado, propicia una educación artística de calidad que garantiza tanto los derechos educativos como los derechos culturales de la niñez y la juventud; y, por otro lado, ofrece espacios para que la población infantil y juvenil de las comunidades pueda desarrollar un área artística en un programa consistente y profesional.

En efecto, para lograr sus propósitos, el proyecto se ha enfocado en varios aspectos: brindar sitios que, aunque no son los más adecuados, permiten realizar las prácticas de los seis centros de interés; vincular artistas y organizaciones artísticas y culturales de muy alto perfil; establecer niveles clave en el proceso de formación; desarrollar orientaciones metodológicas para la enseñanza de las artes; e implementar estrategias de valoración y seguimiento del aprendizaje.

Este recorrido, a través de la historia, estructura y funcionamiento del CLAN-IDARTES, permite no solo comprender el programa en su totalidad, sino también tener una visión general acerca de estos centros de educación artística. Así pues, partiendo de lo anterior, en el siguiente capítulo se construye, desde una perspectiva polifónica, el sentido de los CLAN en cuanto a la formación artística y la competencia comunicativa como dimensiones constitutivas claves de la formación integral.

4. APORTES DEL CLAN A LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES.

En este capítulo, que se basa en la observación participante, las entrevistas y las encuestas, se presentan los resultados de la consulta realizada a los actores y agentes involucrados en el programa CLAN. Un total de 92 personas manifestaron la percepción que tienen del proyecto y propusieron algunas recomendaciones.

En primera instancia, se estableció contacto con los coordinadores de cada una de las líneas de atención y el director general de los CLAN, con el fin de conocer los aportes del programa a la formación integral; en segundo lugar, se consultó a algunos artistas formadores y a las coordinadoras del CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía, con el objetivo de saber sus apreciaciones acerca de la enseñanza de las artes y sus beneficios; luego, se entrevistó a los profesores de diferentes instituciones educativas para obtener testimonios sobre los cambios evidenciados en los estudiantes que asisten a los CLAN; y, posteriormente, se realizó una encuesta a los padres de familia con la intención de establecer cuál es su percepción sobre el proyecto y determinar qué habilidades y competencias han desarrollado sus hijos(as) por participar en este tipo de actividades.

Durante todo este proceso, se efectuaron visitas al CLAN 12 de Octubre y al CLAN Santa Sofía y se llevó a cabo una observación participante de los talleres artísticos de las líneas de formación, con la finalidad de recolectar datos y hacer un registro sistemático válido y confiable de los comportamientos y conductas de los participantes. Al mismo tiempo, en medio de las clases, se consultó a los

niños, niñas y jóvenes, con el objeto de comprender y analizar cómo perciben la formación artística y qué aspectos positivos pueden resaltar de esta experiencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este capítulo se construye, desde una perspectiva polifónica, el sentido de los CLAN. A partir de las voces de diferentes actores se establecen los propósitos de este proyecto en la dimensión comunicativa y estética como aspectos constitutivos claves de la formación integral. Así pues, la organización de este apartado se orienta alrededor de la percepción de cada una de las fuentes de información: coordinadores, artistas formadores, profesores, padres de familia y niños, niñas y jóvenes integrantes de los CLAN.

4.1 Punto de vista de la dirección y coordinadores de las líneas de atención.

En esta sección se retoman aspectos de las entrevistas realizadas a los coordinadores de las tres líneas de atención y al director general del programa CLAN, quienes revelaron los aportes que ha tenido el proyecto en la formación integral de los estudiantes y los cambios que han generado en los niños, niñas y jóvenes a través de la educación artística. Adicionalmente, propusieron algunas recomendaciones para mejorar el funcionamiento del proyecto.

4.1.1 Aportes del CLAN a la formación integral de los estudiantes.

El programa CLAN trabaja con base al documento *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en básica y media* propuesto por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y, por ende, enfoca su formación en cuatro ámbitos específicos: la sensibilidad estética, la expresión simbólica, el conocimiento de la cultura y el desarrollo de habilidades y destrezas. Además, esta iniciativa se enmarca en la noción de ciudadanías promovida por la Secretaria de Educación del Distrito (SED), que se fundamenta en cuatro ejes principalmente: aprender a

ser, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a vivir juntos (Garzón, 2016).

Los CLAN toman como punto de partida estos lineamientos pedagógicos y, a partir de ahí, plantean procesos educativos que ubican al arte como campo de conocimiento y práctica social que busca contribuir a la formación integral de los niños, niñas y jóvenes, al fortalecer diferentes competencias y habilidades relacionadas con los aspectos cognitivo, socio-afectivo y físico-creativo. “El arte en general alimenta esas tres dimensiones del ser humano” (Arbeláez, 2016).

Aspecto socio-afectivo.

Este aspecto hace referencia, por un lado, a las sensaciones, sentimientos y emociones de los seres humanos; y, por otro lado, a la importancia de la educación artística como escenario adecuado para potenciar la inteligencia emocional y la dimensión socio-afectiva (Arbeláez, 2016). Puntualmente, en los CLAN se fomentan las siguientes competencias:

- La sensibilidad estética se refiere al desarrollo de la capacidad perceptiva, es decir la niñez y la juventud logran generar impresiones y conocimientos a través de los sentidos. Por medio del arte, los estudiantes le dan un significado emocional a lo que observan, lo que les permite determinar si lo que aprecian les gusta o los conmueve. Por consiguiente,



la sensibilidad está relacionada con el mundo íntimo del ser humano (Garzón, 2016).

Es importante considerar que cuando se toca la sensibilidad, se empieza a realizar un trabajo psicológico con los participantes, en el que no solo se propicia un trabajo más humano, sino que también se posibilitan procesos de mayor entendimiento, pues los niños, niñas y jóvenes comienzan a reflexionar e identificar cómo son ellos mismos y cómo son los demás (Peña, 2016).

- La expresión simbólica se entiende como la capacidad que tiene el ser humano de comunicar sus sentimientos y sensaciones, es decir ese contenido emocional que le aporta su percepción. En el CLAN, los alumnos aprenden a expresar artísticamente lo que los conmueve, les gusta, les desagrada o los entristece, pues el arte es un terreno amplio y propicio para la manifestación más genuina y honesta (Arbeláez, 2016; Garzón, 2016). “Nada más honesto que la expresión de un muchacho cuando compone su canción, escribe su poesía, pinta un cuadro, hace una escultura o hace un mural” (Arbeláez, 2016).

La formación artística potencia las competencias comunicativas. Por un lado, los beneficiarios comienzan a trabajar el cuerpo, la voz y la escritura, lo que les permite fortalecer las capacidades de expresión, al tiempo que entienden que existen diferentes maneras de comunicarse (Romero, 2016); y, por otro lado, mejora el entendimiento entre las personas, ya que los estudiantes son más asertivos con lo que dicen y tienen un nivel de escucha más desarrollado.

Aspecto cognitivo.

Este aspecto se refiere a los conocimientos que construyen los educandos, a través del arte y con base a sus diferentes saberes. Es importante reconocer que el teatro, la música, la danza, los audiovisuales, las artes plásticas y la literatura son áreas que pertenecen al campo del conocimiento y, por lo tanto, generan procesos de reflexión y análisis (Arbeláez, 2016). Específicamente, en los CLAN se desarrollan las siguientes aptitudes:

- El conocimiento de la cultura alude al desarrollo de la capacidad para comprender las prácticas artísticas tanto en elementos teóricos como contextuales y culturales. Por ejemplo, cuando un estudiante escucha una canción puede identificar las características de la obra; escribir una partitura, leerla, codificarla y decodificar; reconocer a qué repertorio pertenece; y, además logra determinar en qué se relaciona con su vida y cómo se conecta con el folclor o con algún contenido musical en particular (Garzón, 2016).



El año pasado, en todas las áreas artísticas de los CLAN se trabajó el pacífico colombiano y se tocaron temas álgidos como el desplazamiento que han sufrido los miembros de esta región. A través de esta experiencia, los niños, niñas y jóvenes pudieron conocer, analizar, comprender e interpretar el contexto del territorio, al tiempo que desarrollaron un sentido de pertenencia y se conectaron con elementos patrimoniales, a pesar de no ser oriundos de la zona. Así pues, desde las diferentes disciplinas artísticas se realizó una labor y estudio crítico de la situación, que le permitió entender a los participantes que el arte es un trabajo entre cuerpo y mente,

que requiere no solo hacer, sino también pensar (Garzón, 2016; Peña, 2016).

Aspecto físico-creativo.

Este aspecto responde a la construcción de habilidades motrices, sensoriomotrices, auditivas, rítmicas, vocales, instrumentales, entre otras; a la capacidad de imaginar, explorar y producir nuevos elementos y oportunidades; y a la facilidad para resolver creativamente diversas situaciones (Arbeláez, 2016). En este caso, los CLAN potencian los siguientes aspectos:

- El desarrollo de habilidades y destrezas artísticas se refiere a la formación del talento de los estudiantes en determinada área de interés. Por ejemplo, en música es aprender a tocar un instrumento o cantar de una manera particular; en danza es bailar; o en teatro es construir un personaje y actuar. Es importante considerar que cuando se fomentan determinadas habilidades y destrezas se generan transformaciones en el cuerpo, en la mente y en el lenguaje (Garzón, 2016).
- La imaginación y la creatividad aluden al desarrollo de las capacidades para experimentar, innovar, improvisar y proponer. El arte le brinda herramientas a los sujetos para que vean el mundo de otra manera y encuentren soluciones diversas a los posibles problemas o situaciones que puedan enfrentar (Arbeláez, 2016; Peña, 2016).

En consecuencia, en los CLAN se generan procesos de transformación en la sensibilidad de los beneficiarios; se producen cambios en los procesos de expresión; hay un conocimiento de la cultura sobre las obras que se trabajan; se desarrollan habilidades y destrezas artísticas muy puntuales; y se propicia la creatividad en la niñez y la juventud a partir de su propia sensación (Garzón 2016).

Por otro lado, esta iniciativa se enmarca en la noción de ciudadanías promovida por la SED, que se fundamenta en cuatro ejes principalmente: aprender a ser, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a vivir juntos (Garzón 2016).

- Aprender a ser se relaciona con el fomento de la sensibilidad. Cada educando debe desarrollarse como ser humano, no solamente a través de unos conocimientos y entrenamientos, sino también por medio del reconocimiento de sí mismo. En efecto, uno de los más grandes aportes del arte es que los niños, niñas y jóvenes pueden explorarse y considerarse bellos en lo que sienten, hacen y crean; en su color de piel; o su lengua (Garzón 2016).
- Aprender a hacer se refiere a la construcción de habilidades y destrezas comunicativas, corporales, motrices, sensoriomotrices, auditivas, rítmicas, vocales, instrumentales, entre otras. Lo ideal es que los alumnos aprendan a hacer cosas, crear objetos y producir conocimiento (Arbeláez, 2016; Garzón 2016).
- Aprender a conocer se entiende como un proceso que permite que los participantes aprendan a comprender el arte y puedan desarrollar conocimientos autónomamente sobre su práctica artística. El arte propicia escenarios para el análisis, la interpretación, la crítica y la construcción de conocimiento de forma individual y conjunta (Garzón 2016; Peña, 2016).
- Aprender a vivir juntos es un eje fundamental en el programa CLAN, pues las prácticas artísticas se caracterizan por ser colectivas. Puntualmente, se busca que los sujetos respeten la diferencia y aprendan a trabajar con personas que no son como ellos (Garzón 2016; Peña, 2016).

En los CLAN, los estudiantes logran valorar profundamente su ser y el de los demás, lo que les ha permitido realizar proyectos grupales de forma satisfactoria. Por ejemplo, los educandos tienen la oportunidad de compartir el mismo espacio o taller con individuos que tienen discapacidad cognitiva, visual o de movilidad; que pertenecen a etnias indígenas o afrocolombianas; que son de diferentes colegios o cursos; que son de distintas edades o culturas. Así pues, el arte es un terreno propicio para que los beneficiarios puedan trabajar juntos, sin ningún tipo de prejuicio (Garzón 2016).

Desde esta perspectiva, el proyecto CLAN le apuesta a la construcción integral del ser humano, pues proporciona espacios en donde las personas se forman como mejores ciudadanos y desarrollan diferentes competencias y habilidades que les dan la posibilidad de desenvolverse de forma sobresaliente en la sociedad.

4.1.2 Cambios generados en la niñez y la juventud a través de la formación artística.

Aunque el proyecto no tiene indicadores que revelen datos estadísticos sobre los cambios generados en la niñez y la juventud y considerando que los centros de formación tienen solo tres años de funcionamiento, los coordinadores de las líneas de atención y el director general del programa afirman que se han podido percibir algunas transformaciones en los participantes en tres aspectos principalmente:

- En el ámbito artístico se han evidenciado resultados muy satisfactorios e interesantes. Niños, niñas y jóvenes que tocan un instrumento; bailan en diferentes escenarios; montan tres o cuatro obras de teatro para exhibirlas ante distintos públicos; crean un excelente audiovisual; o realizan obras de arte plástico increíbles (Garzón, 2016).

Además, los beneficiarios han ganado concursos a nivel nacional e internacional. Por ejemplo, grupos de rock que han sido seleccionados para abrir festivales importantes de la ciudad; una estudiantina que ha sido invitada a varios eventos de alta categoría; publicaciones en revistas internacionales de poesía digitales; premios nacionales de poesía; grupos de teatro con un repertorio fuerte y respetado en el sector; premios de composición, danza y artes plásticas, entre otros logros memorables (Arbeláez, 2016; Garzón 2016).

- En los CLAN, los estudiantes han tenido una dosis de bienestar, placer, felicidad, alegría y entusiasmo, porque han logrado ser reconocidos por su talento. En los espacios de circulación o muestras artísticas los participantes tienen la oportunidad de enseñar su producto final a sus familiares y a la comunidad, lo que les genera una gran satisfacción, pues son identificados y respetados por su trabajo. A través de estas experiencias, los sujetos se encuentran, evidencian y resaltan en las obras de arte, además aprecian sus capacidades y habilidades artísticas (Garzón, 2016; Peña, 2016; Romero, 2016).



Por otro lado, este tipo de presentaciones transforman las relaciones de los alumnos con los padres de familia, pues para los papás es muy gratificante

evidenciar que su hijo(a) está realizando algo importante y valioso con su vida (Garzón, 2016; Peña, 2016; Romero, 2016).

- Por medio de los CLAN, la niñez y la juventud ha logrado tener mejores resultados en la vida y en lo académico. Por un lado, según Garzón (2016), los rectores de las instituciones educativas manifiestan que los educandos han mejorado su rendimiento escolar, la convivencia en el colegio y las condiciones de comunicación; y, por otro lado, los artistas formadores afirman que los niños, niñas y jóvenes han modificado sus conductas; han conseguido que el ambiente de sus hogares sea más amable, afable, menos violento y agresivo; se han vuelto más creativos; tienen una comunicación verbal y no verbal más fluida; se expresan más fácil; y han aprendido a trabajar en equipo (Arbeláez, 2016; Peña, 2016; Romero, 2016).

A pesar de los cambios mencionados anteriormente, Arbeláez (2016), Garzón (2016), Peña (2016) y Romero (2016) aclaran que el programa lleva muy poco tiempo para establecer cambios profundos, además afirman que esto es un proceso y, por lo tanto, los resultados más significativos se evidenciarán a largo plazo.

4.1.3 Recomendaciones.

A partir de la experiencia que han tenido en el desarrollo del programa, Arbeláez, Garzón, Peña y Romero mencionaron algunas recomendaciones para optimizar el proyecto y lograr que, en un futuro, los CLAN sean considerados los mejores centros de formación artística del mundo (Garzón, 2016).

- Es importante propiciar espacios de reflexión, análisis y debate, que permitan optimizar o fortalecer el ámbito pedagógico. La idea es buscar

propuestas o soluciones desde la conceptualización, la experticia de los artistas formadores y la confrontación con proyectos similares en Medellín, Brasil, Francia y Corea (Garzón, 2016).

- Se recomienda trabajar directamente con los beneficiarios del programa y con la comunidad, con el fin de tener un proyecto sostenible que la población valore y reclame. Es vital que el programa no dependa solo de una o dos personas, sino que involucre a todos los participantes (Romero, 2016).
- Es indispensable realizar una investigación en los colegios, con la finalidad de construir indicadores que permitan evidenciar los cambios generados en la niñez y la juventud, a través de la formación artística de los CLAN. Por ejemplo, los indicadores podrían estar relacionados con las habilidades y destrezas artísticas, con el desempeño académico y la convivencia (Garzón, 2016).
- Actualmente, diferentes instituciones y localidades demandan ampliar la cobertura de los CLAN, pero el programa no cuenta con los espacios suficientes para suplir esta necesidad. Por consiguiente, Peña (2016) aconseja realizar un trabajo interinstitucional en diferentes zonas de Bogotá, con el objetivo de atender a más niños, niñas y jóvenes de la ciudad.
- Es vital considerar que el volumen de trabajo en los CLAN es muy grande, pues se ocupan, aproximadamente, de 60.0000 niños, niñas y jóvenes. Motivo por el que se sugiere implementar un sistema virtual en el que se organice toda la información del proyecto. La idea es dejar de realizar los planes de trabajo, la evaluación, los listados y el control de asistencia de manera manual (Garzón, 2016).

- Aunque los CLAN han adecuado la infraestructura de los centros de formación para desarrollar los talleres de arte, aún no cuentan con los espacios propicios para ejecutar las prácticas artísticas. Por lo tanto, se propone buscar apoyo económico para construir edificios e implementar el programa de forma más idónea (Arbeláez, 2016; Garzón, 2016).
- Se recomienda ser más exigentes con las organizaciones culturales relacionadas al proyecto, pues se han generado no solo retos de diálogo y concertación, sino también muchos problemas administrativos. El objetivo es mejorar los procesos de vinculación y seguimiento de estas entidades (Garzón).

4.2 Percepción de las coordinadoras y artistas formadores del CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía.

En este apartado se presentan los resultados de la consulta realizada a los artistas formadores y las coordinadoras del CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía. Un total de ocho personas respondieron la encuesta y plantearon la percepción que tienen del proyecto en cuanto a los aportes de la educación artística de los CLAN a la formación integral de los estudiantes y los cambios que se han generado en los beneficiarios por participar en el programa. Adicionalmente, propusieron algunas recomendaciones para optimizar la experiencia.

4.2.1 Aportes de la formación artística de los CLAN al desarrollo integral de los participantes.

Los artistas formadores definen los CLAN como espacios de formación gratuita, donde las personas, que no tienen la posibilidad de pagar una mensualidad en una academia, pueden acceder a una educación artística de calidad (Contreras,

2016; Preciado, 2016). Además, manifiestan que son centros pedagógicos para que los alumnos y los artistas se encuentren y generen, por medio del arte, una mejor ciudadanía (Tirado, 2016).

Aunque en los CLAN se enseñan técnicas artísticas, lo que se busca, principalmente, es que los beneficiarios se relacionen, interactúen, expresen, creen, formen, descubran, desarrollen el pensamiento y cambien la manera de ver la vida (Chacón, 2016; Morales, 2016; Preciado, 2016; Tirado, 2016). Así pues, el programa CLAN educa a la niñez y la juventud en el arte y desde arte (Sierra, 2016).



Al respecto, Diana Jáuregui (2016), coordinadora del CLAN 12 de Octubre, afirma que los CLAN son lugares para generar un cambio social en la ciudad a largo plazo. La mayoría de niños, niñas y jóvenes que asisten a los centros de formación viven en entornos violentos y agresivos, por ende uno de los propósitos del programa es que los participantes cambien su manera de pensar, hacer las

cosas y vivir la vida. La idea es que los educandos logren canalizar las energías negativas, las expresen de una manera diferente y sean constructivos.

Por su parte, Maryluz Galindo, coordinadora del CLAN Santa Sofía, explica que el proyecto, además de ofrecer formación artística y generar una mejor convivencia, tiene como objetivo “diversificar la población que tiene acceso al arte en algún momento de su vida, que pueda acceder a tener una clase, un taller o ver qué hacen los otros, etc.” (2016).

Teniendo en cuenta lo anterior, el programa CLAN, a través de la educación en artes, pretende mejorar la calidad de vida de las personas, al tiempo que contribuye con su desarrollo integral. A continuación, se mencionan algunos aspectos que los artistas formadores buscan potenciar en los beneficiarios a través de la enseñanza artística:

- En el caso del área de danza, Tirado (2016) establece que orienta las actividades formativas a la construcción del ser y la ciudadanía. Según ella, el baile está vinculado, en primera instancia, no solo con el cuidado y valor del cuerpo, sino también con el reconocimiento de lo que se es como persona; y, en segundo lugar, permite apreciar al otro, estimar su cuerpo y respetar lo que es como ser humano. De esta manera, los individuos logran relacionarse e interactuar entre ellos.
- En cuanto al área de literatura, Preciado (2016) considera que la composición de obras escritas permite mejorar el ámbito familiar, personal, social y afectivo. Por medio de los talleres, los alumnos logran explorarse a sí mismos, expresarse más fácil y realizar ejercicios de catarsis para hablar de su entorno. Adicionalmente, aprenden a valorar sus propias opiniones y la de los demás; y fortalecen su confianza para compartir, debatir y decir lo que piensan.

- A nivel de teatro, Silvino (2016) afirma que los beneficiarios aprenden y fomentan competencias expresivas e intelectuales; fortalecen sus habilidades motrices, vocales y rítmicas; potencian su imaginario; crean personajes; construyen espacios; y logran trabajar en equipo. De igual forma, el teatro posibilita que los participantes manifiesten sus problemas y sentimientos; se respeten y se encuentren con ellos mismos.
- Por su parte, Sierra (2016) explica que el arte plástico hace parte de las expresiones artísticas y, por ende, posibilita el desarrollo de la creatividad, propicia la interacción entre los niños, niñas y jóvenes y promueve la construcción de mejores seres humanos.
- En el caso de la enseñanza musical, Contreras (2016) determina que, por medio de la música, los sujetos adquieren una disciplina y comienzan a aprovechar el tiempo libre en actividades productivas que contribuyen con su crecimiento personal. “Por ejemplo, los que tocan un instrumento desarrollan capacidades motrices, cerebrales e intelectuales” (Contreras, 2016).
- En cuanto al área de audiovisuales, Chacón (2016) aclara que en los talleres se favorece el diálogo grupal; el respeto por las opiniones e ideas de los otros; y el desarrollo intelectual. Así mismo, establece que orienta su actividad formativa a enseñar conceptos básicos y provocar cambios de mentalidad en los educandos.

Desde este marco de referencia, Galindo (2016) establece que los CLAN son un espacio de aprendizaje diferente al colegio, en el que los alumnos tienen la posibilidad de conocer otras perspectivas y oportunidades. En las instituciones educativas les muestran a las personas una manera de ver el mundo, mientras que los CLAN les aportan otras visiones acerca de la sociedad. Por ejemplo, tener

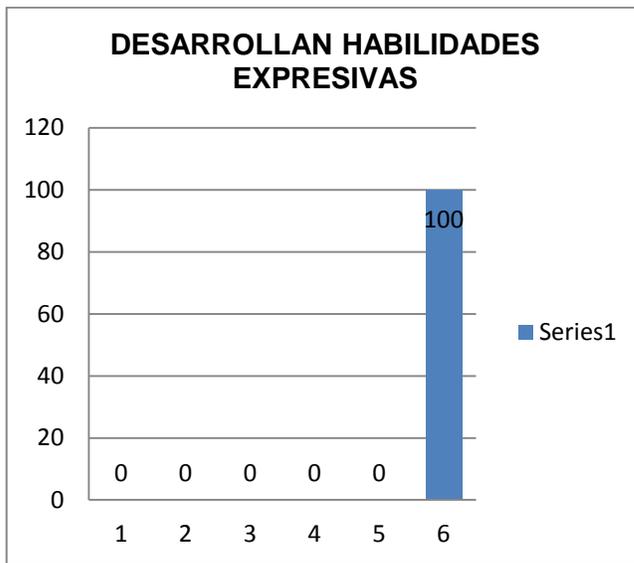
referentes artísticos le permite a los estudiantes considerar el arte como una forma de vida y expresión.

En consecuencia, en estos centros de formación artística los beneficiarios desarrollan talentos; fomentan habilidades comunicativas como la escucha; potencian la sensibilidad y la apreciación; aprenden a ser tolerantes y respetuosos; empiezan a valorar a los demás; mejoran la convivencia; comienzan a resolver sus problemas mediante el diálogo; crean realidades diferentes; entre otras enseñanzas (Jáuregui, 2016).

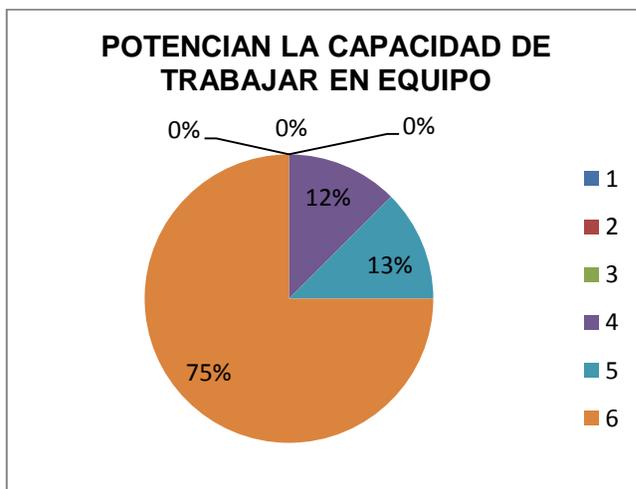
Según los resultados de la consulta realizada a los artistas formadores y las coordinadoras del CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía, el programa y las actividades educativas de los CLAN están orientadas a promover dos dimensiones del ser humano: la comunicativa y la estética. Por consiguiente, los CLAN buscan contribuir a la formación integral de los beneficiarios al fomentar competencias y habilidades en estos dos ámbitos:

Dimensión comunicativa.

Con base a la información de las encuestas (ver anexo 2), se puede determinar que los CLAN, principalmente, desarrollan habilidades expresivas y potencian la capacidad de trabajar en equipo. Mientras que en una menor medida propician relaciones de tolerancia y simpatía entre los participantes; generan espacios de diálogo entre los individuos; impulsan iniciativas para que los educandos participen y promuevan actividades comunes; y cultivan las relaciones interpersonales y sociales.



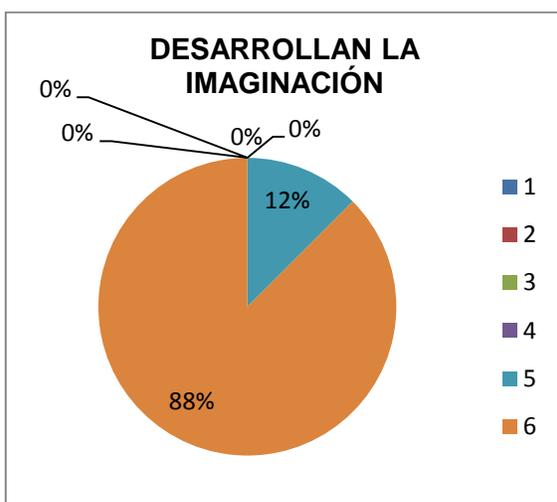
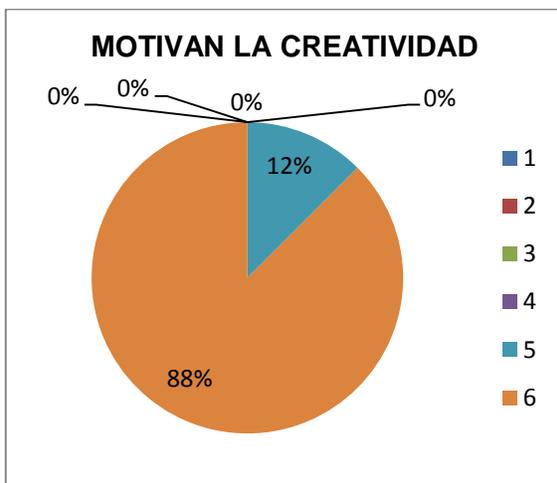
Opciones de respuesta
1 = totalmente en desacuerdo
2 = en desacuerdo
3 = medianamente en desacuerdo
4 = medianamente de acuerdo
5 = de acuerdo
6 = totalmente de acuerdo



Aunque unos aspectos se fomentan en mayor proporción que otros, en estos centros de formación artística los beneficiarios aprenden a comunicarse en un contexto determinado, según necesidades y propósitos; logran entenderse mejor con las personas; se relacionan e interactúan más fácil; pueden intercambiar conocimientos, ideas y opiniones; llegan a acuerdos a través del diálogo; y participan en diferentes proyectos.

Dimensión estética.

Según las personas consultadas (ver anexo 2), los CLAN, primordialmente, desarrollan la imaginación, motivan la creatividad y fortalecen la capacidad de apreciar, interpretar y analizar las obras de otros. Mientras que en una menor medida permiten identificar las emociones propias y ajenas; potencian la habilidad de reconocer el talento y el trabajo de los demás; y fomentan la inteligencia emocional.



Opciones de respuesta
1 = totalmente en desacuerdo
2 = en desacuerdo
3 = medianamente en desacuerdo
4 = medianamente de acuerdo
5 = de acuerdo
6 = totalmente de acuerdo

A pesar de que unos aspectos se fomentan en mayor proporción que otros, en este centro de formación artística se desarrolla la sensibilidad, la apreciación estética y la creación. Puntualmente, los estudiantes aprenden a ser más perceptivos e identificar lo que les gusta, conmueve o desagrada; se reconocen a sí mismos y a los demás; comprenden y valoran las expresiones artísticas de otros; y realizan procesos expresivos y creativos en los que la imaginación juega un papel muy importante.

Construir este conjunto de competencias y habilidades comunicativas y artísticas, le permiten al sujeto transformarse a sí mismo y cambiar su relación con los demás; al tiempo que modifica su percepción del mundo y la forma de entender su entorno. En realidad, a través de los CLAN, los participantes logran mejorar su calidad de vida y desenvolverse más fácil en la sociedad.

4.2.2 Cambios propiciados en los beneficiarios a través de la formación artística.

Aunque los artistas formadores y las coordinadoras del CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía concuerdan en que el proyecto lleva muy poco tiempo para ver transformaciones contundentes, consideran que, en estos tres años, el programa ha logrado generar algunos cambios en los niños, niñas y jóvenes que participan en los CLAN.

Cambios actitudinales y de comportamiento.

Las coordinadoras y los artistas formadores han percibido que los cambios más significativos que han tenido los alumnos por participar en los CLAN están relacionados con el mejoramiento del trabajo en equipo y el desarrollo de las capacidades expresivas. Por un lado, los educandos interactúan más entre ellos; han creado lazos de amistad con sus compañeros; se respetan, comparten y

ayudan; además les gusta y valoran los proyectos colectivos; por otro lado, los individuos han aumentado su autoestima y confianza, lo que les ha permitido perder la timidez, ser más expresivos, propositivos y participativos (Chacón, 2016; Contreras, 2016; Galindo, 2016; Morales, 2016; Jáuregui, 2016; Preciado, 2016; Sierra, 2016, Tirado, 2016).

Adicionalmente, las personas consultadas manifiestan que, en una menor medida, los participantes han mejorado en tres aspectos: primero, resuelven los conflictos mediante el diálogo y se entienden con los demás de una manera pacífica; segundo, han fortalecido su capacidad de escucha, se concentran con mayor facilidad y están más dispuestos para iniciar los talleres; por último, respetan y cuidan los espacios y materiales proporcionados por los CLAN (Chacón, 2016; Contreras, 2016; Galindo, 2016; Jáuregui, 2016; Preciado, 2016; Sierra, 2016, Tirado, 2016).

Entre las respuestas obtenidas vale la pena destacar algunos cambios actitudinales y de comportamiento, que a pesar de ser poco mencionados, han sido evidenciados por un número moderado de los artistas formadores y las coordinadoras:

- Son más disciplinados y aprovechan mejor el tiempo libre (Contreras, 2016).
- Reflexionan sobre sus comportamientos y los corrigen. Por ejemplo, ahora no dicen tantas groserías (Morales, 2016).
- Se han enamorado del arte y de las actividades del CLAN. Los estudiantes están muy entusiasmados y felices con el programa (Galindo, 2016).
- Relacionan las temáticas que ven en el colegio con las actividades del CLAN (Preciado, 2016).
- Han desarrollado la memoria (Contreras, 2016).

Desarrollo de la dimensión comunicativa.

A partir de su experiencia en el programa, los artistas formadores y las coordinadoras han evidenciado que sus alumnos han desarrollado las siguientes competencias y habilidades comunicativas:

- A los beneficiarios les gusta integrarse en las actividades grupales y trabajan mejor en equipo. Las personas consultadas han observado que los niños, niñas y jóvenes interactúan y se relacionan más con sus compañeros; son respetuosos y tolerantes; valoran las diferencias; comparten y se colaboran entre ellos. Además, manifiestan que estos cambios han permitido tener una mejor convivencia (Chacón, 2016; Contreras, 2016; Galindo, 2016; Jáuregui, 2016; Morales, 2016; Preciado, 2016; Sierra, 2016; Tirado, 2016).

En la mayoría de talleres artísticos se realizan juegos o ejercicios colectivos, con el objetivo de armonizar al grupo, generar confianza entre los estudiantes y construir un canal relacional entre ellos. Según Contreras (2016), Preciado (2016) y Tirado (2016), en este tipo de actividades los sujetos aprenden a respetar a los demás; pueden intercambiar conocimientos y vivencias; y logran interactuar entre ellos, sin importar la cuestión de género.



Por ejemplo, Tirado (2016) expresó que, el año pasado, tuvo problemas con un grupo de educandos, pues los hombres y las mujeres no querían trabajar juntos, siempre había cierta tensión en los talleres y evitaban tener contacto físico. No obstante, la situación cambió progresivamente a medida que se desarrollaron los ejercicios colectivos. Al finalizar el semestre, los participantes mejoraron la relación entre ellos, realizaron varios proyectos grupales y se respetaban más unos a otros.

- Los niños, niñas y jóvenes han fortalecido las capacidades expresivas y comunicativas. Los artistas formadores y las coordinadoras han evidenciado que los individuos manifiestan con mayor facilidad sus pensamientos y emociones; tienen una mejor expresión verbal, corporal y gestual; y han potenciado su capacidad de escucha (Chacón, 2016; Contreras, 2016; Galindo, 2016; Jáuregui, 2016; Morales, 2016; Preciado, 2016; Sierra, 2016; Tirado, 2016).
- Los alumnos han perdido la timidez y se comunican, participan y proponen más que antes; además, les gusta socializar y exponer sus obras artísticas, opiniones y puntos de vista. Por ejemplo, algunos de los beneficiarios sufrían de miedo escénico, no hablaban ni saludaban, les daba pena mostrar sus trabajos o eran muy callados y retraídos; sin embargo asistir a los CLAN les ha permitido adquirir confianza en sí mismos y superar estas barreras (Chacón, 2016; Contreras, 2016; Galindo, 2016; Jáuregui, 2016; Morales, 2016; Preciado, 2016; Sierra, 2016; Tirado, 2016).
- Adicionalmente, Jáuregui (2016) ha observado que los participantes buscan acuerdos y soluciones a través del diálogo. En efecto, en todas las disciplinas artísticas los artistas formadores propician espacios para que los estudiantes se reúnan, conversen, hagan convenios y tomen decisiones para realizar obras artísticas o resolver alguna situación o problema.

Desarrollo de la dimensión estética.

Las coordinadoras y los artistas formadores han percibido que sus educandos han desarrollado competencias y habilidades como la sensibilidad, la apreciación y la creación. A continuación, se encuentran los cambios más relevantes:

- Además de fomentar habilidades, destrezas y talentos artísticos, los niños, niñas y jóvenes han potenciado su imaginación y creatividad a través del juego y los talleres de arte. En los CLAN, los estudiantes, constantemente, tienen que proponer, producir e innovar, lo que les ha permitido descubrirse como personas capaces de reinterpretar, resignificar y modificar tanto las obras artísticas como la realidad (Chacón, 2016; Jáuregui, 2016; Galindo, 2016; Morales, 2016; Preciado, 2016; Sierra, 2016; Tirado, 2016).

Los artistas formadores propician procesos de imaginación y creación donde los individuos tienen la libertad de expresar sus pensamientos, emociones y vivencias, al tiempo que aprenden a observar las situaciones desde diferentes perspectivas. Así pues, el arte no solo les brinda confianza y seguridad a los beneficiarios, sino que también les permite comprender que en la vida hay diferentes maneras de actuar y solucionar los problemas.

Por ejemplo, en los ejercicios de clase los artistas formadores suelen dejar incógnitas para que los sujetos las resuelvan y desarrollen de acuerdo a su criterio y preferencia. Al principio la mayoría de estudiantes suelen imitar a sus compañeros, pero, posteriormente, crean personajes, pinturas, audiovisuales o cuentos con su sello personal.

- Los participantes son más sensibles con su realidad, lo que pasa en su entorno y con sus compañeros. Por medio del arte, se han acercado más sensiblemente al mundo y han cambiado su perspectiva de vida. No solo han podido explorarse a sí mismos y reconocerse, sino que también han

logrado valorar todo lo que los rodea (Jáuregui, 2016; Galindo, 2016; Morales, 2016; Preciado, 2016; Tirado, 2016).

Los cambios en la sensibilidad se han visto reflejados en tres aspectos principalmente: primero, se conmueven ante una imagen que ellos crean o que realiza algún compañero; segundo, son más solidarios y afectuosos entre ellos, siempre quieren colaborarle a los demás; tercero, han cambiado la percepción que tienen de su cotidianidad (Jáuregui, 2016; Galindo, 2016; Preciado, 2016; Sierra, 2016; Tirado, 2016).

- Los alumnos han aprendido a apreciar y valorar el trabajo propio y el de los demás. Según los artistas formadores, los educandos han logrado admirar, interpretar y entender las obras artísticas y las opiniones de otras personas (Chacón, 2016; Jáuregui, 2016; Preciado, 2016; Tirado, 2016; Sierra 2016).

Por ejemplo, en el CLAN 12 de Octubre, los participantes han tenido la oportunidad de interpretar piezas musicales del folclor colombiano, lo que les ha permitido conocer y apreciar otras culturas (Contreras, 2016).

Así mismo, al finalizar los talleres artísticos, la mayoría de los artistas formadores propician espacios para que los niños, niñas y jóvenes observen y opinen sobre el trabajo de



los demás. La idea es que, por medio de estos ejercicios, los beneficiarios valoren la diferencia y respeten lo que realizan sus compañeros.

Lo anterior permite evidenciar que, a pesar de que el programa solo tiene tres años de funcionamiento, se ha logrado un progreso en la formación integral de los individuos. Los estudiantes no solo han conseguido modificar algunos comportamientos, sino que también han fortalecido la dimensión comunicativa y estética. No obstante, como mencionan los artistas formadores y las coordinadoras, las transformaciones más significativas se evidenciarán a largo plazo.

4.2.3 Recomendaciones.

Los artistas formadores y las coordinadoras del CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía consideran que el programa, a pesar de que ha realizado una excelente labor, debe considerar algunos aspectos para mejorar la experiencia de los niños, niñas y jóvenes que asisten a los centros de formación artística.

- Aunque los CLAN cuentan con salones para realizar las prácticas artísticas, los artistas formadores manifiestan que estos no son apropiados para desarrollar las actividades. Por tal motivo, recomiendan propiciar espacios adecuados para cada una de las áreas artísticas (Contreras, 2016; Morales, 2016; Preciado, 2016; Tirado, 2016; Sierra, 2016).
- La línea de atención Jornada Única y Tiempo Complementario ha tenido que modificar sus prácticas pedagógicas y trabajar de acuerdo a los requerimientos de las instituciones educativas. Situación que ha ocasionado que los alumnos ya no tengan la posibilidad de elegir el área artística que les interesa. Por consiguiente, se sugiere evaluar las dinámicas con las que funciona la línea de formación actualmente, con el fin de evitar que se

desvirtúen los propósitos del programa CLAN (Galindo, 2016; Preciado, 2016).

- En la línea de atención Jornada Única y Tiempo Complementario los artistas formadores atienden entre 30 a 40 estudiantes, lo que ha dificultado el proceso de enseñanza. Por ende, se sugiere reducir los grupos de trabajo a 20 personas máximo, con el objetivo de generar experiencias artísticas más profundas (Galindo, 2016; Tirado, 2016).
- Es vital que los CLAN estén dotados con más instrumentos y materiales para cada una de las áreas artísticas. Esto facilitará el trabajo de los artistas formadores con los beneficiarios, además le permitirá a los educandos tener mejores procesos artísticos (Morales, 2016; Preciado, 2016; Sierra, 2016).
- Se recomienda desarrollar e implementar estrategias para difundir el programa CLAN y atraer la atención de la población infantil y juvenil, pues la afluencia de niños, niñas y jóvenes de la comunidad de Barrios Unidos es muy baja (Contreras, 2016; Morales, 2016).
- Es importante capacitar a los artistas formadores, al equipo administrativo y a los coordinadores de los CLAN en temas técnicos, artísticos, pedagógicos, metodológicos, sociales y psicológicos. Esto permitirá fortalecer y potencializar el trabajo que se realiza con los participantes (Jáuregui, 2016).

4.3 Punto de vista de los profesores enlace y docentes de los colegios que asisten al CLAN 12 de Octubre y al CLAN Santa Sofía.

En esta sección se retoman aspectos de las entrevistas realizadas a seis profesores enlace y seis docentes de algunos colegios de la localidad de Barrios Unidos, quienes revelaron los aportes que ha tenido el programa CLAN en la formación integral de sus estudiantes y los cambios que se han generado en los niños, niñas y jóvenes por acudir a estos centros artísticos. Adicionalmente, propusieron algunas recomendaciones para que se mejore el proyecto.

En la consulta participaron los colegios Técnico Distrital Palermo, Juan Francisco Berbeo, Eduardo Carranza Alemania Solidaria, República de Panamá, Tomas Carrasquilla y Rafael Bernal Jiménez. Las tres primeras instituciones educativas asisten al CLAN Santa Sofía y las tres siguientes van al CLAN 12 de Octubre.

4.3.1 Aportes de los CLAN a la formación integral de los alumnos.

Los profesores enlace y los docentes de los establecimientos educativos manifiestan que se vincularon al programa CLAN, porque brinda a los educandos espacios de aprendizaje diferentes al colegio, además les permite conocer otros escenarios de la ciudad (Ramírez, 2016; Ramírez 2016). En los CLAN los beneficiarios desarrollan las dimensiones del ser y las áreas del saber, al tiempo que realizan actividades que los divierte y hace felices (Ramírez, 2016).



La mayoría de sujetos están interesados en la música, la danza, el teatro, las artes plásticas, los audiovisuales o la literatura y, en los CLAN, tienen la oportunidad de aprender y practicar lo que les gusta con profesores, espacios y materiales de excelente calidad. Este programa le ofrece a los participantes opciones de aprendizaje a las que no pueden acceder fácilmente y les da la posibilidad de descubrir y potenciar talentos. De esta manera, lo que se busca, principalmente, es generar bienestar en los alumnos (Armenta, 2016; Mesa, 2016; Moreno, 2016; Riveros, 2016).

Adicionalmente, el convenio entre los colegios y los CLAN tiene como objetivo formar integralmente a la niñez y la juventud por medio del arte (Mesa, 2016). En las disciplinas artísticas los beneficiarios aprenden a ser mejores personas, pues su práctica no solo propicia la relación con más individuos, sino que también desarrolla valores como el compañerismo, la tolerancia y el respeto por los demás (Armenta, 2016). Así

mismo, los educandos se vuelven más disciplinados, responsables, creativos y expresivos (Armenta, 2016; Riveros, 2016).

El programa CLAN les abre espacios y actividades alternas a los estudiantes para que

afiancen la parte académica, crezcan como personas y mejoren la convivencia. Así pues, las instituciones educativas pretenden, por medio de los CLAN, formar seres humanos íntegros y excelentes ciudadanos (Barragán, 2016; Espitia, 2016; Gonzáles, 2016; Ramírez, 2016).



A pesar de que todos los colegios consultados tienen esta percepción sobre los CLAN, es importante conocer la respuesta de cada una de los docentes enlace y profesores de los establecimientos educativos sobre los aportes del proyecto a la formación integral de sus alumnos:

- Colegio Técnico Distrital Palermo. El CLAN ayuda a potenciar todas las inteligencias de los beneficiarios y desarrolla la dimensión cognitiva, socio-afectiva, físico-creativa, comunicativa y convivencial del ser humano (Moreno, 2016; Ramírez, 2016).

Todas las áreas artísticas fortalecen en los estudiantes aspectos como: la solidaridad; el compañerismo; el valor de los recursos naturales; la protección del medio ambiente; y el cuidado de lo público (Ramírez, 2016).

- Colegio Juan Francisco Berbeo. En los CLAN los participantes desarrollan habilidades y talentos; potencian sus capacidades expresivas; aprenden a amarse a sí mismos, a los demás y a su entorno; empiezan a cuidar y valorar su cuerpo y lenguaje; y logran reconocerse como miembros de un país, comunidad o grupo. En efecto, los CLAN no solo motivan a los niños, niñas y jóvenes a ser buenas personas, sino que también mejora su calidad de vida (Mesa, 2016).

A nivel social, los educandos comienzan a relacionarse con sus compañeros; aprenden a resolver los conflictos hablando, sin golpes ni gritos; eligen personas que medien y ayuden a solucionar los problemas; y manejan y controlan sus emociones. A nivel creativo y de desarrollo de pensamiento, buscan alternativas para resolver las situaciones que se les presentan (Franco, 2016).

- Colegio Eduardo Carranza Alemania Solidaria. Los CLAN contribuyen en la formación integral del ser. En los centros los sujetos fortalecen su confianza, pierden el miedo a mostrar lo que son y expresan sus problemáticas, vivencias o gustos. Según Espitia (2016), los CLAN son espacios de apertura, inclusión y expresión.

Por su parte, Armenta (2016) manifiesta que el programa CLAN ayuda a formar mejores seres humanos. Los alumnos aprenden a ser más respetuosos, conscientes y expresivos; además potencian el trabajo en equipo y mejoran las relaciones y la convivencia entre ellos.

- Colegio Tomas Carrasquilla. Los CLAN contribuyen a desarrollar la dimensión cognitiva, comunicativa y social de las personas. Los estudiantes aprenden a explorarse a sí mismos; a expresarse de diferentes maneras; a comunicarse con los demás; a respetar al otro; y a convivir (Barragán, 2016).

El colegio está enfocado en la construcción del ser humano, por lo tanto, a través del programa CLAN, busca formar ciudadanos íntegros. La idea central es fortalecer, por medio de la enseñanza artística, la parte comunicativa, social y de convivencia de los participantes (Barragán, 2016; González, 2016).

- Colegio República de Panamá. La formación de los CLAN es un complemento a la enseñanza académica (ciencias, matemáticas y lenguaje) que se imparte en la institución. La finalidad es que los individuos tengan la oportunidad de potenciar sus capacidades expresivas a través del arte (Robayo, 2016).

Además, es un excelente espacio para mejorar la convivencia escolar, pues, en las diferentes áreas artísticas, los niños, niñas y jóvenes tienen la posibilidad de compartir con alumnos de otros cursos y grados. Entonces, esto permite que se rompan los grupos y se relacionen entre ellos (Cajamarca, 2016).

- Colegio Rafael Bernal Jiménez. El programa CLAN permite que los beneficiarios se sientan más libres; se expresen a través del arte; se aprecien a ellos mismos y valoren a los demás; y aprendan a desarrollarse dentro de una sociedad o una comunidad (Riveros, 2016).

La formación artística le brinda a los participantes experiencias y saberes diferentes a la escuela regular. Por ejemplo, cuando los educandos conocen e interpretan música folclórica colombiana aprenden a apreciar, valorar y querer a su país (Ramírez, 2016).

4.3.2 Transformaciones generadas en los individuos por participar en los CLAN.

Cambios actitudinales y de comportamiento.

Los profesores enlace y los docentes de los colegios han percibido que los cambios más significativos que han tenido los estudiantes por participar en los CLAN están relacionados con un mejor rendimiento académico y el desarrollo de algunas capacidades comunicativas.

- Los alumnos han aprendido a autocontrolarse; son más autónomos, responsables, disciplinados, comprometidos y proactivos; tienen una mayor disposición y entusiasmo para realizar las actividades escolares; han mejorado su atención y concentración; son más puntuales y tienen un

mayor sentido de pertenencia con el colegio (Armenta, 2016; Barragán, 2016; Cajamarca, 2016; Espitia, 2016; Mesa, 2016; Moreno, 2016; Franco, 2016; Gonzales, 2016; Riveros, 2016; Robayo, 2016).

- Los niños, niñas y jóvenes han aumentado su autoestima y confianza, lo que les ha permitido perder la timidez, ser más expresivos, sociables, propositivos y participativos; manifestar a través del arte sus emociones, sentimientos o problemas; y tener una mejor expresión verbal y corporal (Espitia, 2016; Franco, 2016; González, 2016; Mesa, 2016; Moreno, 2016; Ramírez, 2016; Robayo, 2016).

Adicionalmente, las personas consultadas afirman que, en una menor medida, los participantes han mejorado en dos aspectos: la convivencia y la sensibilidad artística.

- Los sujetos han fortalecido las relaciones interpersonales y la capacidad de trabajar en equipo; han disminuido los niveles de agresividad; son más respetuosos; y les gusta compartir y colaborar entre ellos (Armenta, 2016; Barragán, 2016; Espitia, 2016; Franco, 2016; Moreno, 2016; Ramírez, 2016).
- Los individuos han descubierto y fomentado habilidades, destrezas y talentos artísticos; están más



interesados en el arte; consideran que la educación artística es un área del conocimiento; y han entendido que, además de ser espectadores, pueden ser creadores (Barragán, 2016; Cajamarca, 2016; Franco, 2016; Moreno, 2016; Ramírez, 2016; Robayo, 2016).

Entre las respuestas obtenidas vale la pena destacar algunos cambios actitudinales y de comportamiento, que a pesar de ser poco mencionados, han sido evidenciados por un número moderado de profesores enlace y docentes:

- Se reconocen y valoran a sí mismos (Mesa, 2016; Franco, 2016).
- Identifican los CLAN como espacios de aprendizaje, donde pueden practicar lo que les gusta (Ramírez, 2016).
- Aprovechan mejor el tiempo libre (Ramírez, 2016).

Desarrollo de la dimensión comunicativa.

A partir de su experiencia en el programa, los profesores enlace y los docentes de los colegios han evidenciado que sus educandos han desarrollado las siguientes competencias y habilidades comunicativas:

- A través de los talleres artísticos, los beneficiarios han perdido la timidez; se comunican mejor con los demás; manifiestan sus pensamientos y emociones con mayor facilidad; y son más espontáneos. Además, han logrado fortalecer su expresión verbal, corporal y gestual (Armenta, 2016; Barragán, 2016; Cajamarca, 2016; Espitia, 2016; Franco, 2016; Mesa, 2016; Moreno, 2016; Ramírez, 2016; Ramírez, 2016; Riveros, 2016; Robayo, 2016).

En efecto, los participantes son más concretos y claros cuando dicen lo que piensan; han perdido el miedo a preguntar, expresar y argumentar sus opiniones o sentimientos; se comunican más con sus compañeros y

maestros; y han entendido que el cuerpo es un medio de expresión (Barragán, 2016; Franco, 2016; Mesa, 2016; Ramírez, 2016; Riveros, 2016).

Por otro lado, algunas de las personas consultadas manifestaron que los estudiantes escriben y redactan mejor que antes; han incrementado los hábitos de lectura; y han aumentado su capacidad de escucha (Armenta, 2016; Cajamarca, 2016; Espitia, 2016; González, 2016; Ramírez, 2016; Riveros, 2016).

- En los colegios ha mejorado la convivencia. Los alumnos tienen mejores relaciones entre ellos; han creado lazos de amistad; se ayudan unos a otros; son más respetuosos y tolerantes. Así mismo, logran trabajar en equipo de forma sobresaliente; les gusta integrarse a los proyectos colectivos, socializar y compartir con sus compañeros (Armenta, 2016; Barragán, 2016; Cajamarca, 2016; Espitia, 2016; Franco, 2016; González, 2016; Mesa, 2016; Moreno, 2016; Ramírez, 2016; Riveros, 2016; Robayo, 2016).



En los CLAN, los sujetos tienen la oportunidad de practicar las diferentes áreas artísticas con estudiantes de otros cursos o grados, lo que ha contribuido a disminuir los conflictos y mejorar la convivencia. Adicionalmente, los individuos tienen que compartir el mismo espacio con niños, niñas y jóvenes de otras instituciones educativas, lo que ha permitido disminuir la agresividad y rivalidad entre ellos, pues se conocen y crean lazos fraternales (Cajamarca, 2016; Ramírez, 2016; Robayo, 2016).

- Por medio del diálogo, los educandos no solo han solucionado problemas y diferencias, sino que también han logrado llegar a acuerdos (Moreno, 2016; Mesa, 2016; Ramírez, 2016; Ramírez, 2016).

En la mayoría de disciplinas artísticas, los estudiantes tienen la oportunidad de reunirse con sus compañeros para realizar ejercicios colectivos. Durante este tipo de actividades, los alumnos tienen el espacio para dialogar, distribuirse roles, realizar consensos y tomar decisiones.

De igual forma, cuando los participantes tienen conflictos entre ellos, los artistas formadores propician escenarios para que las personas involucradas hablen y logren resolver sus desigualdades.

- A los niños, niñas y jóvenes les gusta participar en las actividades académicas y siempre proponen ideas u ejercicios para realizar en el aula o en el colegio (Franco, 2016; González, 2016; Mesa, 2016; Ramírez, 2016; Riveros, 2016).

Por ejemplo, los beneficiarios participan más en las clases y en los eventos escolares. Además, les gusta plantear diferentes propuestas con base a lo que han aprendido en los CLAN (Franco, 2016; Ramírez, 2016).

“Tenemos personas que llegan y dicen: profe yo quiero hacer un mural en tal lado, yo traigo la pintura, el diseño, todo. Entonces pasa por rectoría, consejo académico, se aprueba, vienen y hacen el mural” (Ramírez, 2016).

Desarrollo de la dimensión estética.

Los profesores enlace y los docentes de los colegios han percibido que sus estudiantes han desarrollado competencias y habilidades como la sensibilidad, la apreciación y la creación. A continuación, se encuentran los cambios más relevantes:

- Los participantes han fomentado la creatividad y la imaginación. Inventan y proponen nuevas ideas para realizar las exposiciones o las actividades escolares (Armenta, 2016; Barragán, 2016; Espitia, 2016; Franco, 2016; Mesa, 2016; Moreno, 2016; Ramírez, 2016; Ramírez, 2016; Riveros, 2016; Robayo, 2016).

En efecto, los beneficiarios no volvieron a utilizar carteleras para presentar sus tareas, sino que hacen trabajos en alto relieve y emplean materiales reciclables; proponen manejar al micrófono en las exposiciones; o crean obras artísticas diferentes y novedosas al finalizar el semestre (Armenta, 2016; Barragán, 2016; Ramírez, 2016).

Además, a través del arte, no solo han logrado exteriorizar creativamente sus sentimientos y emociones; sino que también han desarrollado su pensamiento e imaginación, lo que les ha permitido solucionar los problemas de la vida cotidiana más fácilmente (Franco, 2016; Mesa, 2016; Ramírez, 2016; Robayo, 2016).

Durante los talleres artísticos, la mayoría de artistas formadores plantea situaciones problemáticas que los sujetos deben resolver. En una ocasión, en la clase de audiovisuales, los niños, niñas y jóvenes tenían que grabar el interior de una casa, pero no contaban con la locación. Así que tuvieron que pensar en una solución para realizar el video. Al final, los alumnos recrearon la infraestructura de una mansión con plastilina y papel.

- Los educandos aprecian y valoran el trabajo propio y el de sus compañeros. Respetan las opiniones de los demás y han aprendido que todas las personas tienen ideas diferentes (Armenta, 2016; Espitia, 2016; Franco, 2016; Mesa, 2016; Ramírez, 2016; Riveros, 2016; Robayo, 2016).

Por ejemplo, al principio, los individuos eran muy crueles entre ellos. Se burlaban de los otros, menospreciaban lo que decían los demás o entre ellos se tildaban de incapaces de realizar las actividades. No obstante, al pasar el tiempo, han logrado valorarse a sí mismos y a sus compañeros en todo sentido (Franco, 2016; Mesa, 2016).

Los alumnos han incrementado su nivel de autoestima y quieren presentar sus obras artísticas a la comunidad. Ahora aprecian la oportunidad de participar en las muestras de arte y



respetan los espacios de exposición (Espitia, 2016; Mesa, 2016).

- Los beneficiarios son más sensibles con el mundo y se han abierto a nuevas perspectivas y posibilidades. Han logrado explorarse a sí mismos y reconocerse; se conmueven con las obras de arte o problemas de sus compañeros; y han desarrollado una conciencia ambiental (Cajamarca, 2016; Espitia, 2016; Franco, 2016; González, 2016; Ramírez, 2016; Ramírez, 2016).

Los maestros han observado que a los participantes les encantan las obras de arte de sus amigos. Por ejemplo, cuando el grupo de música del CLAN se presenta en las instalaciones del colegio, los estudiantes se emocionan y quieren observar y escuchar la presentación (Ramírez, 2016).

Así mismo, han evidenciado que valoran y cuidan el medio ambiente. En efecto, los alumnos han aprendido tres cosas principalmente: primero, a recoger la basura y dejar el colegio limpio; segundo, a tener hábitos de reciclaje; y, tercero, a ser más responsables con el consumo del agua y la luz (Ramírez, 2016).

Por último, se han percatado de que son más sensibles a las emociones, sentimientos o problemas de sus compañeros (Franco, 2016; González, 2016). Por ejemplo, “los chicos ahora le ayudan al compañero, le colaboran para que haga las actividades, le explican; ya no es la actitud de lo voy a dejar al lado, porque ese no entendió” (Franco, 2016).

Los profesores enlace y los docentes de los colegios consultados manifiestan que, a pesar de que el programa CLAN ha generado cambios en los estudiantes y ha desarrollado habilidades y competencias en los sujetos, esto es un proceso y aún falta mucho trabajo por realizar, pues la idea es generar transformaciones más contundentes y significativas en los niños, niñas y jóvenes.

4.3.3 Recomendaciones.

Según las personas consultadas, el programa CLAN debe considerar algunos aspectos para mejorar no solo el proyecto sino también la experiencia de los niños, niñas y jóvenes que asisten a los centros de formación artística. A continuación, se mencionan sus principales propuestas:

- Para fortalecer las habilidades pedagógicas de los artistas formadores, en cuanto al manejo de grupos, se debe contemplar un trabajo coordinado con los maestros de las instituciones educativas, quienes pueden aportar su conocimiento y experiencia sobre el tema (Ramírez, 2016).
- Se sugiere mejorar los espacios de los CLAN, pues son muy reducidos para la cantidad de estudiantes (Franco, 2016; Mesa, 2016).
- Realizar estrategias de difusión de los servicios que ofrecen los CLAN, con el objetivo de que más niños, niñas y jóvenes conozcan el proyecto y se inscriban (Espitia, 2016).
- Es recomendable ajustar el horario de los talleres artísticos a la jornada académica de los alumnos, con el fin de que los participantes aprovechen en su totalidad las dos horas de clase (Barragán, 2016).
- Los artistas formadores deben comunicarse con los profesores de los colegios para realizar un trabajo integrado y un seguimiento del proceso formativo de los beneficiarios (Cajamarca, 2016).
- Es importante que los CLAN tengan en cuenta la opinión de los docentes, puesto que son las personas que conocen con mayor profundidad las necesidades que tienen los educandos de cada institución (Moreno, 2016).

- Se sugiere involucrar a los papás en el proceso de formación de los CLAN para que conozcan sobre el programa y puedan evidenciar los cambios que se han generado en sus hijos(as) a partir de la participación en los centros de formación artística (Ramírez, 2016).

Es indispensable aclarar que los profesores enlace y los docentes de los colegios consultados expresaron que las instituciones educativas están muy satisfechas con el trabajo de los CLAN. Su objetivo es continuar vinculados al programa para que los alumnos disfruten de otros ambientes de aprendizaje, aprendan a convivir con otros y se conviertan en mejores seres humanos.

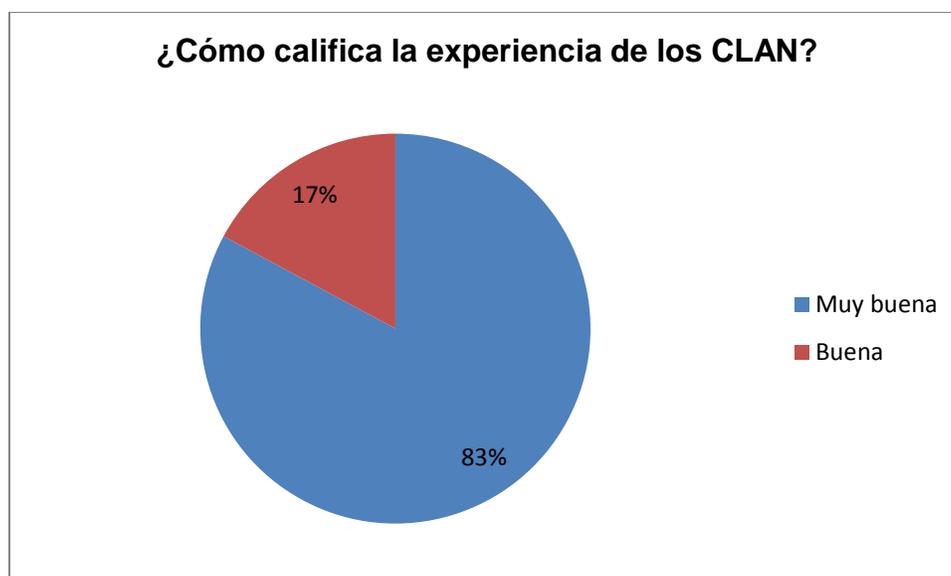
4.4 Percepción de los padres de familia de los niños, niñas y jóvenes que asisten al CLAN 12 de Octubre y al CLAN Santa Sofía.

En este apartado se evidencian los resultados de la consulta realizada a algunos padres de familia de los niños, niñas y jóvenes que asisten al CLAN 12 de Octubre y al CLAN Santa Sofía. Un total de 35 personas respondieron la encuesta y plantearon su percepción sobre el programa, mencionaron los cambios de comportamiento en su hijo(a) por participar en el CLAN e indicaron los aportes de los centros de formación artística. Adicionalmente, propusieron algunas recomendaciones para mejorar el proyecto.

4.4.1 Conocimiento del programa CLAN.

Es importante mencionar que, a pesar de que todos los padres conocen la disciplina artística que práctica su hijo(a) en los centros de formación, la mayoría desconoce la línea de atención (Jornada Única y Tiempo Complementario, Súbete a la Escena, Manos a la Obra) en la que participa.

Así mismo, las encuestas (ver anexo 3) revelan que los padres de familia están muy satisfechos con el trabajo que realizan los estudiantes en el programa, pues la mayoría de personas consultadas calificaron como muy buena la experiencia en los CLAN.



4.4.2 Aportes de los CLAN al desarrollo integral de sus hijos(as).

Los padres de familia, en su gran mayoría, reconocen que a su hijo(a) le ha servido ir a los centros de formación para ocupar el tiempo libre en actividades productivas; desarrollar habilidades (motrices, físicas, expresivas, creativas, entre otras); potenciar talentos; relacionarse con otras personas y mejorar la convivencia; apropiarse de conocimientos sobre arte u otros temas.

Sin embargo, un número minoritario de las personas consultadas consideran que los CLAN son espacios para que los beneficiarios se diviertan y distraigan; adquieran disciplina y responsabilidad; cambien su actitud y disposición para realizar las actividades.

Entre las respuestas obtenidas vale la pena destacar algunos aportes de los CLAN, que a pesar de ser poco mencionados, han sido evidenciados por un número moderado de padres de familia:

- Ejercitarse y adquirir hábitos saludables.
- Participar en otras actividades.
- Mejorar el estado de ánimo.
- Complementar la formación académica.

4.4.3 Cambios generados en las personas que participan en los CLAN.

Cambios actitudinales y de comportamiento.

La mayoría de padres de familia ha percibido que los cambios más significativos que ha tenido su hijo(a) por participar en los CLAN están relacionados, principalmente, con un mejor rendimiento académico y el fortalecimiento de valores; y, en una menor medida, con el desarrollo de habilidades y destrezas; una mejor convivencia; y el incremento de la sensibilidad artística.

- Los beneficiarios son más responsables, disciplinados y comprometidos con sus actividades escolares y extracurriculares; son más perseverantes y constantes; han aprendido a ser más organizados, ordenados y puntuales; han mejorado su concentración y capacidad de escucha.

En efecto, los padres de familia manifiestan que a su hijo(a) “le gusta asistir y es muy importante para ella”; “ha incrementado la motivación personal por hacer las cosas”; “se ha apasionado a temprana edad por una disciplina, considerando el ballet como su vida”; “organiza mejor el tiempo para poder asistir a las clases”; “presta más atención a lo que le dice uno”; “realiza con

más disciplina sus funciones en casa como en el colegio para cumplir con sus deberes y poder asistir al CLAN”.

- Los participantes están más felices, motivados y entusiasmados; utilizan mejor el tiempo libre; tienen un mejor comportamiento y conducta, son más obedientes, juiciosos, respetuosos y decentes; cumplen las normas; son más activos, dinámicos y participativos.

Algunos de los sujetos indagados expresan que su hijo(a) “ocupa el tiempo libre de una mejor forma y deja de pensar y actuar de mala forma”; “participa también en el colegio”; “ha encontrado en el ballet una manera de distraerse y mejorar su actitud”; “trata con mayor respeto a las personas”; “se le ve de mejor humor, más contento y alegre”; “se siente contento viniendo al CLAN”; “hace caso a lo que le dice el profe”.



- Los alumnos tienen más destrezas y habilidades artísticas; son más creativos; han mejorado su motricidad; han fortalecido sus capacidades comunicativas; y tienen mayor confianza y seguridad en sí mismos, lo que les ha permitido ser más espontáneos, expresivos y sociables.

Por ejemplo, los padres de familia manifiestan que su hijo(a) “ha desarrollado habilidades en dibujo”; “ha mejorado sus movimientos”, “ha desarrollado habilidades físicas (elasticidad, fuerza, coordinación)”; “llega a la casa a contar nuevas experiencias”; “es más comunicativa”; “se expresa mucho mejor”; “esta menos tímida”.



- Los niños, niñas y jóvenes tienen mejores relaciones con los demás, ha aumentado el compañerismo y la cooperación entre ellos. En otras palabras, como afirman los individuos consultados, ir al CLAN les ha

servido para “perder el miedo de relacionarse y tratar de traer amigos”; “se desenvuelve mejor con las demás personas”.

- Los estudiantes se interesan más por las actividades y los temas artísticos. En efecto, las personas indagadas manifiestan que su hijo(a) “se ha interesado más por la lectura y conocer del mundo que existe en los libros”; “quiere superarse en los que le gusta”; “le gusta dibujar mirando cuadros y dibujos”, “tiene un interés constante por el baile”.



Entre las respuestas obtenidas vale la pena destacar algunos cambios, que a pesar de ser poco mencionados, han sido evidenciados por un número moderado de padres de familia:

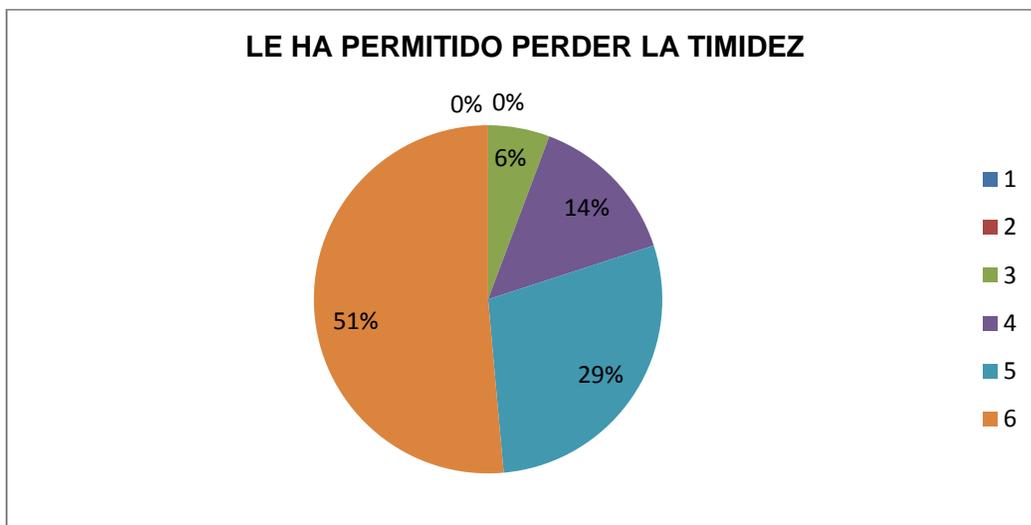
- Más sensibles.
- Mejor estado físico.

Desarrollo de la dimensión comunicativa y estética.

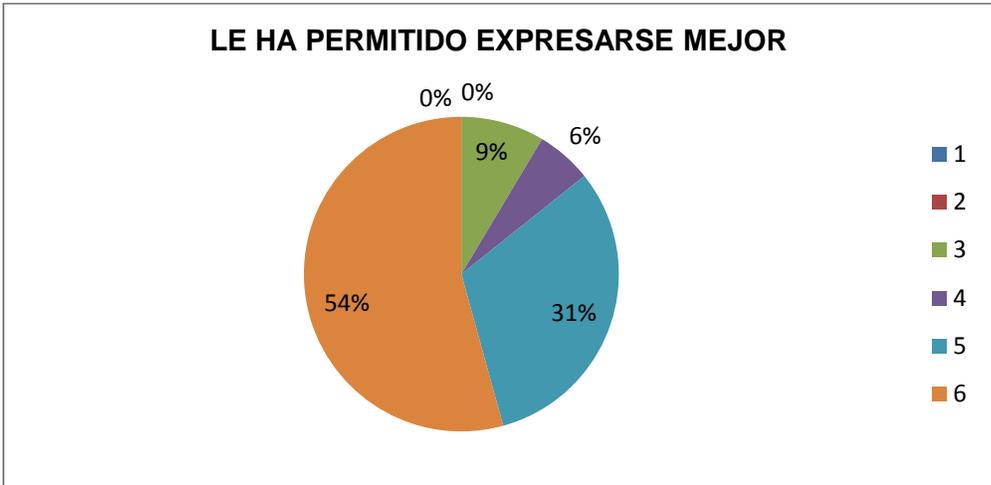
Con base a la información suministrada por las encuestas (ver anexo 3), se puede determinar que los padres de familia consideran que los niños, niñas y jóvenes han desarrollado en los CLAN la dimensión comunicativa y estética.

No obstante, es importante aclarar que la mayoría de personas consultadas considera que los participantes han logrado, principalmente, perder la timidez, fortalecer su expresión y mejorar las relaciones con los demás. Mientras que en una menor proporción han podido entender las opiniones de otros; y valorar el trabajo de sus compañeros.

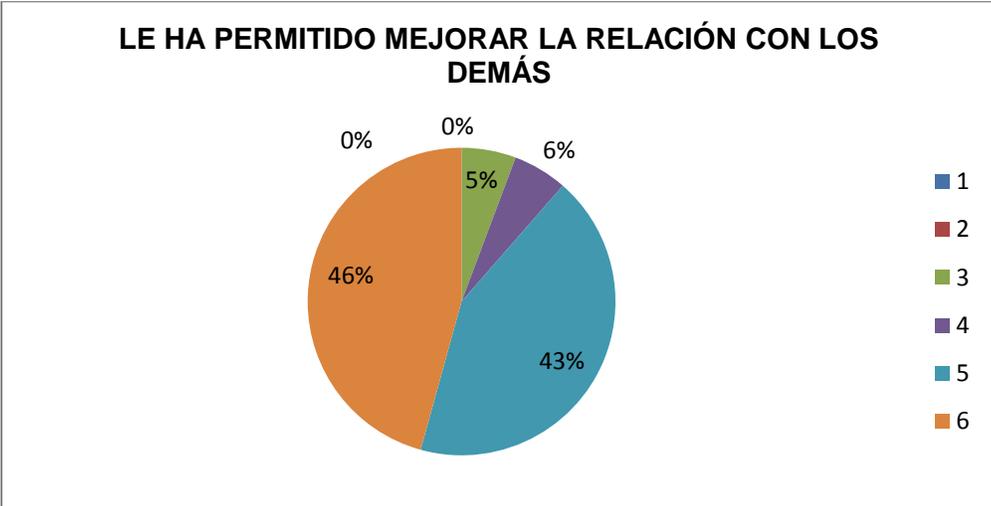
Las siguientes gráficas muestran la distribución porcentual de las respuestas de las preguntas más relevantes:



1 es la calificación más baja y 6 la más alta



1 es la calificación más baja y 6 la más alta



1 es la calificación más baja y 6 la más alta

4.4.4 Recomendaciones.

A partir de las vivencias que han tenido en el desarrollo del programa, los padres de familia propusieron algunas recomendaciones para que el proyecto crezca aún más y los participantes puedan continuar con este proceso de aprendizaje.

- Realizar una estrategia de difusión sobre los servicios de los CLAN, con el objetivo de que más niños, niñas y jóvenes conozcan el programa y se vinculen. Se recomienda hacer presentaciones a la comunidad del barrio o asistir a los colegios de la localidad.
- Involucrar a los padres de familia o acudientes. Es necesario que los papás estén informados sobre el programa, participen y se comprometan con el proyecto.
- Continuar con el proceso de enseñanza artística, con el fin de formar mejores personas.
- Aumentar y mejorar los espacios.
- Incrementar el número de profesores.
- Realizar más actividades y talleres.
- Es importante que los beneficiarios tengan la oportunidad de conocer las diferentes áreas artísticas.
- Incrementar las horas de los talleres artísticos, con el fin de tener mayor profundidad en las actividades.
- Acondicionar un lugar dentro del CLAN para que los niños, niñas y jóvenes puedan guardar sus pertenencias.
- Considerar dentro de la población objetivo a los adultos y a las personas de la tercera edad.
- Realizar videos de las técnicas artísticas aprendidas en los talleres, con el objetivo de que los participantes puedan practicarlas en sus hogares.
- Tener más implementos de trabajo.

Es importante mencionar que 12 de los padres de familia consultados manifestaron que no tenían sugerencias para el programa, pues les parece que está bien organizado y se ha realizado una excelente labor.

4.5 Punto de vista de los niños, niñas y jóvenes que participan en el CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía.

En este apartado se presentan los resultados de la consulta realizada a los niños, niñas y jóvenes que participan en el CLAN 12 de Octubre y el CLAN Santa Sofía. Un total de 33 estudiantes de diferentes edades, áreas artísticas y líneas de atención respondieron la encuesta, plantearon su percepción sobre el programa y mencionaron cuáles son los aportes de la formación artística para su vida. Adicionalmente, propusieron algunas recomendaciones para mejorar el proyecto.

4.5.1 Percepción del programa CLAN.

Con base a la información suministrada por los beneficiarios, en esta sección se presentan las razones por las que los alumnos asisten a los CLAN y los motivos por los cuales sus papás les permiten participar en los centros de formación artística.

En primera instancia, es vital establecer la percepción que tienen los participantes sobre el programa CLAN. Por consiguiente, a continuación se menciona por qué visitan los centros artísticos:

- Los sujetos conciben los CLAN como espacios de aprendizaje gratuito, donde tienen la oportunidad no solo de conocer sobre temas artísticos, sino que también tienen la posibilidad de compartir con otras personas, divertirse y practicar lo que les gusta. Además, valoran la calidad de los artistas formadores que les dictan los talleres de las diferentes áreas artísticas.

En otras palabras, algunos alumnos manifiestan que les gusta ir a los CLAN porque: “puedo aprender cosas nuevas y es gratis”; “me gusta dibujar y conocer nuevas personas”; “acá puedo aprender y divertirme con mis compañeros”; “es una oportunidad para aprender cosas nuevas. No tengo

como pagar una educación artística privada y aquí es gratis y hay muy buenos profesores”.

- Los educandos están muy felices y satisfechos con las actividades que se llevan a cabo en los CLAN, pues les enseñan sobre el arte que los apasiona; pueden imaginar y crear lo que les gusta; participan en las clases o en las presentaciones; se relacionan con niñas, niñas y jóvenes que tienen sus mismos intereses; y aprovechan mejor el tiempo libre.

Por ejemplo, los individuos expresan que le gusta ir a los CLAN porque: “aprendo a tocar la bandola andina y llanera”; “aprendo cosas, movimientos, arte, teatro. Aquí



es muy bacano”; “me gustan los audiovisuales y aquí puedo aprender cosas sobre eso, además no pierdo el tiempo en mi casa”; “participo, imagino, comparto y leo cosas chéveres”; “me gusta aprovechar el tiempo libre”; “comparto con otras personas mis gustos”.

- Los participantes reconocen que en estos centros de formación artística desarrollan habilidades y talentos que pueden ser muy útiles para su futuro, además son conscientes de que esta oportunidad es única y deben

aprovecharla al máximo. Según ellos, los CLAN cuentan con profesores buenos y divertidos, que los ayudan a ser excelentes artistas.

En efecto, los alumnos afirman que le gusta ir a los CLAN porque: “aprendo muchas cosas que yo quiero para mi futuro y hay otras personas que no tienen esta oportunidad. Además, puedo estar con mis compañeros y aprender con ellos”; “me gusta actuar, la profe es muy divertida y puedo hablar con mis amigos; “al principio no me gustaba venir, porque me obligaban a estar aquí. Ahora me gusta venir más, porque el profesor nos enseña cosas chéveres”; “hay profes que son muy buenos y pacientes”; “me enseñan muchas cosas y el profe es chévere. Aquí todo es bonito, hay confianza y jugamos”; “es muy divertido, aprendo y puedo ser un gran artista”.

Por otro lado, es importante conocer las razones por las que los padres de familia apoyan a sus hijos(as) y les permiten participar en el programa CLAN. Así pues, con base a la información suministrada por los niños, niñas y jóvenes, a continuación se mencionan los principales motivos:

- En los CLAN los beneficiarios tienen la oportunidad de aprovechar su tiempo libre en actividades productivas y pueden aprender sobre las disciplinas artísticas que les gustan. Además, son espacios diferentes al colegio en los que tienen la posibilidad no solo de conocer acerca de temas diferentes a los académicos, sino que logran prepararse para enfrentar la vida.

En otras palabras, los participantes consideran que a sus papás les gusta que vayan a los CLAN porque: “antes me la pasaba viendo televisión en la casa, en cambio ahora estoy haciendo algo que me gusta y gasto mi tiempo en algo mucho mejor”; “es un espacio diferente al colegio y aprendo cosas

que me sirven para la vida”; “aquí aprendo muchas cosas y cuando grande puedo ser un gran artista”; “estoy aprendiendo algo que me gusta y no pierdo el tiempo. Mi mamá siempre me ha apoyado en esto de la música”; “aprendo muchas cosas y no estoy encerrado en la casa. Además, me apoyan, porque me gusta el arte”; “no estoy en la calle perdiendo el tiempo y aprendo cosas”.

- Los padres de familia están muy satisfechos con la labor realizada con el programa, pues sus hijos(as), al tiempo que se divierten, distraen y hacen los que les apasiona, están desarrollando habilidades, destrezas y competencias que les sirven para desenvolverse en la sociedad, tener una buena calidad de vida y mejorar el rendimiento académico.

En efecto, los estudiantes consideran que a sus papás les gusta que vayan a los CLAN porque: “me divierto, me distraigo y no me aburro tanto en el colegio”; “me gusta escribir cuentos desde pequeña. Ellos se ponen felices cuando les leo un cuento o algo que escribo”; “es un entorno en el que comparto con muchas personas. Ahora estoy en un grupo, hay muchos instrumentos y músicos. Este es un entorno muy familiar, hay mucha confianza y compañerismo entre todos”; “uno aquí puede aprender, expresarse y conocer los sentimientos de otras personas”; “he mejorado la convivencia con los compañeros”; “manejo mejor las cosas de comunicación”; “les gusta que aprenda más y sea un buen compañero”; “me relaciono con más niños”; “me ha ayudado a concéntrame en el arte y en el estudio”.

4.5.2 Aportes de los CLAN a la formación integral de los beneficiarios.

Según los niños, niñas y jóvenes participar en los CLAN les ha servido para mejorar en tres aspectos principalmente:

- Los sujetos han fortalecido sus capacidades comunicativas. Perder la timidez les ha permitido ser personas más expresivas y participativas. No solo han perdido el pánico escénico, sino que también han logrado mejorar y potenciar su comunicación verbal y no verbal.

En efecto, los educandos manifiestan que ir al CLAN les ha dado la oportunidad de mejorar en el colegio porque: “me ha ayudado a exponer mejor”; “me expreso más fácil y digo lo que yo pienso”; “aquí he logrado perder totalmente el miedo al público”; “me ha ayudado a perder la timidez y hablo mucho más”; “ya no me da pena exponer ni presentarme ante mis compañeros”; “he aprendido a expresarme por movimientos y manejo mejor mi cuerpo”; “he mejorado la escritura, la redacción y la ortografía”; “ahora bailo mejor, ya no me da miedo bailar ante la gente”; “participo más en clase”; “ahora actuó sin reírme y sin que me dé pena”.



- Los estudiantes tienen una mejor convivencia. Su participación en los centros de formación artística les ha dado la posibilidad de aprender a relacionarse con otros niños, niñas y jóvenes, así como con los artistas formadores, coordinadoras y personal administrativo del CLAN. Además, han fortalecido sus valores y mejorado su comportamiento.

En otras palabras, los beneficiarios afirman que los ha ayudado mejorar en el colegio porque: “me ha ayudado a relacionarme mejor con los demás”; “trabajo mejor en grupo, porque muchas veces tenemos que dibujar unidos”; “he aprendido a compartir con otras personas, pues me relaciono con personas de diferentes edades y es muy chévere”; “yo era muy rebelde y me portaba mal, entonces he mejorado mi comportamiento, ya no digo groserías”; “aquí he aprendido a ser mejor persona, a respetar a mis mayores y mis compañeros, a saludar y pedir la palabra”; “respeto más a mis compañeros, porque todos somos amigos”; “ahora entiendo más a mis compañeros y eso me ha ayudado a mejorar la convivencia con ellos”; “en los trabajos en grupo me divierto más y trabajo mejor”.

- Los alumnos han mejorado su rendimiento académico. Ahora son más responsables, comprometidos, disciplinados y constantes con sus trabajos y actividades; se concentran con más facilidad; prestan atención durante las clases; son más organizados y juiciosos; han logrado manejar la angustia y el estrés; son más hábiles para realizar las representaciones gráficas.

Según los participantes, ir a los CLAN les ha ayudado a mejorar en el colegio porque: “antes era más irresponsable con mis trabajos y ahora soy más responsable. Antes dejaba las tareas para lo último, pero ahora digo tengo que hacer estas tareas para poder ponerme juiciosa a ensayar”; “ahora presto más atención a las cosas”; “me ha ayudado a concentrarme

más, manejar la angustia y el estrés”; “dibujó mejor los mapas y las cosas de ciencia”; “en la escuela me piden dibujos y ahora los hago mejor”; “me concentro más en las cosas que hago”; “soy más responsable, constante y disciplinada”; “cumpló con mis tareas”.

4.5.3 Aprendizajes de los sujetos que asisten a los CLAN.

Los niños, niñas y jóvenes están muy felices por tener la oportunidad de participar en los CLAN, pues, además de practicar un arte y conocer la teoría o conceptos técnicos, han logrado fortalecer habilidades, destrezas y competencias que les sirven para su desarrollo personal y social. El programa CLAN “me ha cambiado la vida, me ha abierto al mundo” (Sebastián).

- Los estudiantes han potenciado sus destrezas y habilidades artísticas. Los artistas formadores le enseñan de forma didáctica a sus alumnos diferentes técnicas o teorías de las disciplinas artísticas (música, audiovisuales, teatro, danza, literatura y artes plásticas) y las practican durante la clase o en las siguientes sesiones.

Es así como los educandos han aprendido: “canciones, un poco de lectura de pentagrama y aspectos técnicos sobre la bandola”; “a hacer stop motion, a manipular las cámaras profesionales y a hacer planos”; “a combinar los colores”; “acerca del cine, a manejar una cámara, a hacer planos”; “a dibujar”; “a manejar el espacio y el tiempo”; “a redactar cartas y escribir cuentos”; “a bailar, hacer pasos y todo eso”; “a pintar y a hacer teatro”; “teoría, las canciones del repertorio y algunas técnicas del instrumento”.

- Los beneficiarios han fortalecido sus capacidades comunicativas. Es importante considerar que la educación artística desarrolla habilidades expresivas, pues los participantes, durante los talleres, tienen la posibilidad

de manifestar sus emociones y pensamientos; potenciar su comunicación verbal y no verbal; incrementar la confianza y seguridad en sí mismos; y ser más espontáneos.

Según los niños, niñas y jóvenes participar en los CLAN les ha permitido: “perder la timidez”; “expresar mis opiniones o sentimientos, por medio de los dibujos”; “potenciar mi capacidad de expresión, pues plasmo con más facilidad mis pensamientos en las fotos, videos”; “ahora no me da tanta pena el público, me muevo y me expreso mejor”; “logro comunicarme mejor con los demás”; “ahora la gente entiende más lo que digo y hago”; “ya no me da miedo bailar frente a mis compañeros”; “ahora actuó mejor, me expreso a través del cuerpo, me muevo más y manejo el espacio”; “hablar con mis compañeros, mejorar la escritura y olvidar cosas tristes”.

En este punto vale la pena destacar la experiencia de Juana, una niña que asiste a la clase de teatro del CLAN Santa Sofía, quien manifiesta que su participación en los centros de formación le ha permitido perder la timidez y expresarse mejor. “Antes me daba mucha pena hablar en público, pero ahora no tanto. Por ejemplo, hace dos años, quería ser representante de grupo y tenía que decir mis propuestas, pero me dio tanta pena que leí mal; en cambio un día aquí en la clase de teatro me pusieron a leer una canción, lo hice de corrido y bien”.

- Los educandos han aprendido a trabajar en equipo. Los artistas formadores propician actividades grupales para que los sujetos se integren, interactúen, compartan, intercambien ideas y dialoguen. Es importante tener en cuenta que los CLAN están orientados a formar colectivos artísticos.

En efecto, los individuos afirman que en los CLAN han aprendido a: “trabajar en equipo y escuchar a los demás”; tener en cuenta las opiniones de mis compañeros cuando hacemos ejercicios”; “ayudar a otras personas”; “respetar a mis compañeros”; “relacionarme más con los demás”; “compartir los materiales con los demás”; “trabajar con mis compañeros y a hacer las coreografías con ellos”; “trabajar en grupo; a apreciar mi trabajo y el de los demás; y a respetar lo que hacen mis compañeros”; “comprometerme con el grupo; “ser más amigable, más sociable”; “bailar y jugar con mis compañeros”.

Así mismo, es indispensable mencionar la experiencia de Laura, Farid y Danilo, tres integrantes de la estudiantina del CLAN 12 de Octubre, que han logrado fortalecer su capacidad de trabajar en equipo:

- “He aprendido a trabajar en equipo y escuchar a mis compañeros. Supongamos alguno se pierde y yo voy bien, entonces ellos se pegan; o cuando yo me equivoco, me puedo pegar a ellos. Entonces nos ayudamos entre todos” (Laura).
- “En la orquesta he aprendido a concentrarme, concentrarme en el trabajo de los otros, pensar y mirar a los demás para saber cómo y cuándo tocar, cómo lo estamos haciendo. Creo que eso lo hacemos todos los miembros del grupo, es algo de parte y parte” (Farid).



- “En la orquesta he aprendido a trabajar en equipo, a escuchar a mis compañeros y sus instrumentos; he aprendido a hacer caso, concentrarme, poner atención y ser muy cuidadoso a la hora de pulsar las cuerdas, porque hay que bajar y subir el volumen en determinados momentos para que se escuchen los otros instrumentos. Entonces en la orquesta hay un trabajo de cooperación y colaboración entre todos los miembros del grupo. Todos nos ayudamos” (Danilo).



- Los niños, niñas y jóvenes son más creativos. En los CLAN se propician espacios para que los beneficiarios imaginen, inventen y produzcan lo que quieran. Constantemente, los artistas formadores proponen situaciones o plantean incógnitas para que los participantes resuelvan de acuerdo a sus creencias, convicciones o intereses.

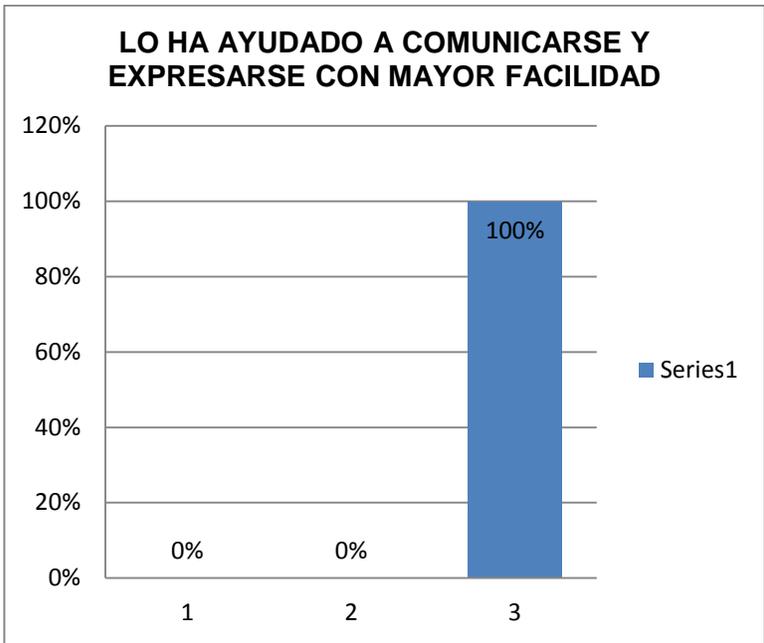
Por ejemplo, los estudiantes consideran que participar en los CLAN les ha permitido: “he aprendido a inspirarme y dibujar los que pienso; a ser más

creativo”; “ahora imagino e invento más historias. En mi casa me gusta escribir novelas basadas en mi imaginación”; “he aprendido a escribir cuentos y cosas que me imagino o pienso”.

Teniendo en cuenta los anteriores aprendizajes y considerando los resultados de las encuestas realizadas a los alumnos que asisten al CLAN 12 de Octubre y al CLAN Santa Sofía (ver anexo 4), se puede determinar que los educandos han logrado desarrollar la dimensión comunicativa y estética. No obstante, es importante mencionar que reconocen con más facilidad los cambios en sus competencias comunicativas y capacidades creativas, que las transformaciones relacionadas con la sensibilidad y la apreciación.

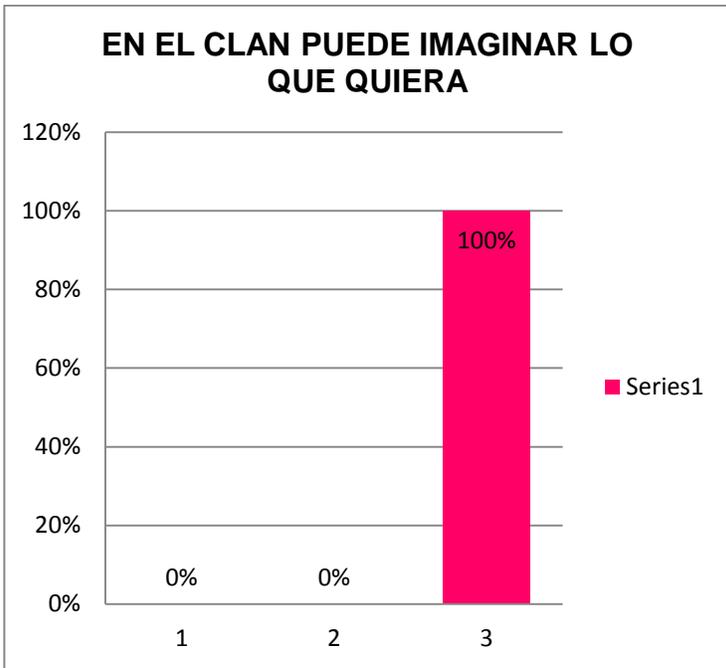
La mayoría de beneficiarios considera que en los CLAN han logrado, principalmente, perder la timidez, relacionarse mejor con los demás, potenciar la imaginación y la creatividad. Mientras que, en una menor proporción, disfrutan participar en las actividades en grupo; les gusta apreciar el trabajo que realizan sus compañeros; les agrada lo que hacen los otros alumnos; y logran entender las obras artísticas de los demás.

Las siguientes gráficas muestran la distribución porcentual de las respuestas de las preguntas más relevantes:

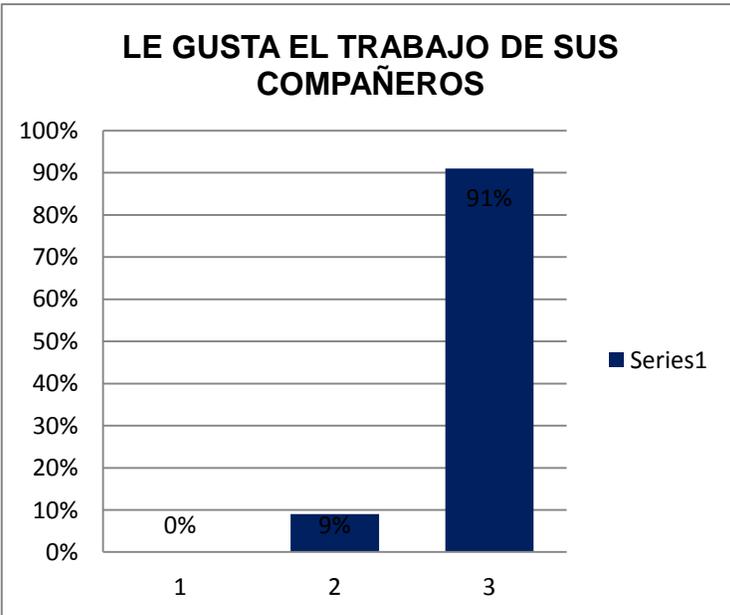


Opciones de respuesta	
Nada	1
Poco	2
Mucho	3





Opciones de respuesta	
Nada	1
Poco	2
Mucho	3



4.5.4 Recomendaciones.

Aunque algunos estudiantes manifiestan que les gusta el programa CLAN y no le mejorarían nada, un grupo de alumnos expresa que es importante considerar aspectos como: el espacio, los talleres artísticos, los materiales y el comportamiento de los participantes.

Por consiguiente, a partir de las vivencias que han tenido en el desarrollo del proyecto, mencionaron las siguientes propuestas:

- Mejorar los espacios y adecuar los salones de acuerdo a cada disciplina artística. Según los beneficiarios, “las salas son muy chiquitas para hacer las actividades”; “a veces uno escucha lo que están haciendo en otros salones”; “los espacios no son tan adecuados y a veces huele a pintura”; “en los salones hace mucho calor y no hay ventanas”; “los espacios son pequeños, no hay espejos”; “el techo está dañado”.
- Incrementar la cantidad de días y la intensidad horaria de los talleres artísticos. Para la mayoría de sujetos el programa CLAN es muy importante y desean “venir más y dibujar más”; “venir más al CLAN para hacer más ejercicios de literatura, me gusta mucho”; “que las clases duraran más”; “venir más y bailar más”; “quiero que las clases sean todo el día para aprender más”; “quiero estar más en el CLAN y que esto nunca se acabe”.
- Aumentar los equipos y materiales de trabajo, además es importante reemplazar los instrumentos que están dañados. En efecto, a los individuos manifiestan que: “quisiera que nos proporcionaran más materiales y equipos para trabajar”; “me gustaría que hubiera tecnología, computadores, paint”; “me gustaría que haya más materiales y que reemplacen los que están dañados”; “me gustaría tener más materiales para actuar”.

- Mejorar el comportamiento y actitud de algunos niños, niñas y jóvenes en los talleres artísticos. Según los alumnos, “me molesta es que a veces mis compañeros no quieren trabajar”; “no me gusta cuando algunos de mis compañeros son irrespetuosos con la profesora; “me gustaría que mis compañeros no se peleen”; “me gustaría que todos mis compañeros se comportaran bien”; “no me gusta cuando algunos compañeros no dejan hacer la clase y nos demoramos para empezar. No me gusta que a veces no respeten a la profesora”.
- Realizar estrategias de difusión sobre el programa CLAN, con el fin de que más personas se vinculen. En otras palabras, los participantes expresan que: “me gustaría que hicieran más promoción del CLAN, mucha gente no lo conoce”; “me gustaría que vinieran más niños al CLAN Santa Sofía”.

4.6 Algunas evidencias y resultados del proceso de consulta.

Los CLAN son espacios de aprendizaje en donde los niños, niñas y jóvenes pueden construir y potenciar talentos artísticos, al tiempo que desarrollan habilidades y competencias para desenvolverse mejor en la sociedad y resolver diferentes situaciones que se les presentan en la vida.

Según los diferentes agentes y actores que participan en el programa, este proyecto busca contribuir con la formación integral de los alumnos al fortalecer su dimensión comunicativa y estética. El arte, por un lado, fomenta en los individuos capacidades expresivas y relacionales; y, por otro lado, propicia competencias artísticas como la sensibilidad, la apreciación y la creación.

En los CLAN, los beneficiarios han logrado desarrollar su comunicación verbal y no verbal; relacionarse e interactuar mejor con los demás; ser más participativos, expresivos y espontáneos; solucionar conflictos y llegar a acuerdos por medio del

diálogo; intercambiar ideas, opiniones o sentimientos; integrarse en proyectos artísticos colectivos y potenciar su capacidad de trabajar en equipo.

Así mismo, los participantes han tenido la oportunidad de explorarse a sí mismos y reconocerse; apreciar el trabajo propio y el de los demás; aprender a respetar y valorar la diferencia; abrirse a nuevas perspectivas y posibilidades; conmovirse con las obras de arte o problemas de sus compañeros; adquirir una conciencia ecológica; y fortalecer su imaginación y creatividad.

El programa CLAN ha tenido un gran impacto en la vida de los sujetos, pues no solo les ha permitido mejorar su rendimiento académico, la convivencia en el colegio y su entorno familiar, sino que también ha cambiado su percepción del mundo. Los estudiantes, por medio de los talleres artísticos, han aprendido a ser ciudadanos íntegros capaces de sobresalir en la sociedad.

Ahora bien, al tener claro los propósitos del proyecto en cuanto a la dimensión comunicativa y estética como aspectos fundamentales de la formación integral, y tomando en consideración la información del marco teórico, en el siguiente capítulo se establecerán las conclusiones de este trabajo de investigación.

5. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES.

Esta investigación, que se enfocó en Los Centros Locales de Artes para la Niñez y la Juventud (CLAN), permitió entrever que en un país como Colombia, donde existe una preocupación constante por disminuir los índices de violencia, reconstruir el tejido social y fomentar la participación democrática, la educación artística y la comunicación se han convertido en herramientas indispensables para propiciar el desarrollo integral de las personas y la construcción de una mejor ciudadanía.

En este caso, es importante considerar que el CLAN es un programa educativo que se centra en el ser humano y, por ende, propicia ambientes de aprendizaje donde, a través del arte y los procesos comunicativos, las personas puedan crecer plenamente y transformar sus perspectivas de vida.

La condición humana: una nueva concepción de la enseñanza para enfrentar los retos sociales actuales.

Según Damasio (citado en UNESCO, 2006, p.7), el énfasis pedagógico “en el desarrollo de las capacidades cognitivas en detrimento del aspecto emocional es una de las causas de la decadencia del comportamiento ético en la sociedad moderna”. Por consiguiente, muchos sujetos consideran que la clave para erradicar, o por lo menos disminuir, las problemáticas humanas se encuentra en el sector educativo, ya que por medio de una educación de calidad se pueden generar cambios sociales significativos a largo plazo. En los colegios los niños, niñas y jóvenes tienen la oportunidad de desarrollar destrezas y habilidades que

les permiten no solo desenvolverse de forma sobresaliente en la sociedad, sino que también les dan la posibilidad de mejorar la convivencia.

Es vital aclarar que, para propiciar este tipo de aprendizajes en los individuos, es necesario que las instituciones educativas cambien su percepción sobre la enseñanza. Los profesores se deben interesar tanto por la transmisión de conocimientos como por la condición humana, los aspectos emocionales de los estudiantes y su realización como personas. Esto con el objetivo de formar integralmente a los educandos y desarrollar conjuntamente todas sus dimensiones (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y sociopolítica).

En el caso de los colegios que hicieron parte de este trabajo, vale la pena destacar que, aunque su pedagogía se centra en la construcción de competencias cognitivas, le han otorgado gran relevancia al aspecto ético y socio-afectivo del ser humano, con el fin de que los alumnos no solo aprendan a conocer y aprendan a hacer, sino que también aprendan a ser y aprendan a vivir juntos. En consecuencia, sus prácticas educativas se han orientado, en cierta proporción, a las necesidades de los estudiantes, pues buscan que los sujetos puedan desarrollarse plenamente y se transformen en mejores ciudadanos.

La enseñanza artística: una herramienta para formar armónicamente a los individuos.

“En este contexto, resurge con fuerza el papel de la educación artística para la formación integral de las personas y la construcción de la ciudadanía. El desarrollo de la capacidad creativa, la autoestima, la disposición para aprender, la capacidad de trabajar en equipo o el pensamiento abstracto encuentran en la educación artística una estrategia potente para lograrlo” (Marchesi, citado en Jiménez, Aguirre y Pimentel, s. f., p. 7).

La formación artística se ha convertido en uno de los pilares fundamentales para propiciar procesos de enseñanza integrales, pues, a través del arte, las personas pueden cambiar su entorno individual y social, en la medida en que construyen valores y habilidades que les permiten reconocerse a sí mismos; apreciar a los demás; fortalecer las relaciones interpersonales; generar nuevas formas de convivencia y ejercicio de ciudadanía; expresarse mejor; cambiar sus perspectivas de vida; solucionar los problemas de forma creativa, entre otros beneficios.

En efecto, lo anterior motivo a los establecimientos educativos consultados a vincularse a Los Centros Locales de Artes para la Niñez y la Juventud (CLAN). En este programa, los participantes tienen la oportunidad de fomentar cada una de sus dimensiones, al tiempo que pueden aprender sobre lo que les gusta. Esto posibilita que los procesos educativos sean profundos y los resultados sean más contundentes tanto en el ámbito escolar, familiar y social.

En cuanto a la dimensión ética, los estudiantes han desarrollado valores y principios a partir de su experiencia en los CLAN, los cuales se han convertido en el eje central que sustenta y orienta su vida. Los beneficiarios han adquirido mayor autonomía; son conscientes de que sus acciones tienen consecuencias; se responsabilizan de sus actos; y tienen mayor autocontrol de sus propias emociones, comportamientos y deseos.

Espiritualmente, los niños, niñas y jóvenes han logrado abrirse a nuevas perspectivas y posibilidades. En los centros de formación se han acercado a referentes artísticos, ideologías y creencias diferentes a las que han conocido en su vida. Entonces, esto les ha permitido no solo comprender y descubrir distintas doctrinas y convicciones, sino que también han podido trascender y construir sus propios significados, principios e intereses.

Por otro lado, las personas potencian la dimensión cognitiva. A través de la enseñanza artística y con base a los diversos saberes que han adquirido durante su existencia, los alumnos crean sus propios conocimientos históricos y sociales. En los talleres de arte aprenden a analizar y reflexionar tanto elementos teóricos como contextuales y culturales, lo que les brinda la oportunidad de tener un criterio definido para participar y opinar sobre determinado aspecto.

Así mismo, en los CLAN se fortalece la dimensión sociopolítica de los sujetos. En la medida en que los participantes realizan las actividades de arte consiguen entender que son ciudadanos y, como tal, tienen la responsabilidad de contribuir con el desarrollo comunitario de la sociedad. Así pues, reconocen tanto sus derechos como su poder para generar transformaciones sociales que propicien el bienestar de todos los individuos.

La relación con otros beneficiarios les permite fomentar la dimensión afectiva, pues logran abrirse a los demás y comprender los sentimientos y emociones de sus compañeros. Esto les ha dado la posibilidad de reconocerse como seres sociales capaces de establecer lazos fraternales con las personas que los rodean.

En cuanto a la dimensión corporal, en los talleres de arte los sujetos no solo mejoran sus habilidades físicas y su motricidad fina y gruesa, sino que también empiezan a considerar su cuerpo como un medio para expresarse. Los educandos afianzan su identidad corporal y personal; así como comienzan a reconocer, entender y valorar la de los otros.

La dimensión comunicativa y estética: dos aspectos claves de la formación artística de los CLAN.

Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2010, p. 16), la educación por las artes tiene como fin último contribuir a la formación integral de niños, niñas y

jóvenes, a partir del desarrollo de competencias específicas (sensibilidad, apreciación estética, creación y comunicación) que complementan e intensifican la construcción de las competencias básicas.

Por ende, a pesar de que la educación artística desarrolla todas las dimensiones del ser humano, esta investigación se centró en el ámbito comunicativo y estético, pues se considera que son los aspectos que más sobresalen en este tipo de prácticas educativas. En pocas palabras, se buscó determinar qué competencias comunicativas y artísticas potencian los CLAN en los niños, niñas y jóvenes que participan en los centros de formación. No obstante, es importante aclarar que las dimensiones humanas se involucran y entrelazan unas con otras, es decir no se fomentan por separado, sino que se trabajan conjuntamente. Esto es lo que permite que los alumnos tengan un crecimiento pleno y se conviertan en mejores ciudadanos.

Dimensión estética.

La dimensión estética alude a la capacidad del hombre para interactuar, desde la sensibilidad, consigo mismo y con el mundo que lo rodea. Una nueva relación y autocomprensión del universo que va más allá de los discursos conceptuales y se centra en la sensación y sus efectos. En este caso, el ser humano tiene la posibilidad no solo de apreciar y comprender la belleza, sino también sus percepciones de manera inteligible y comunicable (Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia [ACODESI], citado en Quintero, 2012, p. 28).

Desde este marco de referencia, los artistas formadores del programa CLAN propician escenarios para que los sujetos generen impresiones y conocimientos a través de los sentidos. La idea es que se conviertan en individuos perceptivos, se reconozcan a sí mismos y se acerquen a su cotidianidad de una forma diferente.

De esta manera, han cambiado sus perspectivas de vida y han aprendido a estimar tanto su propio trabajo como el de los demás.

A la formación artística se le atribuye el desarrollo de competencias como la sensibilidad, la apreciación estética y la creación. Por medio de los talleres y las prácticas de música, danza, literatura, artes plásticas, teatro y audiovisuales los estudiantes adquieren herramientas para reafirmar su personalidad; fortalecer su autoestima; identificar y valorar los sentimientos que plasman otras personas en las obras artísticas; y potenciar sus capacidades creativas.

Al fomentar la sensibilidad, los CLAN empoderan a los participantes para que cultiven su ser. El arte, en primera instancia, les permite explorarse a sí mismos e identificarse como seres humanos bellos, inteligentes y capaces; en segundo lugar, incrementa su inteligencia emocional para que aprendan a conocerse, comprendan a los demás y se relacionen empáticamente; y, por último, les brinda la posibilidad de cambiar sus percepciones acerca del entorno.

Por ejemplo, los beneficiarios se conmueven no solo al observar las producciones artísticas de sus compañeros, sino que también se interesan por sus sentimientos, emociones o problemas. Además, acercarse más sensiblemente al universo les ha permitido entender que es necesario cuidar la ciudad, el colegio, los centros de formación, el medio ambiente, entre otros aspectos.

En cuanto a la apreciación estética, se puede mencionar que, en los CLAN, los educandos aprenden a interpretar y entender los trabajos de otras personas. Los artistas formadores favorecen espacios para que los alumnos observen diferentes producciones de arte, con el fin de que construyan sus propias ideas, reflexiones y conceptualizaciones. Así mismo, a través de las obras focales, se busca que los sujetos conozcan, analicen y comprendan diferentes contextos sociales y

culturales. El objetivo es que, por medio de estos ejercicios, comiencen a respetar la diferencia y a valorar tanto sus propias ideas como las de los demás.

Es importante considerar que a los sujetos les gusta realizar muestras artísticas por varias razones: primero, les agrada mostrar sus creaciones y admirar las de sus compañeros; segundo, los satisface ver su proyecto finalizado y materializado; y, tercero, disfrutan ser reconocidos como artistas por sus padres, amigos y comunidad. En consecuencia, la educación por el arte aumenta la autoestima de los alumnos y potencia la capacidad de apreciar el trabajo de los otros.

Por otro lado, en el programa CLAN los niños, niñas y jóvenes desarrollan la creatividad y la imaginación. En los talleres los beneficiarios hacen catarsis y exploran sus experiencias, memoria y percepción del mundo, lo que les permite experimentar y producir nuevos elementos, conceptos e ideas novedosas que abren espacio a la fantasía. Los artistas formadores solo se encargan de dejar incógnitas para que los participantes, de acuerdo a su criterio, realicen las actividades.

Es así como en los CLAN, los educandos aprenden tanto a hacer obras artísticas originales como a buscar soluciones creativas a los problemas y conflictos cotidianos. Además, se vuelven hábiles en adecuar el espacio y el ambiente; organizar el tiempo; utilizar el vestuario, los materiales y los instrumentos. Esto ha permitido que los estudiantes entiendan que no hay cosas establecidas, sino que en sus manos está el poder de crear e imaginar lo que deseen.

Dimensión comunicativa.

La dimensión comunicativa se entiende como un “conjunto de potencialidades del sujeto que le permiten la construcción y transformación de sí mismo y del mundo a

través de la representación de significados, su interpretación y la interacción con otros” (ACODESI, citado en Quintero, 2012, p. 28).

En este caso, la educación artística permite que los individuos fomenten facultades expresivas, al tiempo que propicia escenarios de comunicación que posibilitan crear tejido social y vínculos entre las personas. En los centros de formación los niños, niñas y jóvenes tienen la oportunidad de manifestar lo que sienten y piensan; interactuar con otros individuos; intercambiar conocimientos y opiniones; llegar a acuerdos o resolver conflictos mediante el diálogo; y participar en diferentes proyectos.

A medida que los beneficiarios asisten a los CLAN van adquiriendo confianza en sí mismos, logran perder la timidez y se comunican mejor. Poco a poco se vuelven más espontáneos y dicen lo que piensan, argumentan sus pensamientos y proponen nuevas ideas. En efecto, los artistas formadores realizan ejercicios de reflexión y autoevaluación, con el fin de que los alumnos comuniquen su sentir respecto a alguna situación o sobre el trabajo de sus compañeros.

En el programa, los participantes construyen varias habilidades: se comunican en un contexto determinado, según necesidades y propósitos; saben manejar la emotividad; proyectan sus conocimientos sociales y culturales en los actos comunicativos; y le atribuyen a sus manifestaciones un conjunto de valores o ideologías. En otras palabras, en las prácticas artísticas los sujetos aprenden a hablar de manera clara, fluida y asertiva, pues fortalecen la competencia lingüística, pragmática, tímica, cultural e ideológica.

De igual forma, en los CLAN los educandos logran entender que las personas pueden expresar significados no solo mediante palabras, sino también por medio de gestos, la mirada, el rostro, los movimientos corporales; el tono, la voz, la pronunciación; los espacios físicos; los rangos y los roles; entre otros aspectos.

Así pues, en los talleres, los estudiantes fomentan su comunicación no verbal al desarrollar la competencia kinésica, paralingüística, proxémica y sociocultural. Por ejemplo, los artistas formadores organizan actividades en las que los beneficiarios tienen que utilizar diferentes herramientas y lenguajes para apoyar sus mensajes, comentarios, interpretaciones u obras artísticas.

En los centros de formación se favorecen espacios para que los niños, niñas y jóvenes se expresen de manera creativa y libre. La finalidad es que los individuos con base a sus conocimientos, experiencias y percepciones se atrevan a manifestar, a través del arte, sus pensamientos y sentimientos. En consecuencia, alrededor de la música, el teatro, la danza, las artes plásticas, la literatura y las artes visuales hay una carga de mensajes, procesos comunicativos, símbolos y significados específicos, que rescatan las emociones, vivencias y opiniones de los participantes, quienes buscan escenarios para expresarse libremente.

Además, por medio de los ejercicios de catarsis y la elaboración de obras artísticas, el ser humano flexibiliza el pensamiento y desarrolla su atención, escucha y concentración. Desde esta perspectiva, las personas adquieren nuevos conocimientos; comprenden las diferencias; se relacionan con los otros de maneras distintas; se arriesgan a imaginar mundos posibles y presentan propuestas de cambio social.

En los CLAN los sujetos comparten el mismo lugar o realizan las actividades con alumnos de diferentes edades, cursos, grados y colegios; que tienen discapacidad cognitiva, visual o de movilidad; que pertenecen a etnias indígenas o afrocolombianas. Por consiguiente, los centros de formación artística son espacios que posibilitan fortalecer las relaciones interpersonales y favorecen la construcción de habilidades básicas comunicativas que permiten mejorar la convivencia.

Es importante considerar que la interacción entre los educandos es, básicamente, un proceso de comunicación. En los talleres siempre se realizan trabajos grupales y, por ende, los estudiantes deben establecer un canal comunicativo entre ellos, con el objetivo de intercambiar palabras y actitudes basadas en sus experiencias, conocimientos, costumbres y significados. En este caso, la comunicación no es entendida como un proceso lineal de transmisión de información entre un emisor y un receptor, sino como un fenómeno relacional que promueve la integración social, la comprensión y la producción de sentidos.

En términos de Castañeda (2005, p. 9), la comunicación es una relación de diálogo e interlocución entre sujetos, iguales y no hegemónicos, que genera un proceso de superación y aprendizaje mutuo. La comunicación permite que las personas compartan e intercambien opiniones, dudas, emociones, deseos, ideas, propuestas, etc., y, por ende, propicia escenarios para el diálogo y el consenso (Castañeda, 2005, p. 9; Niño, 2008, p. 4).

En los ambientes de encuentro se rompe con la individualidad egocéntrica de los participantes, pues deben unirse, conversar y construir proyectos comunes. Los artistas formadores organizan actividades colectivas en las que los alumnos necesitan dialogar para llegar a acuerdos, distribuir roles o solucionar conflictos, lo que ha permitido que reconozcan la diversidad y acepten las diferencias. De igual forma, esto ha brindado la posibilidad de generar habilidades como la simpatía y la amabilidad, dos aptitudes fundamentales para facilitar la comunicación interpersonal.

Las competencias comunicativas se adquieren en este tipo de escenarios sociales, en donde los individuos interactúan con otras personas, intercambian ideas y participan en la ejecución de proyectos en grupo. Los CLAN son lugares que garantizan el derecho a la expresión; propician valores como la cordialidad, la solidaridad, el compañerismo; favorecen la aceptación de la singularidad; y le

permiten a los beneficiarios aprender, en relación con los demás, a hablar, escuchar y valorar la palabra de los otros compañeros. Todo lo anterior beneficia la armonía social y mejora la calidad de vida de los estudiantes.

En efecto, como se mencionó anteriormente, en los CLAN, los niños, niñas y jóvenes tienen la oportunidad de practicar las diferentes áreas artísticas con sujetos de otros cursos o grados, lo que ha contribuido a disminuir los conflictos y mejorar la convivencia en los colegios. Adicionalmente, los educandos tienen que compartir el mismo espacio con personas de otras instituciones educativas, lo que ha permitido disminuir la agresividad y rivalidad entre ellos, pues se conocen y crean lazos fraternales.

A medida que los participantes van desarrollando estas habilidades comunicativas, se fortalece la capacidad de trabajar en equipo. Los sujetos tienen mejores relaciones entre ellos; se colaboran unos a otros; y son más respetuosos y tolerantes. Así mismo, se ha evidenciado que no solo disfrutan participar e integrarse en los proyectos colectivos, sino que también les gusta socializar y compartir con sus compañeros.

La comunicación permite que los individuos, como seres sociales, interactúen y logren reconocerse entre ellos; valoren su forma de ver y considerar el mundo; se expresen y logren llegar a acuerdos mediante el diálogo; propongan y participen en diferentes espacios; se integren a un grupo y se sientan parte de una comunidad; aprendan a ser corteses con los demás; entre otros aspectos. Es así como, poco a poco, se van construyendo vínculos entre las personas y, por lo tanto, mejores relaciones.

Esta experiencia en los centros de formación artística permitió establecer que los CLAN desarrollan, principalmente, la dimensión comunicativa y estética como aspectos constitutivos claves de la formación integral de los niños, niñas y

jóvenes. De igual forma, se logró determinar que, a pesar de que el proyecto funciona desde hace tres años, se han generado algunos cambios de comportamiento, al tiempo que se han fomentado diferentes habilidades y competencias que enriquecen la convivencia y le permiten a los educandos desenvolverse mejor en la sociedad.

Retos, desafíos y recomendaciones.

A pesar de que el programa CLAN tiene una visión y propósitos claros en cuanto a la educación artística, presenta problemas relacionados con la ejecución de sus líneas de atención (Jornada Única y Tiempo Complementario, Manos a la Obra y Súbete a la Escena), el espacio, el reconocimiento comunitario y el presupuesto de trabajo.

En primer lugar, en la línea de acción Jornada Única y Tiempo Complementario los grupos oscilan entre 30 a 40 estudiantes; además los participantes no tienen la oportunidad de elegir la disciplina artística que les atrae. Situación que ha ocasionado que, por un lado, los artistas formadores tengan dificultades para propiciar procesos formativos profundos; y, por otro lado, los beneficiarios no reflejen resultados artísticos muy contundentes.

En segunda instancia, Súbete a la Escena es una línea de formación que pretende crear un colectivo artístico infantil/juvenil representativo de Bogotá; y Manos a la Obra busca generar espacios de sensibilización, exploración y aproximación al arte. No obstante, ambas líneas de enseñanza tienden a ser confundidas por las personas, porque sus prácticas y ejercicios no se diferencian. Aparentemente, parece que tuvieran las mismas metas y planes de acción.

En este caso, se considera prudente, primero, revisar y precisar las funciones de cada una de las líneas de atención; y, segundo, realizar un seguimiento de su

ejecución, con el fin de que no se desvirtúen los propósitos del proyecto. Los lineamientos de trabajo y su elaboración deben coincidir con el objetivo principal del programa que es contribuir con el desarrollo pleno de la niñez y la juventud de Bogotá, al ofrecer escenarios de aprendizaje en los que los individuos pueden acceder a una excelente formación, al tiempo que disfrutan de su derecho a expresarse y disfrutar del arte y la cultura.

Por último, es vital tener en cuenta que los CLAN, aunque se fundaron bajo la política *Currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40* y estimando que aspiran favorecer una educación incluyente, diversa y de calidad, son poco conocidos por los miembros de las localidades; no tienen espacios adecuados ni suficientes; y cuentan con poca ayuda financiera por parte de la actual Alcaldía del Distrito.

Este panorama vislumbra la imperiosa necesidad de desarrollar e implementar una estrategia de comunicación orientada a difundir información sobre los CLAN, así como a divulgar los resultados obtenidos con los alumnos desde su implementación. Esto posibilitará atraer no solo la atención de la población infantil y juvenil, sino también el interés del Alcalde de la capital y el apoyo de posibles inversionistas. De esta manera, se podrá optimizar el programa y la experiencia de los estudiantes que asisten a los centros de formación artística.

Es importante que la sociedad conozca que el proyecto CLAN, a través de la educación artística y la comunicación, contribuye con el desarrollo integral de los sujetos, así como favorece la construcción de una mejor ciudadanía, reconstruye los lazos sociales, ayuda a disminuir la violencia y forma personas autónomas, críticas y creativas, capaces de intervenir en el mundo.

El hombre es un ser social por naturaleza y este tipo de ambientes de aprendizaje son indispensables para su plena realización, pues el ser humano se educa y

configura en relación con otros individuos. Por medio de la convivencia, los sujetos se conocen a sí mismos, aprenden a valorar a los demás y cambian sus perspectivas de vida.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, J. (2014), "Usos y funciones de las artes en la educación y el desarrollo humano" [en línea], disponible en: http://www.centrodemaestros.mx/programas/curso_basico/ABAD_JAVIER_Usos_y_funciones_de%20_as_artes.pdf, recuperado: 25 de enero de 2016.

Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaria de Educación del Distrito (SED) (2016), "Política currículo para la excelencia académica y la formación integral – 40X40", [en línea], disponible en: <http://www.educacionbogota.edu.co/archivos/Temas%20estrategicos/Documentos/40%20x%2040.pdf>, recuperado: 23 de marzo de 2016.

Alcaldía Mayor de Bogotá (2016) "Alcaldía Local de Barrios Unidos", [en línea], disponible en: <http://www.barriosunidos.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>, recuperado: 27 de marzo de 2016.

Arbeláez, J. (2016) *Súbete a la Escena*, Bogotá, Instituto Distrital de las Artes (IDARTES).

Arbeláez, J. (2016, 16 de marzo), entrevistado por Abril, L., Bogotá.

Arias, M. (2016) "La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones", [en línea], disponible en: [file:///C:/Users/FAU/Downloads/16851-58160-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/FAU/Downloads/16851-58160-1-PB%20(1).pdf), recuperado: 4 de junio de 2016.

Armenta. R. (2016, 12 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Bang, C. y Wajnerman, C. (2010, abril), "Arte y transformación social: la importancia de la creación colectiva en intervenciones comunitarias", en *Revista Argentina de Psicología* [en línea], núm. 48, disponible en: http://www.apbarap.com.ar/descargas/rap_48/Claudia_Bang-Carolina_Wajnerman.pdf, recuperado: 25 de enero de 2016.

Barragán, C. y González, G. (2016, 15 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Botero, A. A. y Obregón, R. (2011, enero – junio), “Un análisis crítico de las perspectivas de diálogo en la literatura sobre comunicación para el desarrollo y cambio social: abordajes y desafíos”, en *Revista Signo y Pensamiento* [en línea], vol. XXX, núm. 58, disponible en: [file:///C:/Users/FAU/Downloads/2474-8569-3-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/FAU/Downloads/2474-8569-3-PB%20(1).pdf), recuperado: 18 de febrero de 2016.

Cadavid, A. y Pereira J. M. (comps.), (2011), *Comunicación, desarrollo y cambio social. Interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Minuto de Dios, UNESCO

Cadavid, A. (2012), “Desarrollo, cambio o transformación ¿Hacia dónde y hacia qué?”, disponible en: http://alaic2012.comunicacion.edu.uy/sites/default/files/gt12_cadavid_amparo.pdf, recuperado: 27 de enero de 2016.

Cajamarca, F. (2016, 12 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Cárdenas, N. y Ampuero, J. (2012), “El Eduentrenimiento, estrategia para fortalecer la participación y la convivencia de las y los jóvenes: cuatro experiencias colombianas” [en línea], disponible en: http://alaic2012.comunicacion.edu.uy/sites/default/files/gt12_ampuero_javier.pdf, recuperado: 26 de enero de 2016.

Castañeda, M. (2005), *Comunicación y Desarrollo Local, Cuaderno de Consulta*, Perú, Calandria.

Castillo, R.; Sostegno, R. y López-Arostegi, R. (2012), “Arte para la inclusión y la transformación social”, [en línea], disponible en: <http://mediacionartistica.files.wordpress.com/2013/05/arte-prara-la-inclusion-bizcaia.pdf>, recuperado: 1 de febrero de 2016.

Centro Local de Artes para la niñez y la juventud (CLAN), (2016) [en línea], “Centros Locales de Artes para la niñez y la juventud– CLAN”, disponible en: <http://www.clan.gov.co/>, recuperado: 9 de marzo de 2016.

Chacón, J. (2016, 4 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Chavarro Porras, L. M. y Velásquez Montoya, H. de J. (2016) “Breve conceptualización de las competencias a partir de su clasificación” [en línea],

disponible en:
file:///C:/Users/FAU/Downloads/TIPOS_DE_COMPETENCIAS.pdf, recuperado
el 23 de febrero de 2016.

Colombia, Ministerio de Educación Nacional (2010), “Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media” [en línea], disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_Edu_Artistica_Basica_Media.pdf, recuperado: 22 de febrero de 2016.

Colombia, Ministerio de Educación Nacional (2016), “Qué es Educación Artística y Cultural” [en línea], disponible en: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-178305.html>, recuperado 22 de febrero de 2016.

Concejo de Bogotá (2012, 12 de junio), “Acuerdo 489 de 2012, por el cual se adopta el Plan de Desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para Bogotá D. C. 2012-2016 Bogotá Humana”, [en línea], disponible en: <http://idrd.gov.co/sitio/idrd/Documentos/PLAN-DESARROLLO2012-2016.pdf>, recuperado: 23 de marzo de 2016.

Contreras, J. (2016, 30 de marzo), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Daza Hernández, G. *et al.* (2000), *Competencias comunicativas. Escenarios de la comunicación*, Bogotá, CEDAL.

Delgado, Juan y Gutiérrez, Juan. (Coord.) (1995), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Ed. Síntesis.

Delors, J. (1996), “Los cuatro pilares de la educación” [en línea], disponible en: http://uom.uib.cat/digitalAssets/221/221918_9.pdf, recuperado: 20 de febrero de 2016.

Espitia, X. (2016, 12 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Fernández, S. y Chavero, G (2012), “Las competencias artísticas en la enseñanza del arte”, en *Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros* [en línea], vol. 14, núm. 17, disponible en: <http://132.248.130.20/revistadecires/articulos/art17-3.pdf>, recuperado: 23 de febrero de 2016.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), (2009), “Arte y Ciudadanía: El aporte de los proyectos artístico-culturales a la construcción de la ciudadanía de niños, niñas y adolescentes”, [en línea], disponible en: <http://www.unicef.org/argentina/spanish/ArteyCiudadaniaWeb.pdf>, recuperado el 5 de febrero de 2016.

Franco, M. (2016, 8 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Galindo, M. (2016, 14 de marzo), entrevistado por Abril, L., Bogotá.

Galindo, M. (2016, 15 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Garzón, L. (2016, 17 de marzo), entrevistado por Abril, L., Bogotá.

Gumucio Dagron, A. (2011), “Comunicación para el Cambio Social: Clave del Desarrollo Participativo”, en *Revista Signo y Pensamiento* [en línea], vol. XXX, núm. 58, disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2454/1728>, recuperado: 27 de enero de 2016.

Gumucio Dagron, A. (2001), *Haciendo Olas: Historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social*, [en línea], disponible en: [http://www.communicationforsocialchange.org/pdf/haciendo_olas_\[f\]_7_23.pdf](http://www.communicationforsocialchange.org/pdf/haciendo_olas_[f]_7_23.pdf), recuperado: 28 de marzo de 2016.

Huergo, J. (2007), “La comunicación en la educación: coordenadas desde América Latina” [en línea], disponible en: http://cienciared.com.ar/ra/usr/9/486/fisec7_m1pp35_52.pdf, recuperado: 26 de febrero de 2016.

Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) (2013), “Proyecto No. 915 La promoción de la formación, apropiación y creación artística en niños, niñas y adolescentes en colegios de Bogotá, por el cual se crean los Centros Locales de Arte para la Niñez y la Juventud (CLAN)”, Bogotá, IDARTES.

Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) (2016) *Orientaciones metodológicas y para la evaluación en el programa CLAN-IDARTES*, Bogotá, Instituto Distrital de las Artes (IDARTES).

Jáuregui, D. (2016, 11 de marzo), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Jáuregui, D. (2016, 18 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Jiménez, L. y Donaire, G. (2011), “El rol de las artes y los medios de comunicación en la educación de una ciudadanía democrática” [en línea], disponible en: http://www.educadem.oas.org/Newsletter14/Portafolio_Artes_Medios.pdf, recuperado: 24 de enero de 2016.

Jiménez, L.; Aguirre, I. y Pimentel, L. (coords.), (2014), “Educación artística, cultura y ciudadanía” [en línea], disponible en: <http://www.oei.es/metas2021/EDART2.pdf>, recuperado: 26 de enero de 2016.

“Jóvenes Protagonistas (Escuelas Abiertas)” (2013) [en línea], disponible en: <http://portafolioartesymedios.blogspot.com/2013/03/jovenes-protagonistas-escuelas-abiertas.html>, recuperado: 1 de febrero de 2016.

Kaplún, M. (1998), *Una pedagogía de la comunicación* [en línea], disponible en: <http://dspace.universia.net/bitstream/2024/996/1/Kaplun.pdf>, recuperado: 16 de febrero de 2016.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), (2009), “Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural” [en línea], disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001847/184755s.pdf>, recuperado: 2 de febrero de 2016.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), (2009), “Abriendo Espacios. Guía paso a paso para la implementación del Programa Abriendo Espacios: Educación y Cultura para la Paz”, [en línea], disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001919/191907s.pdf>, recuperado: 2 de febrero de 2016.

Ledesma, L. D. et al. (2013). *HACIA LA TESIS. Itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación*, Argentina, Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICom).

Megías Martínez, C. (2007), “Arte para conocer y cambiar el mundo. Propuesta educativa desde una perspectiva sociológica”, en *Revista Arte, Individuo y Sociedad* [en línea], vol. 19, disponible en: [http:](http://)

[//www.arteindividuoysociedad.es/articulos/N19/Clara_Megias.pdf](http://www.arteindividuoysociedad.es/articulos/N19/Clara_Megias.pdf), recuperado: 5 de febrero de 2016.

Mendieta Pineda, A. I.; Ángulo Vargas, A. y Jiménez Sánchez, E. (2014), *Formación integral y calidad educativa en la Pontificia Universidad Javeriana: análisis de una relación compleja* [tesis de maestría], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Educación.

Mesa, E. (2016, 8 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Morales, S. (2016, 1 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Moreno González, A. (2013), "La Cultura como Agente de Cambio Social en el Desarrollo Comunitario", en *Revista Arte, Individuo y Sociedad* [en línea], vol. 25, núm. 1, disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/41166>, recuperado: 3 de febrero de 2016.

Moreno, M. (2016, 14 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Niño Rojas, V. M. (2008), *Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso*, 2.^a ed., Bogotá, Eco Ediciones.

"OASIS, Programa de Orquestas para Jóvenes en Riesgo en el Caribe" (2013) [en línea], disponible en: <http://portafolioartesymedios.blogspot.com/2013/03/oasis-programa-de-orquestas-para.html>, recuperado: 27 de enero de 2016.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2006), "Hoja de Ruta para la Educación Artística" [en línea], disponible en: http://portal.unesco.org/culture/es/files/40000/12581058825Hoja_de_Ruta_para_la_Educaci%F3n_Art%EDstica.pdf/Hoja%2Bde%2BRuta%2Bpara%2Bla%2BEducaci%F3n%2BArt%EDstica.pdf, recuperado: 22 de febrero de 2016.

Peña, H. (2016, 16 de marzo), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Preciado, D (2016, 1 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Quintero Claro, H. (2012), *Formación integral de licenciados en los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) de la licenciatura en ciencias religiosas virtual*

(ICRV) de la Pontificia Universidad Javeriana [trabajo de grado], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Licenciatura en ciencias religiosas.

Ragín, C. (2007), *La construcción de La Investigación Social. Introducción a los métodos y su diversidad*, Bogotá, Siglo del Hombre, Universidad de los Andes.

Ramírez, A. (2016, 11 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Ramírez, O. (2016, 14 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Riveros, W. (2016, 11 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Robayo, P. (2016, 12 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Romero, M. (2016, 22 de marzo), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Ronderos, M. E. y Mantilla, M. T. (coords.), (1997), "Serie lineamientos curriculares Educación Artística" [en línea], disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_4.pdf, recuperado: 26 de febrero de 2016.

Rodríguez, O. (2005) "La Triangulación como Estrategia de Investigación en Ciencias Sociales", en *Revista Madri+d* [en línea], núm. 31, disponible en: <https://www.madrimasd.org/revista/revista31/tribuna/tribuna2.asp>, recuperado: 4 de junio de 2016.

Salas, C. (2011, julio-diciembre), "Estado del arte de la nueva comunicación estratégica en Iberoamérica y Colombia", en *Signo y Pensamiento*, vol. XXXI, núm. 59, pp. 234-247.

Secretaría de Educación del Distrito (SED), (2014) "Currículo para la excelencia académica y la formación integral. Orientaciones generales" [en línea], disponible en: http://www.educacionbogota.edu.co/archivos/Temas%20estrategicos/Documentos/ORIENTACIONES_GENERALES_40_X_40_MARZO_19.pdf, recuperado: 11 de marzo de 2016.

Secretaria de Educación del Distrito (SED), (2014) "Currículo para la excelencia académica y la formación integral. Lineamientos para el área de Educación Artística" [en línea], disponible en:

http://www.educacionbogota.edu.co/archivos/Temas%20estrategicos/Documentos/Orientaciones_Artstica_Marzo_19.pdf, recuperado: 12 de marzo de 2016.

Sierra, W. (2016, 1 de abril), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Teodosio, M.; Ramírez de Castilla, P. y Bernat, M. (2012), “Intervención en el espacio público: teatro comunitario para el cambio social”, disponible en: http://alaic2012.comunicacion.edu.uy/sites/default/files/gt12_teodosio_maria_antonietta.pdf, recuperado: 6 de febrero de 2016.

Tirado, K. (2016, 31 de mayo), entrevistado por Abril, L. Bogotá.

Waisbord, S. y Morris, N. (2012), “De lo normativo a lo práctico: Nuevas direcciones para la investigación en comunicación participativa” [en línea], disponible en: http://alaic2012.comunicacion.edu.uy/sites/default/files/gt12_waisbord_silvio.pdf, recuperado: 1 de febrero de 2016.

ANEXO 1

1. DIARIO DE CAMPO.

La observación participante de los talleres de arte se realizó con el objetivo de recolectar información y hacer un registro sistemático válido y confiable de los comportamientos y conductas tanto de los beneficiarios como de los artistas formadores. No obstante, es importante aclarar que, a pesar de que la observación de las sesiones y el diario de campo se hicieron durante un mes, en este anexo solo se encuentran los datos que se obtuvieron en algunas de las clases.

1.1 CLAN 12 de Octubre.

1.1.1 Bandola Llanera.

Fecha: Marzo 15 de 2016.

Hora: 9:30 a.m. a 11:30 a.m.

Línea de atención: Súbete a la Escena.

Artista formador: Juan Carlos Contreras.

Participantes: cinco niños, niñas y jóvenes.



Ejes temáticos	Descripción
Objetivo área artística	Enseñar, por medio de la imitación y la tradición oral, a tocar la bandola llanera. Específicamente, en este taller el artista formador busca transmitir a los estudiantes la esencia del joropo.
Desarrollo del taller	Aunque durante toda la clase se tocó la canción “Luna de Maracaibo”, la sesión se dividió en dos partes. En primer lugar, el artista formador ensayó con cada alumno el tema y les hizo correcciones.

	Posteriormente, los educandos se reunieron en grupo para practicar lo que habían aprendido.
Aula y materiales	El CLAN, por una lado, suministró un salón amplio, con dos tableros y 20 sillas plásticas para realizar la clase. Así mismo, le entregó a cada uno de los participantes una bandola llanera para que pudieran desarrollar los ejercicios. Sin embargo, es importante mencionar que durante la sesión se escucharon las actividades de las otras disciplinas artísticas.
Actitud y relación entre los participantes	Juan Carlos y los beneficiarios tuvieron una comunicación constante y respetuosa. A pesar de que el artista formador ejercía su autoridad como maestro, tenía una relación amistosa y afectuosa con los niños, niñas y jóvenes. Por su parte, los estudiantes se caracterizaron por ser disciplinados y tener una actitud de escucha permanente.
Observaciones	Este grupo de alumnos hace parte de la orquesta Cuerdas Pulsadas Andino y Llanera.

1.1.2 Danza.

Fecha: Marzo 17 de 2016.
 Hora: 12:45 p.m. a 2:45 p.m.
 Línea de atención: Jornada Única y Tiempo Complementario.
 Artista formador: Karoll Tirado.
 Participantes: 30 estudiantes del colegio República de Panamá.
 Curso: tercero de primaria.



Ejes temáticos	Descripción
Objetivo área artística	Generar, por medio de la enseñanza artística y el trabajo en equipo, capacidades expresivas y creativas, así como una mejor convivencia.
Desarrollo del taller	En primer lugar, Karoll ubicó a los alumnos en un

	<p>círculo, les explicó la actividad y dio algunas instrucciones. En segunda instancia, les mostró los movimientos característicos de Charles Chaplin, les enseñó la coreografía y les permitió ser creativos a la hora de representar el personaje. Luego, organizó grupos de trabajo para que practicaran el baile durante una hora y, posteriormente, evaluó lo aprendido y corrigió varios aspectos. Por último, reunió a los niños y niñas para que opinaran acerca de la actividad.</p>
Aula y materiales	<p>A pesar de que el CLAN proporcionó un salón amplió, el espacio no era suficiente para la cantidad de estudiantes. Puntualmente, el lugar tenía un espejo grande, 20 sillas plásticas, 35 colchonetas y un parlante.</p> <p>Por otro lado, es vital mencionar que durante la sesión se escucharon las actividades de las otras aulas.</p>
Actitud y relación entre los participantes	<p>Aunque la sesión se demoró en iniciar, porque los educandos estaban muy inquietos, la artista formadora logró captar la atención de los participantes e inició el trabajo. Los beneficiarios cambiaron su actitud y empezaron a realizar los ejercicios propuestos.</p> <p>Durante la clase se observó que Karoll tiene una relación muy fraternal y respetuosa con los niños y niñas. Además, se pudo evidenciar que los estudiantes tienen una buena comunicación entre ellos, se ayudan y apoyan.</p>
Observaciones	<p>-Los alumnos llegaron a la 1:00 p.m. -Tres niños no realizaron las actividades, porque no les interesa la danza. Es importante mencionar que este pequeño grupo de estudiantes tenía una actitud agresiva y desafiante.</p>

1.1.3 Artes Plásticas.

Fecha: Marzo 29 de 2016.
Hora: 3:00 p.m. a 6:00 p.m.
Línea de atención: Manos a la Obra.
Artista formador: William Sierra.
Participantes: 5 niños.



Ejes temáticos	Descripción
Objetivo área artística	Posibilitar, a través de las expresiones artísticas, las actividades lúdicas y la interacción, el desarrollo de la creatividad, las competencias comunicativas, la sensibilidad, la apreciación, entre otras capacidades. La idea es formar mejores seres humanos.
Desarrollo del taller	<p>En primer lugar, William reunió a los estudiantes en un círculo para conversar acerca de lo qué es el arte plástico. Un diálogo en el que se concluyó que esta es una disciplina artística que le permite a las personas expresar sentimientos, pensamientos u opiniones. En otras palabras, se estableció que el arte es una forma de comunicarse y conocer las emociones de otros seres humanos.</p> <p>En segunda instancia, realizó una actividad lúdica llamada “Los Limones”, con el fin de romper las barreras relacionales y generar confianza entre los participantes. El objetivo general era crear un canal comunicativo entre los alumnos.</p> <p>Posteriormente, el artista formador les enseñó algunas técnicas de dibujo, les dio algunas instrucciones a los beneficiarios sobre el carboncillo y les entregó material para trabajar.</p>

	<p>Por último, los educandos mostraron las obras de arte a sus compañeros, quienes se encargaron de hacer comentarios y críticas constructivas al respecto.</p>
Aula y materiales	<p>El salón era muy amplio, tenía dos mesas y 20 sillas plásticas. En este caso, el CLAN les proporcionó elementos como hojas blancas, carboncillo, colores, lápices, marcadores y algunas pinturas.</p>
Actitud y relación entre los participantes	<p>Durante el taller, se observó que los niños estaban felices con los diferentes ejercicios, los instrumentos suministrados y la oportunidad de dibujar lo que les gusta. Así mismo, se logró evidenciar que tienen una gran capacidad de escucha, concentración y disciplina.</p> <p>Por otro lado, se determinó que los participantes tienen una relación armoniosa y respetuosa entre ellos. Además, interactuar en las diferentes actividades les permitió abrirse, compartir más y expresarse con mayor tranquilidad.</p>
Observaciones	<ul style="list-style-type: none"> -Los estudiantes se preocupaban mucho por el cuidado de los implementos de trabajo y el espacio. -Los alumnos disfrutaban ver el trabajo de sus compañeros. -Los talleres de Manos a la Obra están diseñados para tener grupos de 15 a 20 niños, niñas y jóvenes. No obstante, solo habían cinco personas inscritas en esta disciplina artística.

1.2 CLAN Santa Sofía.

1.2.1 Teatro.

Fecha: Abril 1 de 2016.

Hora: 9:00 a.m. a 12:00 p.m.

Línea de atención: Manos a la Obra.

Artista formador: Silvino Morales.

Participantes: 6 niños.



Ejes temáticos	Descripción
Objetivo área artística	Por medio de la formación teatral generar cambios en la fluidez, expresión, actuación, memoria, lectura, comportamiento y comunicación de los participantes.
Desarrollo del taller	<p>En primer lugar, Silvino reunió a los estudiantes en un círculo e hicieron ejercicios de estiramiento y calentamiento.</p> <p>En segunda instancia, el artista formador les dio algunas instrucciones de trabajo y empezaron a ensayar la obra de teatro “Domitilo, el rey de la rumba”. En medio de la práctica, les hizo varias correcciones a los alumnos.</p> <p>Luego, les dijo que inventaran una historia entre todos y la presentaran. En este espacio los niños dialogaron, acordaron lo que iban a hacer, se distribuyeron roles y mostraron su cuento.</p> <p>Por último, Silvino habló con los educandos acerca de la sesión, reconocieron errores y fortalezas, propusieron ideas y pactaron aprenderse el libreto de la pieza teatral.</p>

Aula y materiales	El salón era muy amplio, tenía una mesa, 10 sillas plásticas, un mueble de madera y dos baños. Puntualmente, el CLAN proporcionó un equipo de sonido y un bongo, mientras que el artista formador suministró un telón.
Actitud y relación entre los participantes	<p>Aunque los participantes estuvieron muy concentrados y disciplinados durante la clase, en la mitad de la sesión se pusieron un poco inquietos. Motivo por el que el artista formador tuvo que realizar una actividad más dinámica.</p> <p>A pesar de este impase, es importante rescatar que siempre hubo una comunicación constante entre Silvino y los beneficiarios, así como una actitud de escucha de ambas partes.</p>
Observaciones	<p>-La clase se terminó a las 11:30 a.m.</p> <p>-Los talleres de Manos a la Obra están diseñados para tener grupos de 15 a 20 niños, niñas y jóvenes. No obstante, solo habían 6 personas inscritas en esta disciplina artística.</p>

1.2.2 Audiovisuales.

Fecha: Abril 8 de 2016.
 Hora: 3:00 p.m. a 6:00 p.m.
 Línea de atención: Súbete a la Escena.
 Artista formador: Javier Chacón.
 Participantes: 7 niños, niñas y jóvenes.



Ejes temáticos	Descripción
Objetivo área artística	A través de la enseñanza de técnicas audiovisuales se busca que los estudiantes desarrollen

	capacidades relacionales, creativas, expresivas y cognitivas.
Desarrollo del taller	<p>En primera instancia, Javier le explicó a los educandos que iban a dedicar esta sesión a la creación de la escenografía para su próxima producción audiovisual. Razón por la que se dividieron en grupos para realizar el trabajo.</p> <p>Es importante mencionar que durante la actividad los beneficiarios se enfrentaron a una situación problemática que debieron resolver. Específicamente, una de las escenas del video se tenía que grabar en el interior de una casa, pero no contaban con la locación. Así que tuvieron que reunirse, hablar y pensar en una solución para construir este espacio. Al final los alumnos recrearon la infraestructura de una mansión con plastilina y papel.</p> <p>Por último, los participantes subieron a la terraza del CLAN, compartieron unas onces y jugaron un rato.</p>
Aula y materiales	El salón era pequeño, tenía un televisor, tres mesas y 10 sillas de plástico. En este caso, el CLAN proporcionó tres cámaras de video, tijeras, colores, cartón, plastilina, pinturas, entre otros utensilios; mientras que el artista formador prestó su portátil para que un grupo de estudiantes adelantara la edición del video.
Actitud y relación entre los participantes	<p>A pesar de que Javier estaba a cargo de la clase y, por ende, era la figura de autoridad, la relación entre este y los alumnos era muy fraternal. De igual forma, los niños, niñas y jóvenes se colaboraban y respetaban entre ellos.</p> <p>Durante la sesión se logró percibir un trabajo en equipo fuerte y consolidado. Además, un gran compromiso con el grupo y la disciplina artística.</p>
Observaciones	-Los talleres de Súbete a la Escena están diseñados para tener grupos de 10 a 12 niños, niñas y jóvenes. No obstante, solo habían 7 personas inscritas en esta disciplina artística.

1.2.3 Literatura.

Fecha: Abril 13 de 2016.
Hora: 1:00 p.m. a 3:00 p.m.
Línea de atención: Jornada Única y Tiempo Complementario.
Artista formador: David Preciado.
Participantes: 26 estudiantes del colegio Juan Francisco Berbeo.



Ejes temáticos	Descripción
Objetivo área artística	Fortalecer, por medio de la literatura, la confianza de los estudiantes para opinar, expresarse, compartir, debatir y crear.
Desarrollo del taller	<p>David organizó a los alumnos en varias mesas, dio algunas instrucciones, repartió el material e inició la actividad. El ejercicio consistía en crear una historia con base a las frases que el artista formador leía y escribía en el tablero.</p> <p>Mientras transcurría la clase, David pasó por los grupos para revisar el cuento de cada beneficiario y dar algunas recomendaciones. Así mismo, los participantes compartían lo que habían escrito y se daban ideas entre ellos.</p> <p>Al finalizar la sesión, el artista formador recogió los trabajos, con el fin de exhibirlos en alguna muestra artística.</p>
Aula y materiales	El aula era amplia, tenía un tablero, cinco mesas y 30 sillas plásticas. Específicamente, el CLAN suministró lápices, hojas, colores y marcadores.
Actitud y relación entre los participantes	Los estudiantes estuvieron muy juiciosos y concentrados durante el taller. Todos querían leer su historia y compartir con sus compañeros. En pocas palabras, se percibió que a los alumnos les gusta asistir al CLAN y se divierten realizando las

	<p>actividades.</p> <p>Por su parte, el artista formador era muy especial con sus pupilos y buscaba guiar su escritura, corregirlos y ayudarlos a hacer un excelente trabajo.</p>
Observaciones	<ul style="list-style-type: none"> -Los niños y niñas hicieron ejercicios de catarsis para realizar el ejercicio. -Los beneficiarios eran muy respetuosos al escuchar la historia de sus compañeros. -Los educandos disfrutaban conocer lo que habían escrito los otros participantes.

ANEXO 2

2. CONSULTA A COORDINADORAS Y ARTISTAS FORMADORES DEL CLAN 12 DE OCTUBRE Y EL CLAN SANTA SOFÍA.

2.1 Guión para la consulta a coordinadoras y artistas formadores de los CLAN.

Fecha	
Lugar	
Disciplina artística-Línea de atención	
CLAN	

De las siguientes frases que le voy a leer dígame de 1 a 6 cuál es su percepción. En donde 1 es totalmente en desacuerdo; 2 en desacuerdo; 3 medianamente en desacuerdo; 4 medianamente de acuerdo; 5 de acuerdo; y 6 totalmente de acuerdo.

Comunicación.

	1 (totalmente en desacuerdo)	2 (en desacuerdo)	3 (medianamente en desacuerdo)	4 (medianamente de acuerdo)	5 (de acuerdo)	6 (totalmente de acuerdo)
Los CLAN propician relaciones de tolerancia y simpatía entre los niños, niñas y jóvenes						
Los CLAN cultivan las relaciones interpersonales y sociales						
Los CLAN potencian en los niños, niñas y jóvenes la capacidad de trabajar en equipo						

Los CLAN potencian las capacidades expresivas de los niños, niñas y jóvenes						
Los CLAN propician espacios de diálogo entre los participantes						
Los CLAN impulsan iniciativas para que los niños, niñas y jóvenes participen y promuevan actividades comunes						

Formación artística.

	1 (totalmente en desacuerdo)	2 (en desacuerdo)	3 (medianamente en desacuerdo)	4 (medianamente de acuerdo)	5 (de acuerdo)	6 (totalmente de acuerdo)
Los CLAN fortalecen en los niños, niñas y jóvenes la capacidad de apreciar, interpretar y analizar las obras de otros						
Los CLAN fortalecen en los niños, niñas y jóvenes la capacidad de reconocer el talento y las obras de otros						
Los CLAN propician espacios para que los niños, niñas y jóvenes identifiquen las emociones propias y ajenas						
Los CLAN fortalecen la inteligencia emocional en los niños, niñas y jóvenes para que aprendan a conocerse, conocer a						

otros y equilibrarse autónomamente						
Los CLAN desarrollan en los niños, niñas y jóvenes la imaginación como fuente de contenido y destreza						
Los CLAN motivan la creatividad en los niños, niñas y jóvenes						

A continuación, agradecería que me respondiera las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es para usted el programa CLAN?
2. ¿Qué aportes ha tenido el programa CLAN en el proceso de formación integral de los niños, niñas y jóvenes?
3. ¿A partir de la participación en el programa CLAN, qué cambios actitudinales o de comportamiento ha observado usted en los niños, niñas y jóvenes? Mencione tres.
4. ¿Qué competencias comunicativas ha fortalecido el CLAN en los niños, niñas y jóvenes?
5. ¿A partir de la participación en el programa CLAN, qué cambios en la sensibilidad, la apreciación y la creación ha observado usted en los niños, niñas y jóvenes?
6. ¿Qué sugerencias propone para mejorar el programa?

2.2 Tabulación consulta a coordinadoras y artistas formadores de los CLAN.

COMUNICACIÓN

		Opciones de respuesta					
		1	2	3	4	5	6
F R A S E S	El CLAN o la actividad que usted hace de formación propicia relaciones de tolerancia y simpatía entre los niños, niñas y jóvenes.	0	0	0	0	4	4
	En el CLAN o en la actividad que usted hace de formación se cultivan las relaciones interpersonales y sociales.	0	0	0	0	5	3
	El CLAN o la actividad que usted hace de formación potencia en los niños, niñas y jóvenes la capacidad de trabajar en equipo.	0	0	0	1	1	6
	El CLAN o la actividad que usted hace de formación potencia las capacidades expresivas de los niños, niñas y jóvenes.	0	0	0	0	0	8
	En el CLAN o en la actividad que usted hace de formación se propician espacios de diálogo entre los participantes.	0	0	0	1	3	4
	En el CLAN o en la actividad que usted hace de formación se impulsan iniciativas para que los niños, niñas y jóvenes participen y promuevan actividades comunes	0	0	0	1	3	4

* Número de personas consultadas: 8

Porcentaje						
Opciones de respuesta						
1	2	3	4	5	6	
0	0	0	0	50	50	
0	0	0	0	63	38	
0	0	0	13	13	75	
0	0	0	0	0	100	
0	0	0	13	38	50	
0	0	0	13	38	50	

Opciones de respuesta
1 = totalmente en desacuerdo
2 = en desacuerdo
3 = medianamente en desacuerdo
4 = medianamente de acuerdo
5 = de acuerdo
6 = totalmente de acuerdo

FORMACIÓN ARTÍSTICA

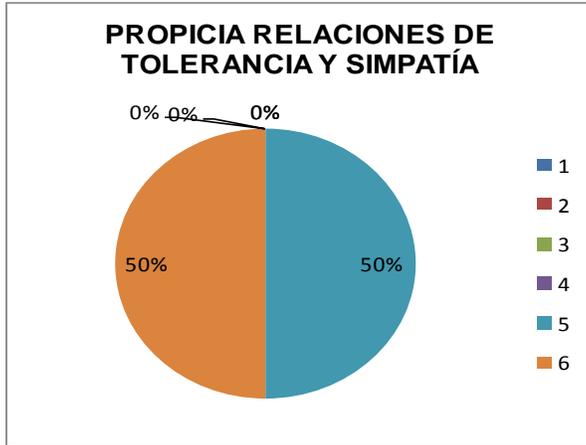
		Opciones de respuesta					
		1	2	3	4	5	6
F R A S E S	El CLAN o la actividad que usted hace de formación fortalece en los niños, niñas y jóvenes la capacidad de apreciar, interpretar y analizar las obras de otros.	0	0	0	0	2	6
	El CLAN o la actividad que usted hace de formación fortalece en los niños, niñas y jóvenes la capacidad de reconocer el talento y las obras de otros.	0	0	0	0	5	3
	El CLAN o la actividad que usted hace de formación permite que los niños, niñas y jóvenes identifiquen las emociones propias y ajenas	0	0	0	1	2	5
	El CLAN o la actividad que usted hace de formación fortalece la inteligencia emocional en los niños, niñas y jóvenes para que aprendan a conocerse, conocer a otros y equilibrarse autónomamente	0	0	0	2	3	3
	El CLAN o la actividad que usted hace de formación permite desarrollar en los niños, niñas y jóvenes la imaginación como fuente de contenido y destreza	0	0	0	0	1	7
	El CLAN o la actividad que usted hace de formación motiva la creatividad en los niños, niñas y jóvenes.	0	0	0	0	1	7

* Número de personas consultadas: 8

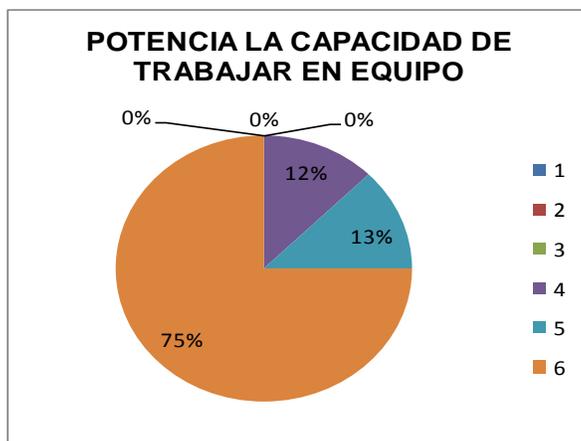
Porcentaje						
Opciones de respuesta						
1	2	3	4	5	6	
0	0	0	0	25	75	
0	0	0	0	63	38	
0	0	0	13	25	63	
0	0	0	25	38	38	
0	0	0	0	13	88	
0	0	0	0	13	88	

Opciones de respuesta
1 = totalmente en desacuerdo
2 = en desacuerdo
3 = medianamente en desacuerdo
4 = medianamente de acuerdo
5 = de acuerdo
6 = totalmente de acuerdo

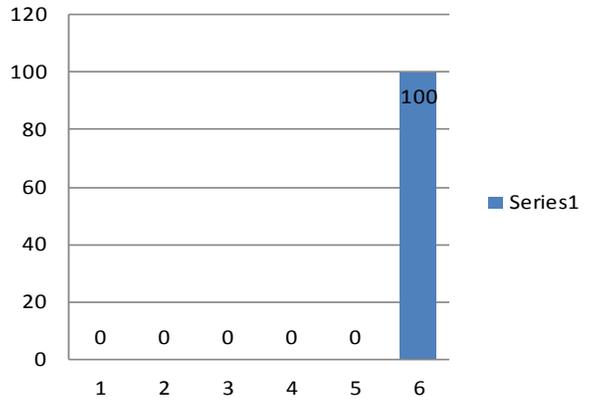
2.3 Gráficas consulta a coordinadoras y artistas formadores de los CLAN.



Opciones de respuesta
1 = totalmente en desacuerdo
2 = en desacuerdo
3 = medianamente en desacuerdo
4 = medianamente de acuerdo
5 = de acuerdo
6 = totalmente de acuerdo

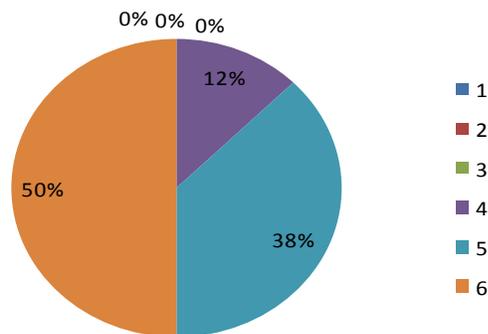


POTENCIALAS CAPACIDADES EXPRESIVAS

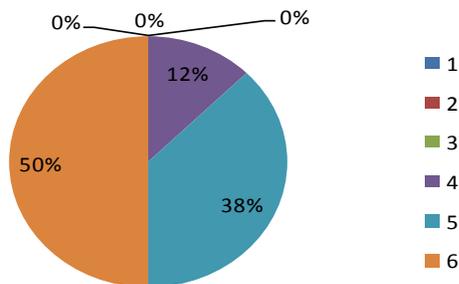


Opciones de respuesta
1 = totalmente en desacuerdo
2 = en desacuerdo
3 = medianamente en desacuerdo
4 = medianamente de acuerdo
5 = de acuerdo
6 = totalmente de acuerdo

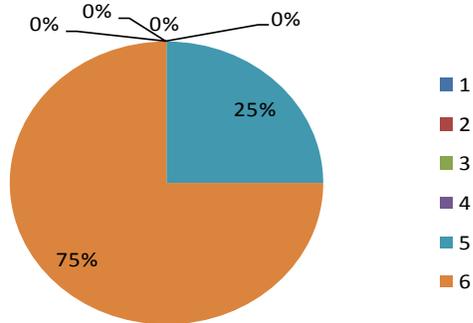
PROPICIA ESPACIOS DE DIÁLOGO



IMPULSAN INICIATIVAS PARA PARTICIPAR Y PROMOVER PROYECTOS COMUNES



**FORTALECE CAPACIDAD DE
APRECIAR, INTERPRETAR Y
ANALIZAR LAS OBRAS DE OTROS**



**Opciones de
respuesta**

1 = totalmente en
desacuerdo

2 = en desacuerdo

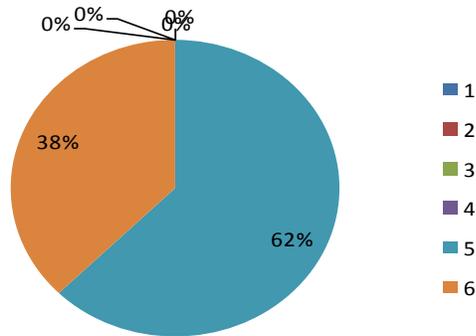
3 = medianamente en
desacuerdo

4 = medianamente de
acuerdo

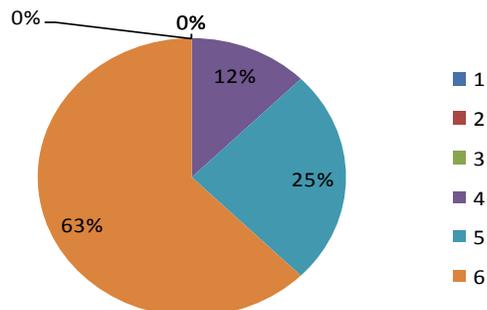
5 = de acuerdo

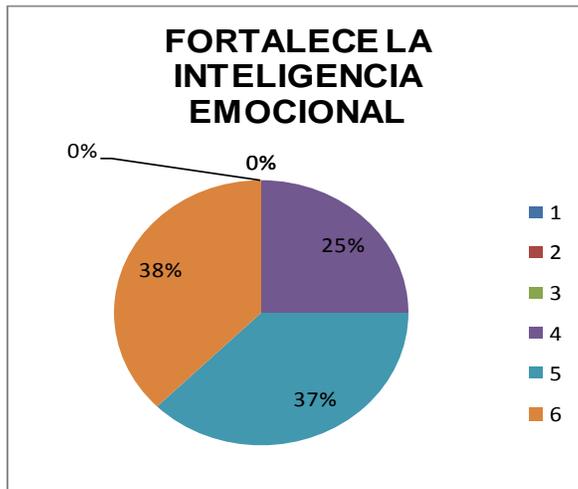
6 = totalmente de
acuerdo

**FORTALECE LA CAPACIDAD DE
RECONOCER EL TALENTO Y LAS
OBRAS DE OTROS**

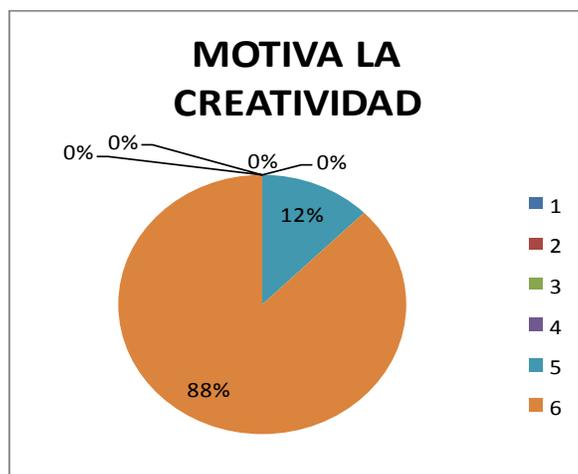
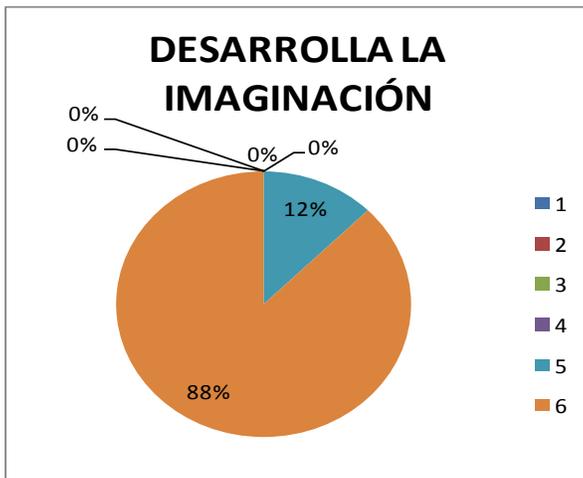


**PERMITE IDENTIFICAR LAS
EMOCIONES PROPIAS Y
AJENAS**





Opciones de respuesta
1 = totalmente en desacuerdo
2 = en desacuerdo
3 = medianamente en desacuerdo
4 = medianamente de acuerdo
5 = de acuerdo
6 = totalmente de acuerdo



ANEXO 3

3. CONSULTA A PADRES DE FAMILIA DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES QUE ASISTEN AL CLAN 12 DE OCTUBRE Y AL CLAN SANTA SOFÍA.

3.1 Guión para la consulta a padres de familia sobre su percepción acerca de la participación de los niños, niñas y jóvenes en el centro local de artes para la niñez y la juventud (CLAN).

Fecha	
CLAN	
Disciplina artística de su hijo(a)	
Línea de atención	

1. ¿Conoce usted lo que hace su hijo(a) en el Centro Local de Artes para la niñez y la juventud (CLAN)?

Sí No

2. ¿Cómo califica la experiencia de los CLAN?

Muy buena

Buena

Regular

Deficiente

3. ¿Qué cambios actitudinales o de comportamiento ha observado usted en su hijo(a) por participar en el CLAN? Mencione tres.

1.

2.

3.

4. ¿Para qué le ha servido a su hijo(a) ir a las clases de arte (danza, música, teatro, artes plásticas, audiovisuales, literatura)?

5. ¿Qué sugerencias tiene para mejorar los CLAN?

Lea las siguientes frases y califique de 1 a 6. En donde 1 es la calificación más baja y 6 la más alta.

	1	2	3	4	5	6
Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) perder la timidez						
Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) expresarse mejor						
Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) mejorar la relación con los demás						
Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) entender las opiniones de los demás						
Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) valorar el trabajo de los demás						
Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) mejorar el rendimiento académico						

3.2 Tabulación consulta a padres de familia sobre su percepción acerca de la participación de los niños, niñas y jóvenes en los CLAN.

		Opciones de respuesta	
		Sí	No
PREGUNTA	¿Conoce usted lo que hace su hijo(a) en el CLAN?	35	0
		100%	0

* Número de personas consultadas: 35

		Opciones de respuesta			
		Muy buena	Buena	Regular	Deficiente
PREGUNTA	¿Cómo califica la experiencia de los CLAN?	29	6	0	0
		82,85714	17,14286	0	0

* Número de personas consultadas: 35

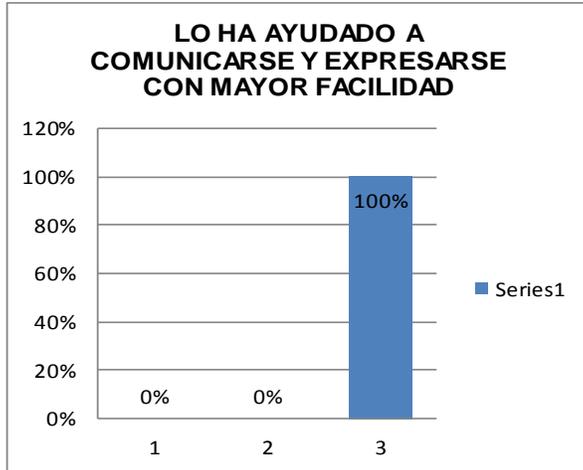
		Opciones de respuesta					
		1	2	3	4	5	6
F R A S E S	Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) perder la timidez	0	0	2	5	10	18
	Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) expresarse mejor	0	0	3	2	11	19
	Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) mejorar la relación con los demás	0	0	2	2	15	16
	Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) entender las opiniones de los demás	0	0	3	7	12	13
	Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) valorar el trabajo de los demás	0	0	2	5	15	13
	Ir al CLAN le ha permitido a su hijo(a) mejorar el rendimiento académico	0	0	3	3	15	14

* Número de personas consultadas: 35

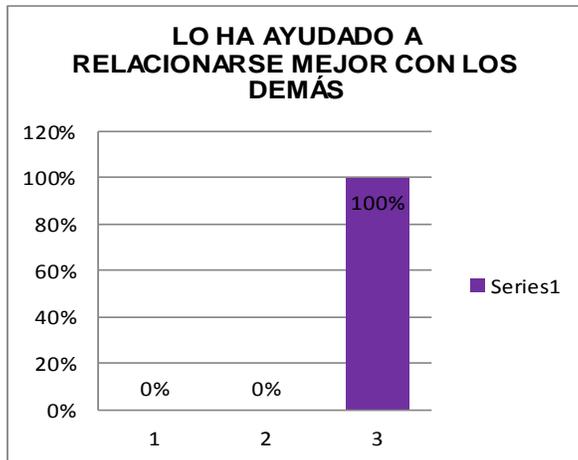
Porcentaje						
Opciones de respuesta						
1	2	3	4	5	6	
0	0	5,7	14	29	51	
0	0	8,6	5,7	31	54	
0	0	5,7	5,7	43	46	
0	0	8,6	20	34	37	
0	0	5,7	14	43	37	
0	0	8,6	8,6	43	40	

Opciones de respuesta
1 es la calificación más baja y 6 la más alta

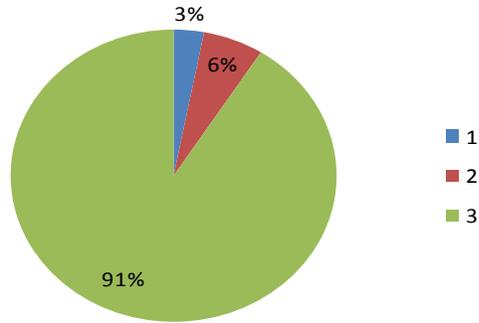
3.3 Gráficas consulta a niños, niñas y jóvenes de los CLAN.



Opciones de respuesta	
Nada	1
Poco	2
Mucho	3

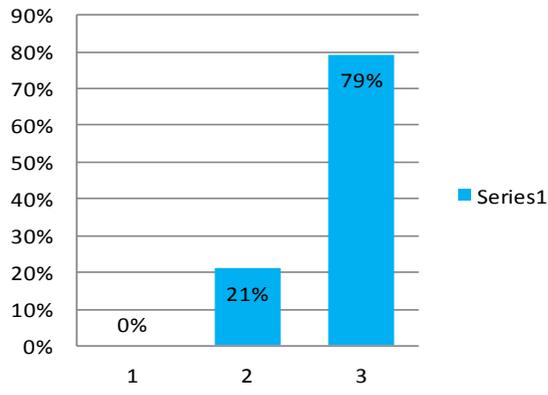


LE GUSTA APRECIAR EL TRABAJO QUE REALIZAN SUS COMPAÑEROS

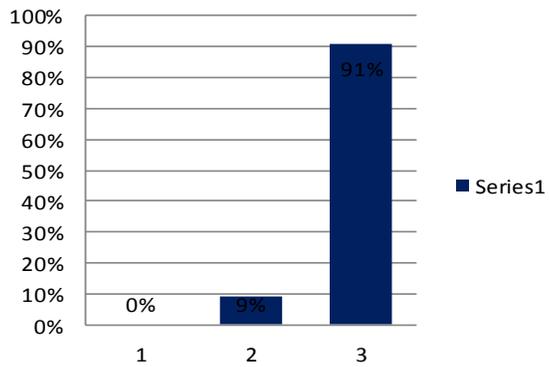


Opciones de respuesta	
Nada	1
Poco	2
Mucho	3

ENTIENDE EL TRABAJO DE LOS DEMÁS

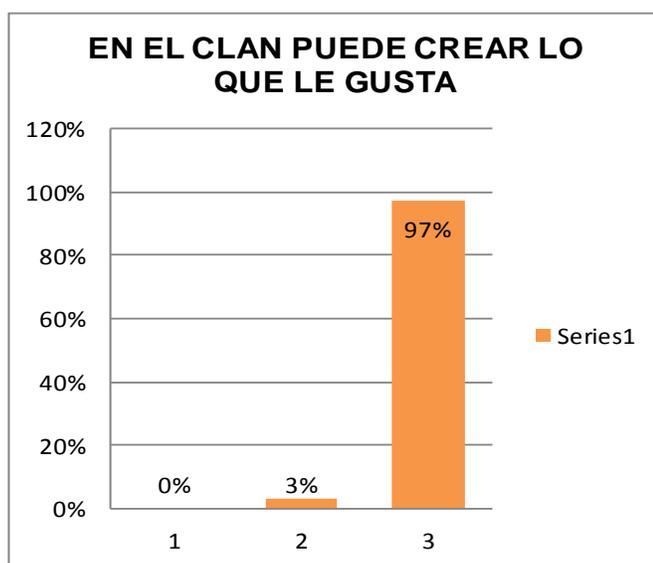


LE GUSTA EL TRABAJO DE SUS COMPAÑEROS





Opciones de respuesta	
Nada	1
Poco	2
Mucho	3



ANEXO 4

4. CONSULTA A NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES QUE ASISTEN AL CLAN 12 DE OCTUBRE Y AL CLAN SANTA SOFÍA.

4.1 Guión para la consulta a niños, niñas y jóvenes que asisten a los CLAN.

Fecha	
Lugar	
Disciplina artística	
Línea de atención	
Edad	

Agradecería que me respondieras las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué te gusta venir a al CLAN?

2. ¿Venir a los CLAN te ha ayudado a mejorar en el colegio? ¿En qué has mejorado?

3. ¿Qué has aprendido en las actividades que participas?

4. ¿A tus papás les gusta que vengas? ¿Por qué?

5. ¿Qué no te gusta del CLAN?

6. ¿Qué te gustaría que se mejorara?

A continuación, te voy a leer unas frases y necesito que me digas que opinas. En donde 1 es nada; 2 poco; y 3 mucho.

Frase	1 (nada)	2 (poco)	3 (mucho)
Venir al CLAN te ha ayudado a comunicarte y expresarte con mayor facilidad			
Venir al CLAN te ha ayudado a relacionarte mejor con los demás			
Te gusta participar en las actividades en grupo			
Te gusta apreciar el trabajo que realizan tus compañeros del CLAN			
En el CLAN has aprendido a entender el trabajo de tus compañeros			
Te gusta el trabajo de tus compañeros			
En el CLAN puedes imaginar lo que quieras			
En el CLAN puedes crear lo que te gusta			

4.2 Tabulación consulta a niños, niñas y jóvenes de los CLAN.

		Opciones de respuesta		
		1	2	3
F R A S E S	1.	Venir al CLAN te ha ayudado a comunicarte y expresarte con mayor facilidad		33
	2.	Venir al CLAN te ha ayudado a relacionarte mejor con los demás		33
	3.	Te gusta participar en las actividades en grupo		2 31
	4.	1	2	30
	5.	En el CLAN has aprendido a entender el trabajo de tus compañeros		7 26
	6.	Te gusta el trabajo de tus compañeros		3 30
	7.	En el CLAN puedes imaginar lo que quieras		33
	8.	En el CLAN puedes crear lo que te gusta		1 32

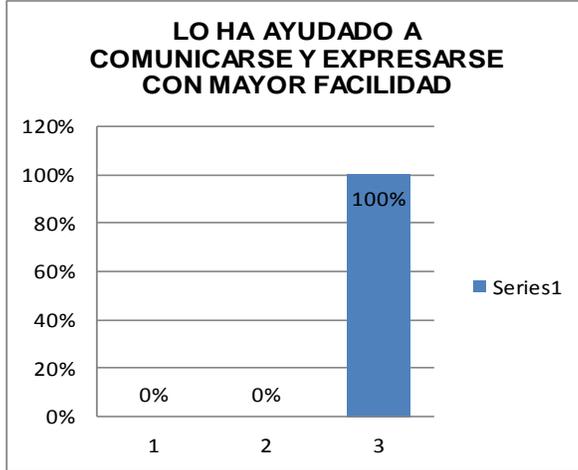
* Número de personas consultadas: 33

		Opciones de respuesta		
		1	2	3
F R A S E S	1.	0%	0%	100%
	2.	0%	0%	100%
	3.	0%	6%	94%
	4.	3%	6%	91%
	5.	0%	21%	79%
	6.	0%	9%	91%
	7.	0%	0%	100%
	8.	0%	3%	97%

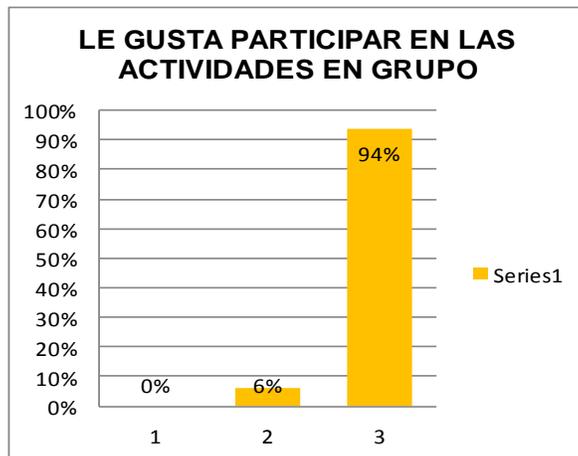
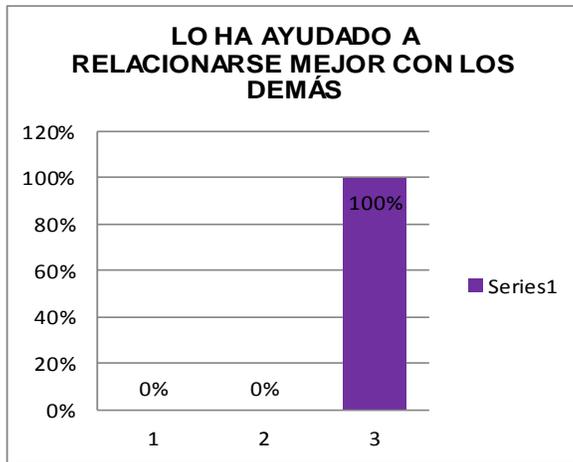
* Número de personas consultadas: 33

Opciones de respuesta
3 = Mucho
2 = Poco
1 = Nada

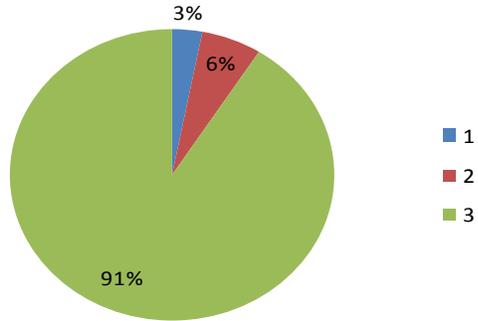
4.3 Gráficas consulta a niños, niñas y jóvenes de los CLAN.



Opciones de respuesta	
Nada	1
Poco	2
Mucho	3

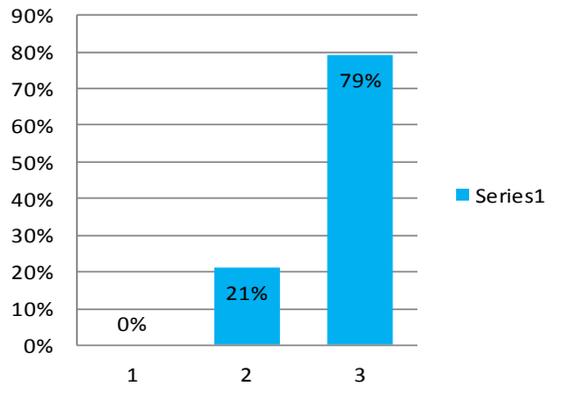


LE GUSTA APRECIAR EL TRABAJO QUE REALIZAN SUS COMPAÑEROS

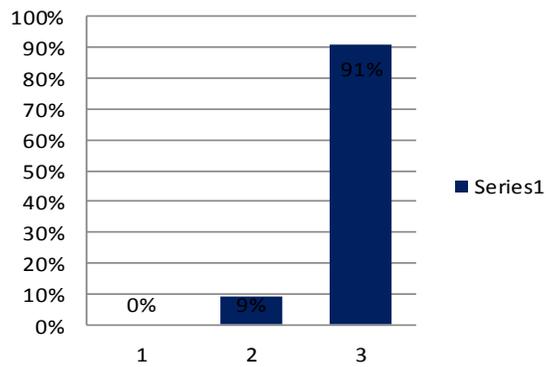


Opciones de respuesta	
Nada	1
Poco	2
Mucho	3

ENTIENDE EL TRABAJO DE LOS DEMÁS

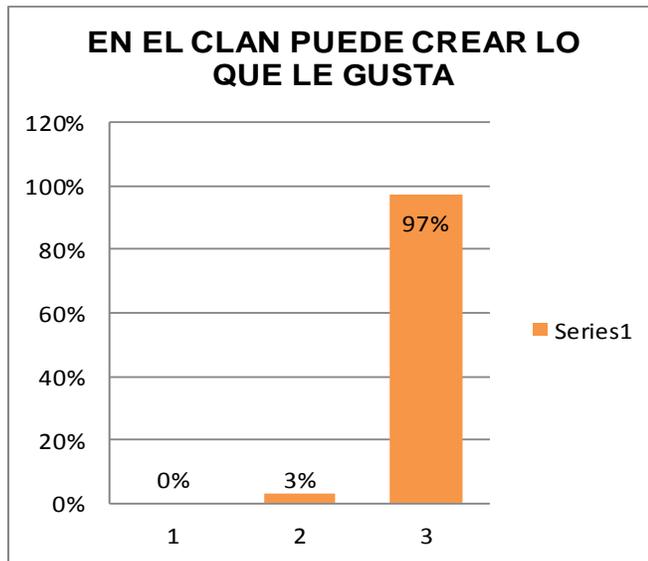


LE GUSTA EL TRABAJO DE SUS COMPAÑEROS





Opciones de respuesta	
Nada	1
Poco	2
Mucho	3



ANEXO 5

5. CONSULTA A DIRECTIVOS Y COORDINADORES DE LAS LÍNEAS DE ATENCIÓN.

5.1 Guión entrevistas a directores y coordinadores de los CLAN.

1. ¿Cuándo y por qué surgió el programa?
2. ¿En qué consiste el programa?
3. ¿Cuáles son los objetivos del programa?
4. ¿A quién se dirige? ¿Cuál es el perfil de los niños, niñas y jóvenes?
5. ¿Cuál es el perfil de los artistas formadores del programa?
6. ¿Cómo se organiza la gestión del programa? ¿Cómo funciona?
7. ¿Qué ha logrado este programa? ¿Ha generado cambios en los niños, niñas y jóvenes?
8. ¿Qué aportes ha tenido el programa en el proceso de formación integral?
9. ¿Qué situaciones considera que han facilitado el desarrollo del programa?
10. ¿Qué dificultades o barreras han tenido y cómo las han resuelto?
11. ¿Cuáles han sido los aprendizajes?
12. ¿Cuál es la percepción que tienen los demás sobre el programa? En este caso profesores, estudiantes, padres y comunidad.
13. ¿Qué planes tienen a futuro? ¿Cuál es su proyección?
14. ¿Qué recomendaciones haría a partir de la experiencia que han tenido?
15. ¿En qué se diferencia este programa de las otras líneas de formación?